



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Prácticas de sí en internet: blogs del yo minoritario

Autores (en el caso de tesis y directores):

Juan Ramiro Cava

July Chaneton, dir

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2016

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Ciencias de la Comunicación Social

Tesina de grado:

Prácticas de sí en Internet. Blogs del yo minoritario.

Juan Ramiro Cava

**DNI: 30 335 423/ e-mail: juansemeion@hotmail.com / teléfono:
1531756955**

Tutora: July Chaneton

Febrero de 2016

ÍNDICE

1 Introducción.	4
Modos contemporáneos de la construcción de sí en Internet: entre el espectáculo del yo y sus desvíos disidentes	4
El contexto histórico en el que los blogs surgen.....	8
Estado del arte.	11
Cómo fueron pensados los blogs.....	11
Enfoque conceptual.....	23
Producción de subjetividad.....	23
Tecnologías del yo, prácticas de sí.....	25
Blogs y resistencias.....	27
Aproximación metodológica.	28
Construcción del objeto de estudio y del corpus.	28
2 Elaboración analítica del corpus.....	33
Escrituras de sí en internet	35
Devenir sin rostro	51
El género como obra de arte.....	70
A-mater	93
Delirar la lengua.....	109

3 Consideraciones finales.....	128
Yo y sí mismo.....	132
Blogs como prácticas de sí. Algunas diferencias y similitudes entre lo contemporáneo y lo antiguo.....	134
Prácticas de sí. Una pervivencia modulada.....	138
Bibliografía utilizada.....	144

1 Introducción

Modos contemporáneos de la construcción del sí mismo en Internet: entre el espectáculo del yo y sus desvíos disidentes

¿Qué hacen las gentes cuando configuran un espacio en la red de computadoras interconectadas por todo el mundo, en el que, sabiéndose observados por millares de usuarios de todas partes, citan poemas, frases, escriben reflexiones, poesía, suben músicas a sus páginas, fotos, crean imágenes, ilustraciones, proponen links a videoclips, recortan y pegan fragmentos dichos por otros, escriben sobre cosas dichas, oídas, leídas, vistas...? ¿Y cuando exponen, confiesan, comparten información sobre sus vidas personales cuales personajes de su vida devenida en espectáculo? Las respuestas sólo admiten polivocidad. Los usos sociales de las tecnologías digitales de comunicación no responden a un único patrón espectacularizante; las prácticas de producción textual y audiovisión en Internet muestran tanto la adhesión a ciertos estilos, valores y estéticas imperantes como a usos que plantean -conscientemente o no- distintos tipos de disidencia a éstos. En rigor, sería más conveniente presentar estas posibilidades y formas de habitar el medio como términos de una tensión antes que como una clara delimitación entre apropiaciones sociales totalmente opuestas. El presente trabajo da cuenta de una búsqueda y elucidación de apropiaciones sociales de sitios web blog personales que se distancian de usos dominantes espectacularizados. El registro de actividad y la permanencia en el ciberespacio de los blogs seleccionados para nuestro corpus comprende discontinuamente un período que va desde 2007 hasta la actualidad. Nos proponemos observar y analizar qué tipos de resistencias se despliegan en ellos y cómo sus contenidos expresan sus diferencias respecto a distintos regímenes que norman la vida social; qué sucede con las prácticas de producción de enunciados de insumisión cultural que se zambullen en ese espacio tecnológico signado por la inducción a exponer la vida privada y aspirar a la celebridad mediática. La tarea tiene como propósito final exponer que las lecturas analíticas de nuestros blogs permiten pensar sus apropiaciones desviadas de los usos dominantes como prácticas de

resistencia; prácticas de escrituras y visualidades en las que el sujeto puede establecer una relación con sí mismo por medio de una reflexión sobre la producción de subjetividades de la que es efecto.

Cada época resulta de sus condiciones de posibilidad. Actualmente asistimos a una imbricación de procedimientos de producción de sentido y de sujetos que involucran a los medios tecnológicos digitales de un modo inusitado. Esta imbricación permitiría comprender las actuales condiciones de las que resultan singulares modos de ser y estar en el mundo como lo son la hegemónica aparición verbal y visual del yo en las redes de computadoras. La circulación de información que hace posible Internet y la relativa facilidad en el empleo de sus recursos audiovisuales al alcance de cualquier usuario suponen un cambio en los órdenes técnico y cultural que hablaría de un nuevo apartado en la historia de la subjetividad, de la composición de una nueva anatomía social. Diríamos, en palabras de Flavia Costa (2011), que el vínculo de lo humano con las tecnologías hoy disponibles es parte de una “forma de vida tecnológica”¹: “El desarrollo y la expansión reciente de las tecnologías info-comunicacionales y las “de la vida” (...) conllevan una transformación en las experiencias de lo “en común”, así como en el despliegue de nuevas matrices de comportamiento y de subjetivación, que permiten vislumbrar las condiciones de un renovado ciclo sociotécnico. Esas tecnologías atraviesan los ámbitos del trabajo, la administración pública, la explotación de la naturaleza, el ocio, el entretenimiento, la búsqueda de pareja, la capacidad de procrear, etcétera, etcétera, y participan en nuevas construcciones de lo “común” y “lo dado” no ancladas en el territorio, ni en los ritmos y condiciones orgánicas (noche-día, frío-calor, sequía-humedad, herencia biológica), ni en los lazos de parentesco o de proximidad (...).” (ob.cit. pp.72). En consonancia con este planteo, Sibilia (2005) agrega que los cambios morfológicos de la subjetividad

¹ La autora refiere al concepto esbozado por Scott Lash según el cual la disposición de nuestro mundo presente resulta del entrecruzamiento de realidades naturales-biológicas, socioculturales y técnicas que quiebran incluso los límites antropomórficos del cuerpo propio. El concepto parece fértil para pensar la incidencia de los crecientes procesos de tecnificación y las nuevas tecnologías de información y comunicación en las instituciones culturales y el cuerpo humano en su fase “postorgánica”.

contemporánea, no casualmente ocurren en paralelo al declive de las funciones biopolíticas de normalización y administración de los individuos ejercidas desde el siglo XVIII con la consolidación de las sociedades industriales. Estas regulaciones de la vida se desempeñaron con relativa eficacia en el apuntalamiento de las poblaciones hasta mediados de siglo XX, cuando se operó aceleradamente el desplazamiento de los estados de bienestar y sus políticas sociales por la lógica mercantil privada como modelo rector de la gestión de los individuos: “A las empresas les corresponde organizar y articular territorios, poblaciones, cuerpos y subjetividades, desplegando su accionar sobre toda la superficie del planeta” (ob. cit. p.160) en su afán global de producir sujetos consumidores. Este cambio significó entonces que la demanda de sujetos y cuerpos sea otra que entre en acuerdo con la nueva disposición de la formación social correspondiente a la gubernamentalidad neoliberal y la fase post fordista del capitalismo. De este modo, “estamos en presencia de un acople entre estas ‘nuevas’ tecnologías y el pasaje de la racionalidad welfarista a la racionalidad neoliberal (...) haciendo ingresar una nueva forma de individuación que requiere de cada uno que se constituya a sí mismo como ‘emprendedor’ o ‘empresario de sí’ mismo en un marco de competencia generalizada y considerada normativa, reguladora en sí misma” (Costa, 2005: 72).

Pues bien, la comprensión de este marco de crecientes procesos de tecnificación de la vida y privatización de las biopolíticas otrora reguladas por los estados nacionales explicaría que los sujetos se construyan a sí mismos por vías que no corren exclusivamente por las clásicas instituciones o agencias de socialización estatales; pero aún dejaría inconclusas las preguntas iniciales referidas a la predominante predisposición a exponer la vida íntima en los actuales modos de gestión textual y audiovisual de sí que Internet hace posibles tornando la vida en “espectáculo”. Nos referimos en esencia a esa suerte de hálito ubicuo que orienta obstinadamente la producción social de enunciados hacia la narración de las propias vivencias en Internet, fenómeno nombrado a veces como “show del yo” (Sibilia, 2008). La verborrea y la incitación a hablar de la propia performance diaria sin importar la relevancia social de su contenido, circulan como un

imperativo de época soportado en un considerable número de dispositivos de comunicación digital que lo tornan factible y que el mercado mismo facilita en cada una de sus promociones. Todo sucede con una fuerza tal que trae aparejados varios trastornos: la difuminación de las significaciones modernas de intimidad e incluso el moderno concepto de “yo”; el desdibujamiento de la separación de las esferas pública y privada; la configuración de una subjetividad que adquiere su sentido del hecho de ser visible para los demás al igual que un protagonista en alguna producción mass mediática de la industria cultural. Dicho complejo fenómeno ha advenido a modo imperante de subjetivación.

Los interrogantes que suscitan el desarrollo y la incorporación de las tecnologías infocomunicacionales en las rutinas de la vida pública tienen varias aristas y ya han conquistado su lugar en el pensamiento de las transformaciones culturales contemporáneas (Ortiz, 2004; Barbero, 1999; Lash, 2005; Dipaola, 2010; Costa; 2011; Lago Martínez, 2012).² Dentro de lo que es el estudio de los procesos de fabricación de la subjetividad en el universo hipertextual de Internet, esta tesina se interesa por los fenómenos en los que los individuos, a través del uso de tecnologías digitales de comunicación, más precisamente en el uso social de plataformas digitales blog, se construyen a sí mismos en resistencia a modos de subjetivación dominantes como el de la espectacularización o show del yo.

Consideramos que dentro del múltiple agenciamiento tecnológico y de los dispositivos de enunciación que hoy éste pone a nuestro alcance, las plataformas digitales blog constituyen- pese a la relativa caída de su vigencia - una pieza que hace hablar y ver, un histórico modo de agrupar el lenguaje y la visión para que algo pueda ser dicho y visto. Su presencia entre nosotros se percibe sintomática de las formas de vida tecnológica y como respondiendo a una organización u

² Se desprende de esto que el campo de estudio es vasto y son múltiples las problemáticas: la reconfiguración espaciotemporal, perceptual, de la existencia; la reconversión de clásicas prácticas profesionales (literatura, educación, periodismo); las nuevas desigualdades económicas que se instauran en el acceso digital; los cambios que requieren los marcos jurídicos ante el avance de la producción colectiva y las restricciones del régimen de propiedad intelectual; nuevos modos de producción vincular, de intervención política como también nuevos modos de sujeción y vigilancia; por dar sólo algunos ejemplos de las áreas de indagación teórico prácticas.

ordenamiento deseado de lo social para que sus engranajes funcionen produciendo sujetos adaptados a los requerimientos del ya mencionado actual modo de gubernamentalidad de los individuos. De acuerdo con la diagnosis más arriba esbozada, los blogs, en tanto parte del estrato de lo enunciado/visible, parecerían ser técnicas funcionales a los mecanismos de poder que la versión actual del capitalismo prevé para la formación de sujetos como consumidores y gestores de sí cuales empresarios de su propia imagen (ya que el estado, en la reconversión de sus funciones, ha dejado sus cuidados a su buena suerte individual). Sin embargo, la observación empírica del mundo digital que este trabajo efectuó, se encontró con ejemplos que irían en contra de esa tendencia, pese a ocupar su mismo paradójico espacio. De hecho, interesa estudiar el particular valor nodal de los blogs como eslabones de articulación entre las tecnologías de dominación del biopoder y las disciplinas, pero también de las prácticas de construcción de sí en las que se dirime la autoformación subjetiva. Pues estas modernas técnicas autoformativas en los blogs (de las que la confesión, el examen de conciencia y la escritura de diarios íntimos son sólo unos pocos ejemplos históricos) pueden tanto ser infiltradas por estrategias de gobierno y control de las conductas, como también agenciar prácticas de libertad³.

El contexto histórico en que los blogs surgen

El presente apartado tiene como objeto brindar algunos datos acerca del surgimiento histórico de los blogs para comprender en qué tipo de condiciones los blogs se insertaron inicialmente.

Los blogs son bitácoras personales o colectivas que se publican en Internet. Su software precedente fue el de los diarios on line y el de sistema USENET, primeros sitios web que permitían la publicación de información personal, aficiones y opiniones, surgidos en 1994. El término “weblog” fue

acuñado en 1997 en los orígenes de estas prácticas y se compone en inglés por las palabras “web”, para aludir a la “red de Internet”, y “log”, a “bitácora”, por la cercanía cultural entre las escrituras on line, los cuadernos de navegación y diarios íntimos. Técnicamente son sitios web de interacción social mediada electrónicamente de fuerte impronta autobiográfica en los que los usuarios o bloggers pueden publicar y compartir contenidos on line en forma periódica (artículos escritos, comentarios, enlaces, imágenes, fotos, videos); hacer comentarios sobre aquello que publican otros bloggers, y vincularse con distintos weblogs de afinidad temática a través de hiperenlaces como recurso de citación hipertextual. Los contenidos se publican a modo de una cronología inversa, en la que lo más reciente ocupa el primer sitio de visibilidad.

Si bien la forma blog retoma y reelabora géneros discursivos de la escritura de sí previos (diarios íntimos, soliloquios, confesiones, crónica), su particularidad reside al menos en dos condiciones que es necesario destacar para comprender su novedad: el surgimiento de Internet (dispositivo del que depende exclusivamente su existencia) y la versión colaborativa- interactiva 2.0 del desarrollo de la web.

Al auge de las plataformas digitales blog, preexistió necesariamente aquel que suscitó el nacimiento de Internet en la segunda mitad del siglo XX. Los primeros empleos de la interconexión entre computadoras fueron militares y académicos (procesos y experimentaciones que acontecieron principalmente en las sociedades de EEUU y Francia). Pero la gradual y posterior apertura al uso comercial, educativo e informativo hacia 1993 (Castells, 2001), permitió la propagación de las tecnologías de computación hacia otros sectores sociales y usos inclusive domésticos. Si bien la globalización no comportó efectos igualitarios en el acceso a las tecnologías digitales, operó una cierta y considerable expansión de las redes y procesos de comunicación mediados electrónicamente a nivel mundial (claro está, a un ritmo diferente según las infraestructuras de cada país).

Ahora bien, a la existencia de Internet, se suma una transformación técnica del medio que supuso otra condición necesaria para el surgimiento de los blogs. Nos referimos al cambio radical que significó la Web 2.0 en el modo de producir e intercambiar contenidos: de uno concentrado en incipientes mecanismos de búsqueda y difusión de la información y en el que los usuarios sólo podían transferir datos de una unidad a otra (lo que se llamó web 1.0), se pasó a otro (el de la Web 2.0) en el que, a diferencia de su configuración previa, serían los usuarios quienes produjesen los contenidos a través de distintas plataformas de uso gratuito e interactivo dentro de las cuales, claro, se incluían los blogs. El término Web 2.0, fue creado por Tim O'Reilly en 2004⁴, y alude una etapa del desarrollo de Internet que inaugura nuevas formas de colaboración en red y creación de software de parte de los propios usuarios (ahora concebidos como “co-desarrolladores”), quienes contaban desde entonces con los más básicos recursos de diseño a su alcance sin que el dominio de los mismos presupusiese sofisticadas competencias. Fue esta modificación la que habilitó la existencia de redes sociales mediadas por Internet como blogs.

En cuanto a su período de mayor esplendor se refiere un reporte de Technorati⁵ según el cual, el gran crecimiento de la red de blogs o *blogósfera* ocurrió hacia el año 2008, cuando su número ascendió, de la mano de la empresa Blogger⁶ a la cabeza, a 133 millones de blogs (Technorati, 2008). Pese a esta imponente tendencia, es inobjetable hoy día que los blogs experimentaron un indudable declive tras el éxito de otro tipo de redes sociales como *Facebook*, *Youtube* y *Twitter*. Hacia esas playas han desplazádose varios rasgos que hasta entonces parecían privativos de las formas blogs: la primacía del relato

⁴ Disponible en <http://oreilly.com/web2/archive/what-is-web-20.html>

⁵ Disponible en: <http://technorati.com/blogs/plaqueta.blogspot.com?reactions> de enero de 2008. Technorati es un motor de búsqueda de Internet que se ocupa de rastrear blogs y elaborar a partir de ello informes descriptivos cuantitativos sobre sus usos.

⁶ Blogger junto a Wordpress son las empresas dominantes que proveen gratuitamente servicios de gestión y hospedaje de blogs a los usuarios para que estos accedan de un modo sencillo y de fácil manejo en el diseño y configuración de contenidos.

autobiográfico; el permanente reporte diario de las acciones, estados de ánimo y pensamientos de los usuarios; la actualización de la información sobre sí mismo a cada instante y la consecuente saturación del espacio con guiños autorreferenciales.

Estado del arte.

Cómo fueron pensados los blogs

Mucho se ha dicho en contra de estas plataformas digitales. Uno de los principales ataques que recibieron se dirigió al componente banal y narcisista que abundaba en las páginas electrónicas cuando comenzaron a extenderse las ya mencionadas posibilidades de publicación que la Web 2.0 ponía a disposición de los usuarios.

Efectivamente existió y aún existe por parte de muchos blogs la propensión a escribir las propias vivencias con un estilo narrativo que moviliza las peores críticas de quienes buscan en las bitácoras on line algo que merezca su atención especializada, como lo certificó, por ejemplo, la frase “No hay pelotudo que no tenga un blog” espetada por el filósofo José Pablo Feinman,⁷ con un tono inocultablemente elitista, para asentar públicamente su odio a lo que llamó “democratismo agravante para el lector” al aludir a la multiplicación de la palabra que la escritura en Internet promovía.. En líneas generales sus famosas acusaciones apuntaron al modo agresivo e impune en que se formulaban comentarios anónimos, y, en una suerte de policíaco llamado al orden discursivo, a las licencias que ciertos usuarios se tomaban a la hora de lanzarse a escribir en este nuevo formato sin preparación académica o profesional (llegó a afirmar que a

⁷ La declaración fue hecha en formato audiovisual durante una breve e informal entrevista. El video se encuentra disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=g6sWDwpBxRQ>

la mayoría de los que escriben blogs, un buen jefe de redacción les daría una buena patada en el culo y los echaría por la pésima prosa que tienen”).

En ocasiones, y con necesaria agudeza, el juicio crítico respondió a los presagios de los vítores ingenuamente celebratorios con los que el mercado anunciaba estos nuevos usos de la red 2.0. Sibilia (2008), al respecto, prefirió hablar de “creatividad alegremente estimulada, ‘democratizada’ y recompensada en términos monetarios” para relativizar los alcances de la amplificación de los medios de publicación, revelar su ligazón directa con los resortes mercadotécnicos que les subyacen y el acecho ubico de transformar todo contenido en mercancía.

Hacia fines de la primera década de este siglo, cuando las bitácoras on line se hallaban en la cima de su consumación por parte de millones de usuarios, la visión de Mónica Cragolini (2008), señalaba que la exuberante proliferación de sitios blogs que detenían o interrumpían abrupta y aleatoriamente su actualización se traducían en un bolo residual, en una producción de letra muerta del semiocapital. La existencia de redundantes blogs iniciados y luego desatendidos caprichosamente por sus autores junto al de la profusión de escrituras parasitarias e innecesarias de gente que debería “callar cuando no hay nada que decir”, sofocaban el ciberespacio con este despilfarro del semiocapitalismo (es decir, aquel que trabaja produciendo plusvalor a partir de signos y que, agregaríamos nosotros, como todo dispositivo de poder, hace hablar). La iteración incesante de letras expresaría el espíritu productivista con el cual el capitalismo forjó una imagen modelo de lo humano como esencialmente “productor”. Para esta autora, lo que podría acabar con esta tendencia sería poner en suspenso este sentido imperativo de producción (traducido en las prácticas de Internet como compulsión a publicar contenidos on line), no indicar nada, cual Bartleby.

En una sintonía próxima, Christian Ferrer, ante la inverosímil promesa de la multiplicación de emisores⁸, revolución y cambio cultural que la emergencia de

⁸ A propósito de la promesa de la multiplicación de emisores, ya en los setenta Barthes, con tono sarcástico y apocalíptico, avizoraba fenómenos futuros de un modo pavorosamente acertado: “Una

los blogs suponía, advirtió que “el contenido [de los blogs] raramente confirma otra cosa que no sea la apoteosis y el espectáculo del ‘yo’, esa antigua muletilla de la vanidad y el narcisismo. Internet podrá parecerse a una galería de espejos deformantes, pero la retórica circulante se remite a un pronombre personal” (Ferrer, 2012:79). Sin desmerecer del todo a los blogs de ideas aunque poblando el texto de reparos críticos, ya el ensayista descreía del potencial de esta suerte de nuevo género dada la temporalidad fugaz que promueve su diseño y la compulsión al *upgrade* que afecta su calidad literaria (la compulsión a publicar y “actualizar” el estado a cada instante sin motivo aparente): “Ya es bastante difícil escribir dos o tres buenos ensayos o ficciones al año. La sola idea de publicarlos tres veces al día da vértigo, salvo que la opinión, por sí misma, haya devenido en género literario hegemónico, no menos que el carneo, el vómito y la maledicencia, juicios soeces que abundan en ese módico circo romano aunque sin el gracejo que el ingenio popular suele dejar en las paredes de los mingitorios públicos” (op .cit pp.79).

**

Un fundamental aporte al pensamiento de estas problemáticas que funcionó como un insumo decisivo para la presente reflexión fue el de Paula Sibilia (2008). La autora conectó en su ensayo, “La intimidad como espectáculo”, el análisis de un uso dominante de las redes sociales y prácticas de difusión y comunicación en Internet, con la mutación en el orden de la subjetividad que las nuevas tecnologías vinculadas con la llamada Web 2.0 indujeron en Occidente en las dos últimas décadas. Dentro de su corpus se hallan también las bitácoras on

sociedad de emisores: Vivo en una sociedad de emisores (siendo yo mismo uno de ellos): cada persona con quien me encuentro o que me escribe, me dirige un libro, un texto, un balance, un prospecto, una protesta, una invitación a un espectáculo, una exposición, etc. El goce de escribir, de producir, apremia a todos; pero como el circuito es comercial, la producción libre sigue atascada, enloquecida y como desesperada; las más de las veces, los textos, los espectáculos van allí donde no se los reclama; encuentran, para su desgracia, "conocidos", no amigos, y mucho menos compañeros; lo cual hace que esta suerte de eyaculación colectiva de escritura, en la cual podría verse la escena *utópica* de una sociedad libre (donde el goce circularía sin pasar por el dinero), está encaminada hoy hacia el apocalipsis.” en Roland Barthes por Roland Barthes, Barcelona, Kairós, 1978.

line o blogs. El planteo de la autora parte del estudio de los actuales procesos de subjetivación espectacularizada, para hacer la genealogía de un histórico régimen del yo (el de las personalidades introdirigidas y la interioridad como lugar de la verdad del sujeto), e indagar su quiebre y diferencia respecto a las condiciones de posibilidad de un tipo de subjetividad contemporánea que moldea a ciertos usuarios de las redes sociales. Sibilia se pregunta cómo se configura un nuevo “yo visible” a través de las prácticas discursivas en Internet, y qué tipo de relación consigo mismo éstas alientan entendidas como técnicas de construcción de sí. Según la antropóloga, las prácticas de comunicación a través de Internet y su incitación a la exhibición de la intimidad (lo que denomina *extimidad*), provocaron mutaciones y desplazamientos en las técnicas de construcción del yo y las reglas de sociabilidad de las subjetividades introdirigidas que guionaron la construcción de la interioridad burguesa decimonónica. Frente a las prácticas de escritura en soledad típicas de las epístolas, los diarios íntimos y los modelos subjetivos que proveyó cierta novelística del siglo XIX (modelos según los cuales el tortuoso y silencioso buceo hermenéutico en los meandros del yo interior garantizaría la legítima construcción del sí mismo), la exposición de la intimidad en Internet y sus prácticas textuales espectacularizantes promoverían otro tipo de construcción del yo orientada hacia un afuera de total visibilidad. Sibilia - llevando más lejos la huella dejada por Debord- advierte los cambios que el canon de la espectacularización del yo devenido modo de vida supone en la relación del sujeto consigo mismo: la intimidad de la vida cotidiana sobreexpuesta; la estilización de los sujetos conforme a personajes y modelos estéticos narrativos de las tradiciones publicitarias, televisivas y cinematográficas; el vedetismo; la autoventa⁹. La estilización en cuestión basada en la estética massmediática propia

10 Algunos casos paradigmáticos en Argentina de blogs que exponían estos rasgos del yo espectacularizado fueron los de “Lola Copacabana” (Inés Gallo de Urioste), una joven muchacha en 2006 con sólo 23 años se hizo conocida a través de su blog con forma de diario confesional ([lwww.justlola.blogspot.com](http://www.justlola.blogspot.com)) y logró que la editorial Sudamericana publicara sus textos en un libro (Buena leche); el de “Abzurdah: la perturbadora historia de una adolescente”, de Cielo Latini en 2007, que devenido en novela y luego traspuesto a largometraje se basó en sus posts autobiográficos en los que narraba los avatares de ser una adolescente anoréxica. En Brasil, país donde los blogs tuvieron una repercusión inédita en Sudamérica, están los famosos casos de la actriz pornográfica Bruna Surfistinha y el de Averbuck Clara.

de las industrias culturales, provee insumos para que los yoes espectacularizados cultiven su imagen con recursos del mercado audiovisual: “La forma espectáculo se transformó en nuestro modo de vida y nuestra visión del mundo, en la forma en que nos relacionamos unos con otros e incluso cómo se organiza el universo” (Sibilia, 2008:54). El espectáculo como forma de subjetivación, la producción en serie de identidades visibles, la vida como un show permanente, la solicitud del medio social de sujetos visibles-disponibles-conectados y la construcción del yo como personaje de película, serían los indicadores del desplazamiento de ciertos ejes de una forma de la subjetividad moderna. Las conclusiones del diagnóstico son desalentadoras y no están exentas de una enérgica evaluación ético-política por parte de la investigadora: el imperativo de época a que se someten los usuarios capturados por estas mallas es el de estilizar su existencia con las técnicas de la industria cultural para diseñar una imagen de sí como una mercancía más en el mercado de las miradas y las apariencias tal como lo pide cierto ubico espíritu de empresa, su “gas”. Además, la identidad como objeto de diseño descartable, la celebración de lo banal y la rudimentaria calidad del relato, los contenidos como *digital trash* y el deseo de fama, dificultan el advenimiento de una nueva forma de habitar el mundo y empobrecen la experiencia de los sujetos. Para concluir con esta síntesis, Sibilia encuentra en la incitación y adhesión a las prácticas de difusión/comunicación en Internet analizadas, la adecuación de los usuarios a los engranajes de una histórica configuración social: la mutación en el orden de la subjetividad motorizada por algunas apropiaciones sociales de la Web 2.0, respondería o se acomodaría a las exigencias ético estéticas de la sociedad del espectáculo, aquella que no sólo crea el deseo de vivir y consumir la biografía de las estrellas, sino también el de vender la propia. Esta adhesión tácita en el orden sociocultural se complementa a su vez con el del plano económico, pues la configuración de la actual formación social es la que corresponde más o menos eficazmente a la del modo de producción capitalista postindustrial y sus técnicas digitales de modelación y control de las subjetividades.

Hasta aquí los textos y opiniones relevados no destacan aquellos rasgos de estas experiencias y modos de subjetivación en Internet que pudiesen ser considerados en su cariz resistente, creativo, o simplemente como no totalmente capturados por estos modernos arreglos de poder¹⁰.

Ante esta vacancia, persisten las preguntas: ¿cómo tramitan más o menos singularmente sus existencias en relación con el mundo social y digital aquellos que inician un espacio como el de un blog?, ¿cómo se vinculan con el mundo dado y sus hegemonías escribiendo en un blog, produciendo desde esa matriz? ¿Acaso sólo se admite una única manera de ser en el ciberespacio, la de la mera dominación mercantil, la vanidosa vidriera sentimental o el espectáculo?

Una referente insoslayable que pudiese colaborar en la búsqueda de una respuesta a estos interrogantes relativos al estudio de prácticas sociales en el ciberespacio vinculadas a la tecnología blog es Claudia Kozak (2008), quien al discurrir sobre experiencias de poéticas tecnológicas visuales en blogs, sostiene que, respecto al problema de vivir en el espacio epistémico-tecnológico, no hay sólo un tipo de respuesta de parte de los usuarios: “Hay quienes lo resuelven zambulléndose en el imaginario tecnológico de la época sin pensar siquiera cómo ese imaginario se inscribe socialmente en una matriz de dominio. Hay quienes, reconociendo esa misma matriz, apuestan por la práctica del desvío al interior del sistema o por ciertos acoples críticos, y hay también muchas versiones intermedias.” (ob.cit. p. 20). Esta autora se ha encargado de pensar los cruces posibles entre arte, política y tecnologías y las maneras en que la inscripción de

10 Otra excepción es la investigación, aunque de otro cuño, de varios autores compilada por Silvia Lago Martínez (2012) en *Ciberespacio y resistencias. Exploración en la cultura digital*. Su perspectiva es sociológica, y en lo que hace al pensamiento materialista de las resistencias en Internet se interesa por múltiples flancos de este fenómeno: los modos de regulación y acceso a la cultura, la tensión entre copyleft y propiedad intelectual, convergencia y activismo digital, transformaciones en la educación y la industria cultural y otras formas culturales de resistencias constituidas a partir del uso libertario de tecnologías infocomunicacionales. El proyecto abarca las tensiones que atraviesa la cibercultura siendo enmarcada por la lógica neoliberal, y a su vez analiza experiencias contrahegemónicas y sus acechanzas de reterritorialización. Si bien esta es una valiosa aportación al campo, el citado trabajo no contiene mención alguna al problema que nos convoca aquí, específicamente el caso de los usos disidentes en plataformas blogs.

esos tres elementos en un “entramado social” se resuelve de un modo acomodaticio, servil, meramente repetitivo, o bien de manera tal que el aprovechamiento de las posibilidades y condiciones técnicas que ofrece el presente se componga con la experimentación artística de esos medios de forma crítica. El pensamiento de Kozak tiene como punto de partida concebir a las tecnologías enmarcadas históricamente en un matriz social que les da unos sentidos hegemónicos y no otros. Las tecnologías pues, nos son meros instrumentos políticamente neutrales. La autora retoma a Deleuze (1977) quien afirmaba en esta sintonía crítica que “un agenciamiento nunca es tecnológico, sino que es precisamente lo contrario. Las herramientas presuponen siempre una máquina, y la máquina antes de ser técnica, siempre es una máquina social. Siempre hay una máquina social que selecciona o asigna los elementos técnicos empleados. Una herramienta seguirá siendo marginal o poco empleada mientras no exista la máquina social o el agenciamiento colectivo capaz de incluirla en su ‘phylum’”. Si bien Kozak muestra prudencia a la hora de aceptar sin más la novedad técnica y las virtudes con que se acompañó la presentación de la Web 2.0¹¹, su escudriño en la red permite observar importantes matices y tensiones en las apropiaciones sociales de blogs: relevó un estado de las experiencias de tecnopoesía y poéticas visuales en blogs y registró que existían cuando menos dos usos predominantes: uno en el que la técnica es concebida instrumentalmente, al servicio de criterios no artísticos; uso conservador que no arriesga a explorar los actuales ni posibles nuevos regímenes de sensibilidad, sino que responde a criterios de eficacia, de autoexaltación de la obra, aplicación acrítica de la novedad, o de mera mostración y difusión de obra propia y ajena como imperativos propios de una época con los que el artista no establece una ruptura. El otro uso que apuntó como interesante fue aquel que consagraba sus esfuerzos a explorar creativamente formas de relacionar los materiales disponibles y lenguajes ajenos al propio medio de Internet (la calle, el graffiti, intervención

11 En el artículo citado Kozak advierte que el blog, frente a otros dispositivos con los que ciertos artistas trabajaban en la versión 1.0 de la Web, no es tan flexible como parece ni el cariz colaborativo que se le endilga le es necesariamente intrínseco.

urbana, sonoros, literarios, performáticos), o bien incluso apropiaciones sociales de bitácoras online como “dispositivos de autorreferencialidad que se permiten reflexionar acerca de las propias condiciones de producción, recepción y experimentación” (ob. cit. p.22). Antes que escapar cuasi románticamente a la problemática condición del mundo técnico en que se vive, la autora halló más fecundas las experiencias que enfrentan la tensión que implica producir con técnicas heredadas y creadas en una matriz capitalista y que hasta se permiten generar colaborativamente, en conjunto con otros blogs, un discurso crítico sobre las mismas. Pues bien, una perspectiva como la que propone Kozak nos habilita a la construcción de otra mirada sobre ciertas prácticas culturales en Internet como la de enunciar desde un blog. A este tipo de conceptualización nos abocaremos entonces, a una que considere en lo dual del fenómeno en cuestión las potencialidades críticas y de desvío de los usos sociales dominantes en el dominio de las plataformas blog, teniendo en cuenta a su vez el contorno social en el que se insertan las prácticas.

En medio de las voces de intelectuales ya referidas se alza además la palabra de Daniel Link, quien quizás por ser un activo usuario crítico de la plataforma blog desde 2003 hasta la actualidad sea dueño de las posiciones intelectuales más avezadas, sensibles y fecundas para nuestra inquisición. Lejos de condenar de entrada las prácticas culturales en blogs, Link piensa de un modo distinto la inserción de estas tecnologías en las fibras de la cotidianeidad y las transformaciones que afectan a la palabra escrita en medio de las innovaciones digitales (de la que de hecho su obra y producción escrita es destinataria y objeto). Ante la pregunta por la mayor “revolución de los blogs” en una entrevista publicada en su blog, el catedrático enumera “la democratización de los mecanismos de publicación, la pérdida de referencia a la literatura como un universo separado y ‘más allá’ de las cuestiones cotidianas, la posibilidad de intervenir salvajemente (cosa que en general no hago ni veo con buenos ojos) en relación con todo lo que se publica.”¹² Otro ejemplo de su otro modo de pensar los avatares de la escritura

¹² <http://linkillo.blogspot.com.ar/2007/01/preguntan-si.html>

on line es su reflexión sobre los cambios y migraciones que las tecnologías producen y sufren en contacto con sus usos sociales. En el post de su propio blog ("Linkillo. Cosas mías"), titulado "Sobre 'la decadencia del blog", el crítico cultural recuerda una teoría esbozada por el escritor Ricardo Piglia a cuya ayuda acudió en defensa de este formato digital. Sin dejar de reconocer las críticas fundadas sobre el estado de empobrecimiento y agotamiento formal en la "blogósfera", Link advierte que, de acuerdo con las palabras de Piglia, si se revisa una serie histórica de sucesión de técnicas, géneros y medios (novela-cine-tv-internet), se comprueba que cada nueva aparición provoca y acucia la transformación de las artes previas: "Le pasó a la novela que, cuando apareció el cine, se volvió (literalmente) loca y experimental. Le pasó al cine que, hasta la aparición de la televisión fue una porquería y sólo recién entonces pudo transformarse en un "arte noble" (Cahiers du Cinema, nouvelle vague, lo que se quiera). Le pasó a la televisión, que se volvió "de culto" en el instante mismo en que las audiencias comenzaban a migrar a la Internet naciente (Twin Peaks) y que hoy (Los Soprano vs. Lost) organiza las pasiones estéticas (todas ellas)". Montado sobre esta reflexión, Link llega a celebrar la migración de ciertos usuarios a otras formas de la red social, ya que este desplazamiento tiene como efecto la purga de lo peor de los blogs existentes: "gracias a Facebook y a Twitter los blogs se vacían de toda la histeria y el narcisismo que alguna vez sus enemigos le achacaron y las chillonerías suceden en otra parte, lejos, en páginas que ni bajo seudónimo (lo juramos) frecuentaremos nunca, y las bitácoras adquieren la coloratura de los 'cuadernos de tapas marrones' que tanto amamos"¹³. De la misma forma, Link es alguien que ha elaborado una especie de teoría de las bitácoras on line de un modo más que interesante. En su blog las notas son de temáticas más bien diversas, y ocupan un considerable lugar aquellas relacionadas con la vida íntima del personaje público (alusiones al mundo gay transitado, las crónicas o diarios breves de viajes, reseñas críticas de films o acontecimientos mediáticos, comentarios de series televisivas u obras de teatro son algunos de los tópicos que

¹³ <http://linkillo.blogspot.com.ar/2009/08/sobre-la-decadencia-del-blog.html>

trata su escritura). Pero hay además de todo esto una sección llamada “Método” en la cual se produce un acontecer reflexivo muy particular. Consisten en una serie de apuntes para una teoría del blog; una dispersa reflexión sobre sus modos de funcionamiento técnico, lógicas industriales al acecho y usos anónimos por parte de los usuarios; una indagación suavemente sistematizada en breves apostillas sobre la relación entre la escritura y las tecnologías digitales hecha desde el seno mismo de su compleja interfaz que lo convierten en una suerte de etnógrafo informal de Internet. Aunque ferviente defensor de la cultura letrada, Link contempla los usos sociales de las tecnologías digitales, de su eventual combinatoria con lo visual y a los blogs incluso como fenómeno híbrido de la escritura contemporánea en relación a las reconversiones ontológicas de la textualidad literaria, sin por ello emitir juicios ortodoxos o despectivos hacia las escrituras no profesionales de ficción en la red. Asimismo se comprueba en la hechura de su blog que despliega una reflexividad crítica y hasta cómica en la exploración de la forma de este género hipertextual. En la entrada “¿Por qué empezaste a llevar un blog?”¹⁴, Link se explica a sí mismo respecto al impulso de crear un blog destacando que lo usa como “una ‘central de operaciones’, un ‘motor’ de escritura”; y sobre la acusación que una amiga le hizo por confundir espacio público y privado, contesta “la confusión no es mía, sino de la época. Que se quede ella con sus sucios secretitos. Yo prefiero decirlo todo. Lo que no es adecuado hacer público en una clase o no cabe en un libro... pues bien: aquí está”. Las reflexiones de cada entrada merecerían un estudio aparte y todas ellas abordan con humor e inteligencia la relación crítica con el medio que se habita: la indexación de palabras que operan los servicios que contabilizan las visitas al blog y los encadenamientos enigmáticos que los algoritmos determinan en cada búsqueda de información¹⁵; hacer del referido criterio de búsqueda de los exploradores de Internet y blogs un juego de experimentación literaria como

¹⁴<http://linkillo.blogspot.com.ar/2005/01/por-qu-empezaste-llevar-un-blog.html>

¹⁵ <http://linkillo.blogspot.com.ar/2005/02/yo-es-otro.html>

cadáver exquisito¹⁶; la meditación sobre los modos de administrar la palabra en un blog, qué hacer con los comentarios y qué función cumple el anonimato¹⁷. En definitiva, Link demuestra una postura muy singular en la constelación de lecturas intelectuales del medio, propia de alguien que lo utiliza críticamente, reconoce sus contradicciones y hasta se permite explorar y meditar sus potencialidades formales no escandalizándose de antemano por las mutaciones a las que estos procesos sociales conducen.

También podemos sumar a estos enfoques críticos el de Gabriela Samela (2012). Esta investigadora parte del supuesto de que en la experiencia social contemporánea los usuarios se ven sumergidos en ambiguos procesos de yuxtaposición de materias expresivas (sonoras, verbales, visuales) provistas por estéticas hegemónicas mercantiles o estandarizaciones perceptivas del propio medio de Internet para crear una imagen de sí en las comunidades virtuales (blogs y fotologs). De estos procesos resultan “subjetividades que se instituyen, individual o colectivamente, en el darse a consumo como imágenes” pero que también “en ese darse se confirman y modifican” (ob. cit. p. 4). Su análisis parte de un corpus formado por autonarrativas presentes en blogs personales en los que advirtió que pese a la predominancia de una estética homogeneizadora y de vocación universal a la que induce el diseño web y las capturas mercantiles de las imágenes de los usuarios para consumo en clave espectacularizada, “los flujos de circulación del yo en construcción no necesariamente coinciden con las lógicas de lo espectacular, como si la visibilidad se agotara en el *broadcast*” (ob. cit. p. 5). En el estudio que aquí referimos Samela destaca dos características constitutivas de las narrativas del yo en los blogs de su corpus: “la narrativa en ‘tiempo puntillista’ y por otro lado el recurso de la “postproducción”. El primero alude a la noción de temporalidad fragmentada que la sucesión episódica en la publicación de un

¹⁶ <http://linkillo.blogspot.com.ar/2005/01/taller-literario.html>;

¹⁷ <http://linkillo.blogspot.com.ar/2009/04/manual-de-procedimientos.html>

weblog construye con sus múltiples y muchas veces descentradas referencias; el segundo, al modo de producir contenidos autonarrativos a través de la reelaboración o recorte de otros materiales previos del mercado cultural o no, citados, referenciados a su fuente o no. Este modo de ser en Internet, de estar y hacerse presentes y visibles en las redes con las herramientas que ella provee, son los que Samela analiza en la superficie de ciertos blogs personales seleccionados, para dar cuenta finalmente de que la materia de que están hechas tanto las socialidades como las individualidades de los usuarios, es propia de consumos culturales variados (films, poesía, imágenes televisivas, canciones, sketches, etcétera) y códigos manipulados con mayor o menor autonomía por los mismos. En relación con los interrogantes de esta tesina nos interesan advertir la ambigüedad propia del medio en las vicisitudes de la autoformación subjetiva: si bien existen potencialidades en los usos críticos o artísticamente experimentales en los weblogs ora escrituras autorreferenciales, ora blogs en los que se populariza una reelaboración de los materiales o una crítica estética a los modos imperantes de configurar la percepción en la web (conclusión que resuena en la misma tónica de los análisis de Kozak), todo ocurre a la vez en el interior de un campo de restricciones en el contexto de una fuerte estandarización o normalización de diseño que obligan a la autora a preguntarse “qué consecuencias tiene que las autonarrativas que circulan en Internet se produzcan dentro de los límites de las herramientas y los formatos que predeterminaron las necesidades de la industria de los contenidos y del software” (ob. cit. p. 13). Con lo cual la producción de sí en las narrativas de blogs acontecen en la tensión de un marco regulado por la omnipresencia del mercado encarnado en el espíritu consumista o la distintas estructuras privadas de programación infocomunicacional, por un lado; y las prácticas activas de retoma y reelaboración de los contenidos y retazos con los que los individuos, más o menos críticamente, se construyen a sí mismos.

Tanto el enfoque de Kozak como el de Link y Samela aunque provenientes de intereses disciplinarios distintos, son un punto de partida que nos

permitieron hacer una lectura reflexiva y crítica del corpus a fin de comprender el fenómeno de las prácticas de disidencia en los weblogs elegidos. La impronta de este respaldo teórico insinúa asumir la tensión que los habita con cautela: así como se perciben destellos de creatividad y reflexividad que derivan en una acción política excluyendo de antemano la condena estética moral, es prudente evitar la glorificación y la exageración de los alcances de la agencia de los usuarios.

Enfoque conceptual

Haremos ahora algunas menciones sobre el enfoque conceptual porque su elucidación nos permitirá armar una perspectiva desde donde ver aspectos que nos interesan de los fenómenos en cuestión y construir en diálogo con ellos un problema, una interrogación. Esta tesina busca efectuar su modesto aporte a la reflexión sobre ciertos modos en que se configuran y negocian ciertas subjetividades sociales específicamente en cuanto al uso de blogs. A este respecto nos sirven las categorías de producción de subjetividad, prácticas de sí y resistencias con las que haremos nuestras lecturas de los blogs.

Producción de subjetividad

El trabajo de esta tesina se inscribe en una concepción no esencialista de las subjetividades según la cual en el mundo social existen complejas tramas que producen sujetos. El punto de partida es el de pensar a los sujetos como formas y no como sustancias; efectos (y no causas u orígenes) de prácticas y tecnologías sociales diversas en las que se enmarañan relaciones de poder, saberes, instituciones, técnicas, estetizaciones.

En términos de Guattari, la subjetividad es comprendida como resultado de múltiples agenciamientos de enunciación en los que se fabrica social y

anónimamente el yo. “La subjetividad es producida por agenciamientos de enunciación. (...) (Éstos) Implican el funcionamiento de máquinas de expresión que pueden ser tanto de naturaleza extrapersonal, extraindividual (sistemas maquínicos, económicos, sociales, tecnológicos, icónicos, ecológicos, etológicos, de medios de comunicación de masas, esto es sistemas que ya no son inmediatamente antropológicos), como de naturaleza infrahumana, infrapsíquica, infrapersonal (sistemas de percepción, de sensibilidad, de afecto, de deseo, de representación, de imagen y de valor, modos de memorización y de producción de ideas, sistemas de inhibición y de automatismos, sistemas corporales, orgánicos, biológicos, fisiológicos, etc.)” (Guattari; 2006: 45). Interesa retener de esta extensa cita que, a este respecto, los usuarios son punto de pasaje y relevo de procesos sociales de subjetivación y por ello participan en una serie plural, de múltiples líneas (incluso no humanas) que implica construirse en la producción de un blog, y ser constituidos por las técnicas que ellos emplean, pero de las que al mismo tiempo no son completamente soberanos. A la vez, es importante destacar que esta categorización de la producción de subjetividad implicará asimismo a la del poder. En este menester, nos guiará la noción elaborada por Foucault (1979, 1992, 1995). Si hay sujeto, hay sujeción, es decir, mecanismos de poder por los cuales el ser de un individuo se liga y es efecto del choque de fuerzas, de tensamientos socio políticos contingentes con distintos órdenes institucionales y micropolíticos que parecerían siempre presuponer las relaciones de poder. Los procesos de subjetivación, en definitiva, se componen de esa dualidad: existen estrategias de gobierno (en sentido amplio) para estructurar las conductas de los otros, y coextensivamente se libran luchas tácticas que las impugnan, invierten, aplazan, etc. Hay una interdependencia de las técnicas de sujeción y sus resistencias en los modos de organizar la existencia y producir individuos. Esta concepción del juego de poder permite pensar por fuera de un modelo teórico que sólo atiende a procedimientos de sumisión de los que los agentes únicamente serían presa. Foucault nos recuerda que el poder es “una estructura total de acciones destinadas a actuar sobre otras posibles acciones: incita, induce, seduce, facilita o dificulta; en último extremo, coacciona, o prohíbe

absolutamente; y siempre es, sin embargo, una forma de actuar sobre un sujeto actuante o sujetos actuantes en virtud de su actuación o de su capacidad de acción” (Foucault, 1995:220-1). El poder se ejerce entonces como esa tensa y móvil relación que se soporta en e implica necesariamente movimientos de resistencia. Guattari (op cit, 48), por su parte, apela a esa tensión o dualidad constitutiva de la producción de sujetos del siguiente modo: “La subjetividad está en circulación con conjuntos sociales de diferentes tamaños: es esencialmente social, asumida y vivida por individuos en sus existencias particulares. El modo por el cual los individuos viven esa subjetividad oscila entre dos extremos: una relación de alienación y opresión, en la cual el individuo se somete a la subjetividad tal como la recibe, o una relación de expresión y de creación, en la cual el individuo se reapropia de los componentes de la subjetividad, produciendo un proceso que yo llamaría de singularización”.

Subjetividad, entonces, como sujeción pero también como creación, producción de resquicios, estetización y- veremos en el decurso del análisis- acontecimiento en el que hay reapropiación de las referencias que un dispositivo provee a los individuos para pensarse a sí mismos. Nos serviremos, pues, de esta categoría de subjetividad para pensar lo que puede ocurrir entre los usuarios de las redes de computadora y procesos maquínicos que los implican y exceden, aunque cabe aclarar, poniendo un énfasis mayor en las prácticas y modos de las resistencias.

Tecnologías del yo, prácticas de sí

En aras de comprender qué sucede con los fenómenos que analizaremos en los blog seleccionados, se encontró pertinente acudir a ciertas herramientas teóricas legadas por la última etapa de las investigaciones de Foucault sobre la cultura antigua, ya que nuestro trabajo encuentra un enlace singular entre lo que ocurre en un blog y las denominadas tecnologías del yo. En primer lugar, con “tecnología” no nos referimos a lo que el sentido común imagina como “aparatólogía” funcional- utilitaria o aquella vinculada al confort de

masas. Antes bien nos referimos a un modo de hacer mundo, que se sirve de instrumental, pero de uno cuya materialidad va más allá incluso que la de los objetos y que es la que percute los modos de vida, los cuerpos y las almas de sus usuarios (aunque siempre en un marco de relativa imprevisibilidad y eficacia). Al aludir a las “tecnologías”, abandonaremos entonces la creencia por la cual se reducen a medios para obtener fines y adoptaremos aquí la perspectiva teórica por la cual un complejo de técnicas tiene además un poder constitutivo. Presuponemos, entonces, que son como aparatos sociales que históricamente integran relaciones (entre el sujeto y el mundo, entre el sujeto y la producción, entre el sujeto y sí mismo, su relación con los otros, con la naturaleza, etcétera¹⁸. En segundo lugar, a esta concepción de lo que una tecnología es, agregaremos que un blog es una tecnología del yo, según el sentido indicado por Foucault. El término conceptual proviene del derrotero que dejó la última etapa de sus eruditas investigaciones teóricas, más precisamente al del estudio de las culturas griega clásica y romana imperial y a la importancia que éstas concedían a la ética en la constitución de los sujetos. En sus últimos años de vida, en tren de introducir nuevos conceptos en su panoplia teórica, Foucault comenzó a pensar ya no sólo en aquellas tecnologías de dominación con que se gobierna y normaliza a individuos y poblaciones (tecnologías de poder). Esta vez, el díscolo filósofo de Poitiers proveyó una nueva herramienta: las tecnologías del yo o prácticas de sí como aquellas técnicas y prácticas con las que los individuos se ocupan de configurar y estilizar sus vidas algo más allá de la fuerza de coacción que impondrían los dispositivos de una época; en sus palabras, “tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad”(Foucault,1996:45).

¹⁸ Teórico desgrabado de Claudia Kozak en el Seminario de Informática y Sociedad, “A modo de teórico”, nro. 2 3/4/06

En la cultura griega clásica y romana imperial, estas tecnologías se materializaban en una serie de prácticas específicas por las cuales los individuos modelaban sus existencias, aunque en un marco no normalizante, ni de unificación moral de la conducta (en ese sentido fue el cristianismo quien reorientó estas tecnologías). Se trataba de un modo de construir un ethos siguiendo ciertas reglas y entrenamientos con criterios incluso estéticos. Entre muchos de ellos se encontraba la escritura y la capacidad de tomarse a sí mismo como objeto cual materia para la confección de una obra de arte. A ese modo de subjetivación, a ese hacer y modo de organizar la vida según determinado conjunto de prácticas ascéticas, Foucault lo llamó “estéticas de la existencia”. ¿Y qué tiene un blog de todo esto? En la medida en que un uso social de un blog haga posible la relación de un sujeto consigo mismo (en sus múltiples y complejas combinaciones de emancipación y sujeción), podremos considerarlo una técnica de sí. Más allá del saber y del poder, habría una región de la subjetividad en la que los sujetos se vinculan con sí mismos y con los otros de un modo relativamente autónomo, activo (aunque condicionado, justamente por ser una práctica social, no individual, inserta siempre en un juego de poder, en un marco de relaciones de fuerzas y condiciones de enunciabilidad determinadas).

Blogs, prácticas de sí y resistencias

Por último, antes de avanzar hacia los capítulos de análisis, es conveniente plantear la conexión conceptual que hallamos entre ciertos usos sociales de blogs, prácticas de sí y de resistencia. Así como una técnica de sí puede orientar su práctica a múltiples efectos de dominación (tal es el sentido en que la tendencia dominante actúa según la mayoría de los diagnósticos relevados), puede dirigirse a la resistencia de diversos poderes y la eventual construcción de devenires minoritarios, a la intervención disidente en procesos de constitución de la subjetividad. Pensamos las prácticas de resistencia como el correlato necesario e indisoluble de los mecanismos de poder. Tal como las concibió Foucault (1984), en las relaciones de poder coexisten y se envuelven mutuamente las estrategias de sujeción con las prácticas que se oponen a ellas,

pues de lo contrario, si sólo hubiese fenómenos de dominación sin chances de contrarrestar sus efectos, desaparecerían entonces las relaciones de poder como tales: “Las relaciones de poder son por lo tanto móviles, reversibles, inestables. Y es preciso subrayar que no pueden existir relaciones de poder más que en la medida en que los sujetos sean libres. (...). Esto quiere decir que en las relaciones de poder existen necesariamente posibilidades de resistencia, ya que, si no existiesen posibilidades de resistencia -de resistencia violenta, de huida, de engaño, de estrategias de inversión de la situación-, no existirían relaciones de poder.” (ob. cit. p. 158). Las resistencias se oponen a un determinado tipo de sujeción o avasallamiento, pero también hay en estas prácticas, de intensidad variable según el caso, inversiones, conexiones, invenciones, que no reducirían el hecho a un simple resistir, sino que también supondrían creatividad de parte de los sujetos, usos y reapropiaciones de las objetivaciones de las que son efecto.

Entonces, ¿con respecto a qué las prácticas de sí en los blogs estudiados son resistentes? Adelantaremos que, según nuestro estudio, los usuarios, más o menos conscientemente, con diversas herramientas, procuran la problematización de algún aspecto del juego de verdad en que han sido constituidos como sujetos. Vemos allí una forma concreta de la resistencia. Impugnaciones a cierto régimen de verdad que parecen poner en cuestión los saberes que han constreñido determinados modos de ser en el mundo. Por eso, nos interesan los blogs en la medida en que podamos rastrear en ellos devenires minoritarios. Similar objetivo, en un punto al de una cartografía micropolítica, en el sentido en que ella trata de encontrar líneas de fuga: “cartografiar es, en fin, trazar líneas (líneas de fuerzas del socius, líneas de afectos grupales, líneas de fisuras o vacíos” (Perlongher, 2008:66).

Aproximación metodológica

Construcción del objeto de estudio y selección del corpus.

Nos interesa aquí explicitar los criterios de selección y construcción de nuestro corpus. Para ello en principio es necesario demarcar qué tipo de sitio blog se eligió

dentro de las variadas posibilidades que pueden actualizarse en cuanto a sus rasgos y finalidades. En una clasificación que resulta de la simple observación en la red, hay blogs consagrados a lo estrictamente profesional, a fines corporativos y comerciales, educativos, periodísticos, de difusión de obra artística y los personales. Respecto a estos últimos, en general, que los blogs sean categorizados como “personales” implica que tengan un autor (de entidad ficticia o real) que exprese en primera persona del singular sus gustos en materia estética, ideológica, de entretenimiento, etcétera. Esta clase de blogs poseen como componente distintivo y privilegiado el registro autobiográfico¹⁹ (aunque también puede asumir la forma autoficcional cuando se crea una voz apócrifa o pseudónima desde la cual enunciar). En dichos sitios se relatan ideas o sentimientos sobre experiencias diarias y registran trayectos de vida en torno a algún tópico bien determinado las más de las veces por el título. Recordemos que nuestro foco de interés se colocó en el abordaje de prácticas que involucran a un blog y los contemporáneos procesos de producción del sí mismo. Con este afán presente en la mira, se recortaron blogs personales en sus variantes autobiográficas y de difusión de obra artística. La selección fue guiada por el interés de contrastar sus características con las de otro universo empírico de blogs personales de tendencia predominante en los que, por el contrario, el aspecto confesional o espectacularizado está en el centro de la enunciación de acuerdo con las descripciones de las investigaciones que nos anteceden en el campo. Desde el ángulo de las preguntas que guían nuestra pesquisa, se orientó nuestra búsqueda hacia casos que se distinguiesen de aquella masa de exponentes de la construcción de sí espectacularizada. Lo que se encontró fueron blogs de diversa temática en los que los usuarios, individuales, colectivos, anónimos o no, exponen reflexiones críticas en torno a ciertas prácticas sociales constitutivas de su ser sociocultural e incluso cuyas particulares producciones son plausibles de considerarse como prácticas micropolíticas, fugas de los procesos de

¹⁹ Aunque se sabe que dicho mecanismo enunciativo lleva en sí mismo su “traición”, pues el que escribe siempre se ve obligado a desdoblarse y desmentir con la mirada de ajenidad que se dirige al objetivarse, la afirmación de ser un sujeto unitario, sin escisión en su decir.

subjetivación dominantes. En ellos, la inteligibilidad de las vivencias narradas no se reduce, como en la mayoría de los blogs personales corrientes, al desciframiento personal de un yo profundo, esencial, individual; y, más importante aún, la aparición del yo autoral no pretende anudar todos los sentidos del agenciamiento del que es parte, sino que acontece como una voz más en su trama²⁰. Por otro lado, nuestra perspectiva teórico metodológica no cuenta con el presupuesto epistemológico de un sujeto trascendental en el origen del sentido de las prácticas sociales, por lo tanto al indagar y tratar el corpus se considera que son los procesos de subjetivación que se efectúan en la hechura de los blogs lo que nos interesa auscultar. Es por esto que no se analizó “la personalidad” de los usuarios de los blogs del corpus ni se atribuyó a aquella un poder explicativo que elucidase sus apropiaciones. Las vidas biográficas o los contenidos personales difundidos a través de los blogs, importan sólo para dar cuenta de procesos que toman sede en sus existencias virtuales narradas sino para relevar las tensiones y las líneas de fuga que allí circulan y los atraviesan. A propósito de esto último, se constata que en su dispersión los blogs del corpus exhiben rasgos que se agruparon bajo nuestra mirada analítica pues en sus usos dan primacía a una narrativa crítica y política del sí mismo. Observamos en ellos la particularidad de que realizan una vuelta sobre el sí mismo de sus autores, sobre formas de subjetividad. Vuelta no constatativa, sino performativa, que produce en la medida que hace (independientemente de la conciencia que de ello tengas sus autores), un movimiento de desdoblamiento o autobjetivación a partir de insumos semióticos que el entorno sociocultural provee. Se revela de este modo una diferencia capital respecto a éstos y otro usos de blogs como el que el trabajo de investigación de Sibilia (2008) más arriba citado describió y analizó: quizás la variable más relevante de nuestros blogs y que constituye un aporte de la tesina a su pensamiento y clasificación, es la que los califica como “minoritarios” en un sentido cualitativo, no numérico (aunque en rigor, en este caso, también lo implique). El adjetivo “minoritario”, en efecto, procede de las nociones de minoría y devenir

²⁰ Un poco en el sentido en que Barthes (2009) afirmaba a propósito de la condición plural del texto, que la figura del autor concurría a la composición de su obra sólo “a título de invitado”.

minoritario desarrolladas por Deleuze y Guattari (2002). Al respecto, éstos afirman que la mayoría siempre supone un estado de poder y dominación, mientras que la minoría designa aquello que potencialmente puede desencadenar un devenir por subvertir u oponerse a la constante, al trascendente o “metro- patrón” con que se evalúa universalmente lo singular. Lo minoritario reviste esta condición, pero no en sentido pasivo o como si necesariamente su naturaleza fuera intrínsecamente inferior. Visiblemente, en nuestra indagación, lo menor se opone al uso mayoritario de los blogs, y su potencial devenir creativo será la clave de comprensión de nuestras hipótesis.

Respecto al alcance pretendido de nuestras conjeturas nos auxiliará una idea servida por Paula Sibilia: como ya se dijo, la perspectiva con que nos aproximamos a nuestro objeto será aquella que no se preocupa por comprender el sentido de las prácticas en cuestión en su nivel netamente singular; pero tampoco a nivel universal (empresa que vanamente se abocaría a encontrar invariantes propias del género humano en el corpus y conclusiones demasiado generales). Más bien se trataría de describir y analizar una dimensión intermedia entre las últimas que Sibilia prefiere llamar “particular o específica (...) que busca detectar los elementos comunes a algunos sujetos, pero no necesariamente inherentes a todos los sujetos humanos” (Sibilia, 2008:21).

Un aspecto a destacar también es que los años de duración o vigencia de los blogs escogidos varía notablemente: se registran períodos de actividad que van de 2005 hasta la actualidad, pero discontinuamente de acuerdo con cada blog en particular. De los siete analizados sólo dos permanecen activos en el presente. Tal dato no es menor, pues habla de la dificultosa sobrevivencia de este formato ante el advenimiento de otras redes sociales como *Facebook*, *Youtube* y *Twitter*. Algunas consideraciones al respecto serán retomadas hacia el final del trabajo.

No hubo un criterio de demarcación por tópicos. Pero sí se advierte que, dentro de la tónica del registro autobiográfico y mostración de la propia obra artística, las áreas temáticas a que se abocan son diversas: poética visual digital;

literatura y poesía; relato autobiográfico permeado por la reflexión política y la música; prácticas de generización del cuerpo; crónica y escritura de sí en relación al vínculo feminidad-maternidad. Los datos sociográficos de los usuarios no fueron relevados, pero se presume la pertenencia a clases medias ilustradas urbanas. En cuanto a sus nacionalidades, tres autores de blogs son argentinos, uno es paraguayo, otro brasileño y uno directamente mantiene en secreto su procedencia dado que es parte de su práctica artística esta reserva.

El modo en que procederá el análisis supondrá la lectura de las entradas y diversos elementos significantes dentro de la textualidad que despliega cada blog y su articulación con los lineamientos conceptuales que se explicitarán en el próximo apartado. La lista de elementos semióticos incluye eventualmente tanto textos verbales como la mención a imágenes fijas (ilustraciones, fotografías, experimentaciones y trucajes con imágenes digitales), e imágenes en movimiento con sonidos (videoclips). El enfoque no será hermenéutico en el sentido de que no se aspira al sentido profundo de los textos. Antes bien nos interesa el relevamiento del sentido “maquínico”, esto es, según la terminología de Guattari (2014) la exploración de los modos en que se articulan y mezclan distintos niveles de sentido. Más específicamente los propósitos de nuestra lectura analítica del corpus son:

-En primer término, describir y analizar los agenciamientos de enunciación (tramas complejas de prácticas y discursos que recorren las voces de los blogs) escogidos para dar cuenta de procedimientos micropolíticos y de autosubjetivación, siempre en relación conflictiva con los procesos de subjetivación dominantes (pues sólo desde esa vinculación pueden definirse).

-En segundo lugar, mostrar, siguiendo el trazo de los últimos recorridos conceptuales de Foucault (1996, 2003, 2010a), Deleuze y Guattari (2002) y Guattari (2014), modos a través de los cuales los sujetos acceden, en sus diversas prácticas de sí en los blogs, a inventarse a sí mismos o reapropiarse de su subjetividad en procesos de singularización de acuerdo con las expresiones de los mencionados autores.

Elaboración analítica del corpus

A continuación se desarrollarán las lecturas analíticas de siete blogs seleccionados para conformar el corpus. Cada uno de ellos destila un estilo singular y se aboca a rúbricas culturales distintas, lo que configura un conjunto heterogéneo.

En el primer caso, *Pido perdón 'zine* y *A las barricadas*, predominan las palabras y las músicas entremezcladas con un trayecto personal afectado por el abuso infantil. De esa combinatoria surge la reacción contra los modos de representación dominantes de las infancias y sus potencias. (“Escrituras de sí en Internet”).

El registro de actividad comienza para estos blogs en diciembre de 2007 y se interrumpe indefinidamente en diciembre de 2012²¹.

Intimidad Romero es el segundo blog analizado. Destinado a la producción estética visual, sus páginas devuelven la mirada sobre modos dominantes del aparecer en las redes sociales y desnaturalizan actuales regímenes de visibilidad y los efectos en la sensibilidad que éstos traen aparejados. (“Devenir sin rostro”). El sitio nació en marzo de 2011 y detuvo sus publicaciones en junio de 2012.

También en las sendas de la creación de perceptos se halla el blog *Nunca serás mujer* de la artista trans Elizabeth Mia Chorubczyc, o “Effy”, como gustaba hacerse llamar. Sobre un registro casi enteramente fotográfico, la artista planteó la posibilidad de agenciarse un nuevo cuerpo a través de procedimientos artísticos del que el blog en cuestión es parte. (“El género como obra de arte”). La meta del blog estuvo programada de acuerdo con la duración de su proyecto

²¹ La autora de estos weblogs, Laura Contrera, prosigue actualmente su actividad en las redes sociales del blog Tumblr, Facebook y Twitter “Gorda ‘zine!” dedicado al activismo gordo (gordazine.tumblr.com).

estético distribuido en 12 actos performáticos a lo largo de un año, desde abril de 2010 hasta abril de 2011.

Diario de una mujer estéril es el blog de Cecilia Martino. Apoyada en el género de bitácora personal o diario íntimo (aunque en su versión digital y “éxtima”), esta mujer revisará su condición de “estéril” para reagrupar su subjetividad escindida en una serie de estigmas de los que su reflexión crítica pugna por librarse. (“A-mater”).

La actividad de este sitio se inició en febrero de 2012 y continuó hasta febrero de 2015.

Por último, en el plano de la creación literaria, están los blogs de Cristino Bogado y Douglas Diegues, ambos poetas, escritores, ensayistas y editores. Sus blogs actúan como pieza de un agenciamiento de enunciación colectiva en el que los idiomas oficiales son arrastrados por un devenir menor y una peculiar lengua literaria nace: el portunhol. (“Delirar la lengua”)

Bogado empezó a publicar en su blog, *Ku rupí*, en 2005 y hoy día sigue haciéndolo. El blog de Douglas Diegues, *Portunhol selvagem*, permaneció activo desde abril de 2006 hasta febrero de 2014.

Escrituras de sí en Internet

“siempre se tiene la necesidad de la ayuda de algún otro (autrui) en la elaboración del alma sobre sí misma” Michel Foucault

En lo que sigue exploraremos dos blogs, *Pido perdón 'zine* y *A las barricadas*, que nos encontraron con un singular modo de la escritura en Internet. El primero es un blog que reúne un conjunto de escrituras (notas, reflexiones, reseñas, etc.) cuyo tópico predominante es la reflexión sobre el abuso infantil y los modos de producción institucional de la infancia. Una característica de este blog es que reenvía constantemente sus contenidos a su homónimo fanzine impreso del que podría decirse es su multiplicación digital.²² Por su parte, el blog *A las barricadas* comprende una copiosa y diversa cantidad de textos que se aboca al “Registro de cosas leídas, vistas, escuchadas o meditadas”. La variopinta lista incluye ensayos, videoclips musicales, imágenes, poemas propios y ajenos, y citas de textos filosóficos, políticos, literarios. Ambos sitios pertenecen a la misma autora, Laura Contrera, quien además sostiene una intensa actividad en otros formatos digitales como *Tumblr*, *Facebook* y publicaciones gráficas.

Veremos de qué manera son apropiados entonces los blogs para que sus efectos no sean ni puedan ser clasificados tan fácilmente en las mallas de la espectacularización, y por el contrario, qué relación sí podrían tener con otros usos de la escritura emparentados, quizás, con una modulada función ethopiética.

²² La palabra “fanzine” resulta de la combinación entre los vocablos en inglés “fanatic” y “magazine”. Un *fanzine* es un tipo de publicación gráfica que apunta a un público sociocultural minoritario determinado por ciertos intereses comunes (musicales, literarios, políticos), e históricamente ligado a la cultura *under* y *punk*.

Intermezzi

Convendría hacer una crucial aclaración conceptual para comprender las aproximaciones de nuestra lectura sobre la naturaleza del corpus trabajado; cómo trabaja la escritura en un blog y su relación con la escritura de un yo autor.

En un blog se escribe. Sin embargo, el terreno hipertextual de Internet torna imposible limitar a la materialidad verbal la producción de sentido que allí se efectúa. Incluso el uso del término “escritura” para referirse a los compuestos que resultan en los blogs puede conducir a equívocos, pues en él prevalece naturalmente el elemento gráfico verbal. La multiplicidad de materias significantes y sus virtuales combinaciones obligan a ampliar el foco de atención de la presente exploración. Deleuze (1980) usa el término “intermezzo” al referirse al modo en que co-funcionan de manera inextricable en un agenciamiento de enunciación, materias no solamente orgánicas o “humanas”. Más allá de la función Autor, existen los núcleos de creación o “intermezzi”, líneas que se enredan y componen “poblaciones, música, escritura, ciencias, audiovisual, con sus puntos de contacto, sus ecos, sus interferencias de trabajo” (ob.cit., p.34). Todo esto llevaría a pensar de otro modo lo que se produce en un blog y la configuración del sí mismo que en él puede ocurrir. Por ejemplo, las músicas y las imágenes son también poderosos eslabones semióticos que como “interferencias de trabajo” se agencian con las palabras. Por otro lado, hablar de agenciamiento de enunciación implica restar prevalencia a un supuesto “yo” unitario de autor que comande su *show* y agote – y ahogue- con fruslerías autorreferenciales sus narraciones. Un agenciamiento de enunciación conecta distintas materias y líneas que escapan a la voluntad de una primera persona (de allí su fuerza). Esas líneas pueden, sí, coincidir con afecciones personales aunque ellas se pierdan y mezclen en un bloque mayor sin jerarquizarse.

Cosas que pasan en la infancia

La autora de los dos blogs en cuestión menciona en algunos de sus textos publicados que ha sido víctima de abuso infantil. La experiencia personal parece ser punto de partida de su reflexión ética en torno a su sí mismo como niña abusada. Pero, ¿en qué dirección se exponen los filamentos de la vida íntima y el ánimo de compartirlos? Así comienza el editorial del fanzine *Pido perdón...* transcrito en el blog:

Esta es la idea: un fanzine sobre cosas que pasan/te pasaron en la infancia y que te hacen/hicieron, junto con otras muchas cosas, ser lo que sos. (...) Infancias que estallan por todos lados, infancias vividas al ritmo punk, dark, hard-core, saltando por encima de los estereotipos del rosa/celeste o de la alegría consumista del día del niñx.²³

Pero sucede que la escritura y la lectura de este blog no concluyen en lo personal su periplo. Veamos entonces cómo el agenciamiento del blog piensa algunas aristas de la constitución social de un infante sin que la aparición del yo autorial se arrogue para sí la explicación cabal del fenómeno o la conversión de su compuesto en una mercancía disponible para los usuarios.

Dar con otras palabras

Seguimos trabajando...buscando imágenes, pensando palabras nuevas, recibiendo la ayuda inestimable de tantxs amigxs (...).

¿De qué se tratarán esas imágenes y palabras que se buscan y piensan? Tomemos por ejemplo algunos pasajes del artículo postado el 7 de abril de 2011, "Corporalidades frágiles. Notas en torno a la consideración de la pedofilia en

²³ http://pidoperdonzine.blogspot.com.ar/2008_09_01_archive.html

Jeffrey Weeks”, y observemos algunas puntas de la travesía del texto.²⁴ No es nuestra intención desentrañar sus móviles psicológicos, sino leer qué es lo que sucede a través suyo y las cosas que conecta para comprobar en última instancia que su sentido no es el de un uso espectacularizado. Escribe Laura Contrera sobre los saberes que suelen nombrar la infancia:

El discurso sobre la infancia está cargado de idealización, tanto en las retóricas victimizantes como en las románticas que esboza cierto discurso pedófilo. Asistimos impávidxs al desfile de imágenes sacralizadas e hipersexualizadas de la infancia. Niñxs inocentes, niñxs víctimas, niñxs abandonadxs o perdidxs: una representación de lo inocente, puro y frágil como deseable, por maleable, por no corrompido. (...) La misma sociedad que se piensa antipedófila aplaude a niñas de jardín de infantes que bailan sensualmente como en el concurso de las starlets televisivas (...) Ahora bien, ¿dónde están las voces de estos cuerpos frágiles?

Si la pedofilia se sostiene en una particular y capilarmente diseminada representación de la infancia, es necesario encontrar otras palabras para reapropiarse de los discursos de verdad recibidos que la crean como referente; hacer ver de otro modo las operaciones discursivas que construyen cuerpos pasibles de abuso de todo tipo. Esta manera de concebir el problema de la práctica pedófila en el texto actúa como una cartografía de los sentidos dominantes sobre las infancias avasalladas (y su correlato: las sexualidades adultas avasalladoras), y permite efectuar lo que Guattari (2006) llamó “procesos de revolución molecular” o de “singularización”. Estos procesos crean y trastocan referencias con las cuales leer los modos en que los poderes nombran y crean la realidad, para así poder desestructurar máquinas de sensibilidad y representación instituidas. Más adelante, el mismo texto continúa su labor de singularización:

²⁴ http://pidoperdonzine.blogspot.com.ar/2011_04_01_archive.html

Reconocer la autonomía que le es propia a la sexualidad infantil no autoriza a la demanda deseante abusiva de otrxs. Llevar esta cuestión al confuso y poco cuestionado plano del consentimiento, ficción liberal (...), implica un nuevo avasallamiento vestido de respeto a los derechos de la niñez. No sólo la violencia física o psíquica puede resultar abusiva. (...) Se puede también abusar (...) de la representación de lxs niñxs portadores de derechos.

Se extiende así la noción de “abuso” más allá del sentido establecido del término, para designar las codificaciones de las que son víctimas los niños en su producción institucional jurídica y los esquemas cognitivos que ésta promueve.

Por su parte, en un texto del blog *A las barricadas*, la idea de “pensar palabras” insiste una vez más: “Abuso, infancia y poder: palabras que hasta ahora me estaban misteriosamente prohibidas”.²⁵

(...) a las niñas nos estaría permitido sentir tal vergüenza ante el hecho consumado que quizá pasemos los próximos 15 años de nuestras vidas tratando de huir de una sexualidad pensada para lastimarnos y ensuciarnos (...) o engordemos 20 kilos para salirnos “voluntariamente” del mercado del deseo y la posibilidad de padecer nuevamente violencia sexual. El repertorio posible para los varoncitos abusados se reduce drásticamente a la posibilidad de ejercer una sexualidad adulta invasiva y violenta respecto de infantes desvalidos y/u otras corporalidades igualmente frágiles (...)

Un lenguaje dado mantiene un estado de dominación vigente que induce afectos (vergüenza, violencia, pasividad, retiro del deseo) y restringe las posibilidades de enunciar y actuar. Ahora bien, un proceso de singularización puede trazar nuevas relaciones entre palabras. Para ello es necesario un re-

²⁵ <http://todaninosensiblesabra.blogspot.com.ar/2008/09/abuso-infancia-y-poder.html>

emplazamiento en otro agenciamiento de enunciación. Podría objetarse a la consigna de “pensar palabras nuevas” que su supuesta novedad tendría menos que ver con una originalidad sin amarras que con la inscripción en otra conjunción determinada de elementos significantes (músicas, palabras, libros, azares, personas, imágenes...). Al trastocar las referencias dominantes relacionadas con el universo de la infancia y el abuso y rever las imágenes que éstas construyen, el trabajo de este blog se reapropia de un régimen de signos que toma a su cargo la palabra del niño y construye discursivamente la fragilidad-vulnerabilidad-debilidad de su cuerpo.

... e imágenes.

Ya se dijo que en un blog, considerado como agenciamiento de enunciación, se producen relaciones entre distintos órdenes de significación. Ejemplo de ello es la articulación entre las reflexiones del dominio escrito digital recientemente citadas y las imágenes de un videoclip ²⁶ presente en el blog, cuya narración audiovisual muestra como protagonista a una muñequita a la que una máquina le desgarró la ropa y clava alfileres en el cuerpo. La muñeca es “entomologizada” y colocada en una suerte de colección de insectos donde convivirá con otras especies hasta romper el vidrio de su cuadro y escapar convertida en mariposa. A la luz de esta conexión entre los textos escritos y lo audiovisual del videoclip en cuestión, una lectura posible consideraría a esa maquinaria de subjetivación- la producción de cuerpos sexuados frágiles, vulnerables -, como aquella que asigna la identidad al clasificar las conductas sexuales cuales alfileres que se clavan en los cuerpos. El escape de la mariposa como la posibilidad de salirse también de ella.

²⁶ El videoclip es del tema “Pins”, de la banda norteamericana de rock The Yeah, yeah, yeah.

Un yo minoritario

Pero en ese mismo trabajo de reapropiación de referencias se deja entrever un yo autor que se desliza en la trama del blog a través de conjugaciones y pronombres personales. Deleuze (1995:146) asienta en su filosofía que la mayoría no es necesariamente definida por su número, sino que “aquello que define la mayoría es un modelo al que hay que conformarse”. La descripción del modelo dominante de la figura del yo en el ciberespacio ya fue citada al comienzo de esta indagación: se constituye en el relato de cuya banal aventura cotidiana es protagonista; organiza su experiencia en la exhibición de sus meandros interiores con tal de ser visto... Lo que llamamos “yo minoritario”, es algo distinto. Los devenires minoritarios ocurren todo el tiempo, imperceptiblemente, y constituyen, según Deleuze, un rechazo a inscribirse en un estrato dominante. En este caso, rechazo consciente o no a un modo de relacionarse el sujeto consigo mismo, a la espectacularización como régimen de subjetivación. Veamos cómo aparece más o menos marginalmente la traza de este yo minoritario en una nota final al texto de *Pido perdón...ya visitado* (“Corporalidades frágiles. Notas...”), donde se ofrece un testimonio:

La verdad primera (o última), reprimida y vergonzante, de mi experiencia infantil de la sexualidad, del consentimiento, de la violencia y de la culpa. Primero tuve que quitarme el sayo de víctima al que fui adscripta desde mis primeros años y que seguí llevando mucho tiempo. Después, transitar algunas experiencias de activismo y lucha. En torno a eso se gestó un zine, *Pido perdón (...)* Sé que esto que escribo es, en alguna medida, un testimonio. Pero es un testimonio que quiere ser una herramienta.

No pienso que mi voz esté más autorizada que otras. Pero lo que sí sé es que no tuve las herramientas a mi alcance a tiempo: muy pronto fui sometida al trabajo incesante de la compleja tecnología de la victimización. Y a callar. Para nosotrxs el silencio. Las palabras autorizadas las tienen otrxs, siempre. (...) Lo que digo es que es hora de repensarnos en tanto

víctimas, para saltar desde ese espacio profanado y silencioso hacia otro de acción.

Un yo que se funde con un nosotros, que incluye a quienes hayan sido atravesados/as por las mismas vicisitudes de los poderes y sus técnicas de victimización. El testimonio aquí convierte su estatuto, normalmente asociado a la vivencia personal, en arma política al servicio de una reflexión colectiva. Una de las frecuentes críticas dirigidas a la proliferante literatura testimonial-autobiográfica en Internet consiste en señalarla como una manera más o menos solapada de aspirar al telos de la cultura mediática: darse a conocer para que algún editor convoque a los bloggers, les proponga la publicación de sus anécdotas, y llegar de este modo al eventual éxito comercial; o bien, el simple regodeo del nombre propio viéndose a sí mismo ante los demás. Los blogs de nuestro corpus no se ajustan a esa teleología, ya que en ellos publicar textos como los referidos - e incluso estimular el envío de otros ajenos ²⁷ - responde a un fin que trasciende la práctica confesional (esa tentación espectacular tan cara a nuestro tiempo) que se arroga un poder de purificación, desciframiento o mera espectacularización. Aquí la mención a la vivencia no obra sino como invitación al ejercicio de una vuelta sobre sí que sobrepasa lo personal para brindar un “servicio del alma”.²⁸ El valor instrumental de ese relato de sí es político, pues la producción de textos, imágenes y sonidos apunta a la conformación de un saber del cual servirse a la hora de componer un nuevo discurso y otro cuerpo capaz de redefinir las fuerzas, las potencias de aquellos que aún no encuentran palabras –

²⁷ Hay además en el blog *Pido perdón...* una sección denominada “Vidas breves” en la que allegados o lectores del sitio narran por escrito historias de sujetos muertos por distintas violencias institucionales (estadías en psiquiátricos, dispositivos de crianza inadecuados, etc.).

²⁸ Consignaba Foucault (2000) que en las carreras epistolares epicúreas, el intercambio de correspondencias actuaba a modo de “servicio del alma”. Así se intensificaban recíprocamente las relaciones de amistad al intercambiar consejos, consolaciones, enseñanzas y la difusión de reglas de prudencia; dotación de armas lógicas con las cuales combatir las eventualidades de la vida diaria. Esta práctica no se agotaba en el dictado de consejos, sino que se producía una doble función en la escritura de sí por la que quien escribe al efectuar una apertura de sí al otro, continúa su entrenamiento de autoconstitución al escribirse; y quien recibe no sólo se beneficia con la palabra dada, sino que además puede contestar reforzando la relación de “auxilio permanente”. Cabría pensar si esta función no reaparece, aunque modulada, en el corpus tratado.

o les son negadas- para nombrar lo que existe, las cosas que pasan en las infancias. En este sentido puede leerse el siguiente fragmento:

(...) va este intento de abordar políticamente cuestiones en principio ligadas a la intimidad recóndita. Un humilde aporte para salir del espeso silencio y de las palabras prohibidas. (...)Tener palabras para nombrar lo que existe aunque creamos que no existe (...).

En otro fragmento de las palabras iniciales del blog *Pido perdón...* se lee:

Este zine se deseó, se escribió, se pegoteó y se sacó afuera para cambiarme a mí misma: para dejar de ser un poco la que era y empezar a ser otrxs.

Por su parte, el epígrafe de *A las barricadas* adelanta:

Un blog para deshacerse una y otra vez. Registro de cosas leídas, vistas, escuchadas o meditadas. (Tout ceci doit être considéré comme dit pour un personnage de roman –ou plutôt par plusieurs. Roland Barthes).

¿Qué es lo que estas escrituras sacarían afuera? ¿A qué afuera y desde qué interior? ¿Se trata acaso sólo de exponer lo íntimo tal como dicta la moral del espectáculo? ¿Qué es “deshacerse una y otra vez”? ¿Por qué la cita a la advertencia barthesiana (“Todo esto debe ser considerado como dicho por un personaje de novela- o más bien por varios”)? Ir hacia un afuera de sí para cambiar aquello que se era y advenir a otras formas de existencia (“empezar a ser otrxs”), se entiende aquí como una práctica ética de resistencia en la escritura de sí. Estas prácticas suponen la actualización de una zona de indiscernibilidad entre interior y exterior, ya que se trata del vaivén entre la nunca acabada ni originaria interioridad del sujeto y aquella exterioridad que lo ata al orden de los discursos, por lo tanto no pueden reducirse los sentidos que el blog promueve a la mera exhibición de asuntos privados en el que prevalecen el “yo” y su autoventa. Quizás, también de esa pretensión de deshacerse a uno mismo provenga la

advertencia de no considerar lo dicho más que por una pluralidad de personajes y no la figura unitaria de un autor.

Músicas que salvan vidas

Un entrecruzamiento de cuerpos, pasiones y azares: todo lo que devine quizá se explique por un par de hechos puntuales, otro par de libros infames y canciones que me salvaron la vida (...)

El fragmento corresponde a la “introducción” de la sección “información sobre mí” de la autora del blog *A las barricadas*, sección reservada para conocer datos sobre el perfil del usuario. Una de las capas de la textura de estos blogs, está cubierta por una constante pátina de referencias a narrativas de resistencia de la música *punk*, *hardcore*, *dark*, *new wave*²⁹. De hecho, en muchos casos son títulos de canciones los que dan nombre a reflexiones en torno a ciertos tópicos que el blog problematiza (la lucha cultural contra cierta concepción hegemónica del cuerpo y la belleza; la gordura o la delgadez obligatoria en “Some girls are bigger than others”, y “You’re the one for me, fatty” de *The Smiths* o el estribillo de “Masticar” de *Fun people*, “Don’t want to be a Twiggy, gonna be as I am”). También se invoca a la artista punk Beth Ditto de *The Gossip*, que ha estimulado una buena cantidad de acciones rebeldes en este sentido reivindicando su lema “Punk will never diet” (“El punk nunca hará dieta”) en el cruce del “activismo gordo” y la teoría queer. Otras canciones dan el puntapié para pensar la historicidad de la sumisión de las mujeres al poder androcéntrico y las “opresiones cruzadas de género”, como es la letra de “Conejos y gallinas” del grupo español *La Polla Records*, de la que se evoca el verso “soy la fábrica de carne, mis hijos son del Estado”. Con esa misma frase comienza el ensayo “Conejas y gallinas: a propósito

²⁹ *Buzzcocks*, *Hüsker Dü*, *The Smiths*, *She devils*, *Eterna Inocencia*, *No demuestra interés*, *La Polla Records*, *Fun people*, entre otras.

de la cuestión de la mujer, la historia, la violencia”.³⁰ Asimismo se invocan otras canciones que abordan otros tópicos como el aborto o los anarquistas (“Baby”, o “Barret y las misiones”, de *She devils* y *Eterna Inocencia* respectivamente) y una numerosa y casi ubicua cantidad de imágenes y videoclips relacionados con las bandas citadas que aquí no podrán ser analizadas. Canciones que nombran poemas, pensamientos o sensaciones escritas que no necesariamente hayan sido sospechadas por sus creadores; letras de canciones que entran en connubio con frases de filósofos que jamás oyeron su música. “Personality crisis” de *New York Dolls* se conecta con la prosa de Foucault, y ambas intensidades se enlazan en un poema de Laura Contrera³¹; la canción de The Smiths, “This night has opened my eyes” se liga a una cita a la feminista rusa Alexandra Kollontai: “No sólo hay que escribir para una misma. Hay que escribir también para otros. Para lejanas y desconocidas mujeres que vivirán algún día”³². Resulta así difícil (quizás inútil) desenmarañar cada referencia a la poética del punk rock presente en los textos y determinar cuáles operan a nivel semántico más intensamente (letras de canciones, pero también los videoclips y las iconografías propias de cada banda). Hay en el blog un contagio entre la palabra “propia” de la autora y la palabra ajena con que se tejen las citas del que brota un tipo singular de pensamiento colectivo. Allí se funden la poética punk junto a la dimensión política que anima cada texto escrito sin agotarse en un mero listado de cosas que gustan. Respecto a esta

³⁰ “‘Conejas y Gallinas’ se llama el tema más logrado de *La Polla Records* sobre la ‘cuestión de la mujer’. En un par de estrofas desfilan ante nosotrxs la opresión doméstico/sexual de la llamada ama de casa, las enseñanzas del Buen Dios y el rol siniestro del Estado. Para quienes aún nos las conozcan, les cuento que las letras de la Polla son directas, no se detienen en metáforas ni sutilezas. Evaristo –el cantante de la banda en cuestión– las escupe así, sin más. Tampoco tienen finales felices la mayoría de las veces. Muchas veces no tienen un final directamente. Estas conejas y gallinas de las que habla la canción no saben por qué, pero no pueden elegir. Y no hay mucho más que hacer. No es que creamos que la Polla tenga qué enseñarnos cómo: basta con la buena sacudida que nos proporciona la canción. Pero vendría bien repasar un poco la lección repetida tras siglos de dominaciones y opresiones cruzadas” <http://todaninosensiblesabra.blogspot.com.ar/2009/12/conejas-y-gallinas.html>

³¹ <http://todaninosensiblesabra.blogspot.com.ar/search?q=personality>

³² <http://todaninosensiblesabra.blogspot.com.ar/search?updated-min=2007-01-01T00:00:00-03:00&updated-max=2008-01-01T00:00:00-02:00&max-results=50>

insistente presencia de lo musical, se sostendrá que gracias a su poder performativo, los discursos musicales invocados pueden ser considerados como una línea de fuerza más en un proceso de subjetivación capaz de afectar y moldear el modo de ser en la escucha. Para intentar explicar cómo acontece este proceso de afectación por la música y cómo cobra relevancia en un proceso de singularización en el blog, tomaremos algo de la perspectiva estética esbozada por Deleuze y Guattari en su heterogénea interrogación filosófica. En primer lugar debe abandonarse la idea silvestre por la cual la música sería un plano que espejaría los sentimientos interiores e identidades de los escuchas, como si éstos preexistieran a la relación de mutua afectación y estuvieran ya hechos a la espera de ser meramente representados. El proceso es inverso: las prácticas de producción y recepción estéticas participan en la producción del sí mismo (y ya no en la puesta en escena de un yo previo a reflejar) como líneas de subjetivación, porque también se deviene sujeto en y por la música. El arte produce perceptos y crea afectos, y éstos no deben confundirse con las percepciones y afecciones personales que en verdad desbordan. “Se pinta, se esculpe, se compone, se escribe con sensaciones” (Deleuze y Guattari, 1993: 167), es decir, con perceptos que no pertenecen a ningún individuo en especial, sino que viajan a través suyo. “Los perceptos ya no son percepciones, son independientes de un estado de quienes los experimentan; los afectos ya no son sentimientos o afecciones, desbordan la fuerza de aquellos que pasan por ellos.” (Deleuze y Guattari, ob.cit, p.163). Un percepto es resultado de un acto de creación en el que se funden materiales, métodos, y otros perceptos previos. Es más que algo percibido o reproducido, es un ser de sensación que cual marea arrastra elementos de otros universos y constelaciones. La música se mueve en bloques que hacen pasar, crean, ligan nuevas conexiones en sus destinatarios que aumentan o disminuyen su potencia de vida merced al afecto que la obra movilice en ellos. No reproducen ni reflejan sus emociones, contribuyen a crearlas, a darles forma. Un percepto es entrelazamiento íntimo e indiscernible en el cual no sirve tratar de diferenciar un sujeto de un objeto porque forman bloques de vecindad.

El percepto logrado por una obra de arte (aquí una lírica o una combinación compleja de materia sonora), según Deleuze (1978), hace ver fuerzas invisibles, transforma la naturaleza de las fuerzas en algo distinto a ellas; lo pensable en audible.³³ Quizás sea este el efecto potencialmente político de las líricas evocadas que pueblan los blogs en cuestión: tornar sonoros el rechazo, la impugnación de ciertos valores, fuerzas que no son en sí mismas audibles. En las apropiaciones de los textos musicales, las músicas actúan como un material disponible y eficaz, como un banco de retazos desde el cual se entra en relación crítica, de resistencia, con discursos dominantes (contra la noción dominante de belleza corporal, contra dispositivos de producción de infancias, contra las “opresiones cruzadas” que configuran la sumisión femenina). La música y sus letras, lejos de ser un medio inocuo de transmisión de mensajes estético ideológicos, son parte también de un proceso de singularización.

Foucault (2000) señaló que los estoicos en el ejercicio ascético de la constitución del sí mismo, en vez de buscar la verdad en su interior, procuraban recoger la palabra ajena de un exterior en anotaciones personales (*hypomnēmata*); un “ya dicho fragmentario” (*logoi*) por “maestros de verdad” que enunciaban reglas de prudencia y consejos con los cuales se podía pensar la propia existencia y así devenir sujeto moral³⁴. En este caso, la ubicuidad de fragmentos de ciertas letras y músicas es puesta a funcionar, apropiada como *logoi*, para problematizar la existencia, una forma de vida.

³³ “La música no es solamente asunto de músicos en la medida en que vuelve sonoras fuerzas que no lo son, y que pueden ser más o menos revolucionarias, más o menos conformistas(...)” (Deleuze, 1978:3)

³⁴ “Los *hypomnēmata*, en sentido técnico, podían ser libros de cuentas, registros públicos, cuadernos individuales que servían de ayuda-memoria. Su uso como libro de vida, como guía de conducta parece haber llegado a ser algo habitual en todo un público cultivado. En ellos se consignaban citas, fragmentos de obras, ejemplos y acciones de los que se había sido testigo o cuyo relato se había leído, reflexiones o razonamientos que se habían oído o que provenían del propio espíritu. Constituían una memoria material de las cosas leídas, oídas o pensadas, y ofrecían tales cosas, como un tesoro acumulado, a la relectura y a la meditación ulterior. Formaban también una materia prima para la redacción de tratados más sistemáticos, en los que se ofrecían los argumentos y medios para luchar contra un defecto concreto (como la cólera, la envidia, la charlatanería, la adulación) o para sobreponerse a determinada circunstancia difícil (un duelo, un exilio, la ruina, la desgracia).” (Foucault, 2000:292)

¿Qué se puede hacer al escribir en un blog?

Una reflexión de Deleuze (1996) sobre la creación literaria quizás pueda aportar algo a nuestra lectura, si extendemos su perspectiva más allá de lo literario hacia la escritura en blogs de la que intentamos dar cuenta. Dice el filósofo que escribir no consiste en expresar con palabras “la materia vivida”. En rigor, no sería suficiente explicar cada relato por la vida privada del autor, sus recuerdos personales, sus secretos, los avatares de su infancia, etc. “Escribir no es contar los recuerdos, los viajes, los amores y los lutos, los sueños y las fantasías propias” (Deleuze, ob.cit., p.8). El entendimiento de la potencia del lenguaje no puede reducirse a la precariedad enunciativa de un yo individual. La escritura ocurre al desbordar el poder singular de una impersonalidad. Una concepción como esta entiende la escritura como un asunto de composición, de bloques de devenires que van incluso más allá de las vivencias narradas y la personología de autor.

La idea que me anima no es recopilar malos recuerdos, hacer catarsis personal o darle simplemente voz a lxs niñxs que fuimos, lo que sí creo es que compartir algunas experiencias puede ser también la oportunidad de pensar quienes somos, quienes nos produjeron, que devenimos y que estamos haciendo al respecto...³⁵

Según nuestra lectura, en el plano personal de la autora, “compartir algunas experiencias” y memorias, será por un lado, reapropiarse del recuerdo tal como fue signado anteriormente, darle un nuevo nombre y una nueva imagen; la memoria se hace cuerpo no ya como búsqueda de un real acaecido, sino como disputa de sentidos por configurarlo. Por otro lado, la anotación personal, excede los límites de la confesión de la intimidad y se pondrá al servicio del alma de los otros para ser disposición colectiva de enunciación, punto en que lo individual se conecta de inmediato con lo político. No hay consejos, sino un banco de

³⁵ Estas palabras son parte de una convocatoria lanzada a los lectores de *Pido perdón'zine* que quisieran aportar historias desde las cuales pensar epítetos o palabras hirientes que hayan recibido a lo largo de sus infancias (en este caso insultos, injurias como procesos de marcaje que participan en la constitución de los sujetos).

imágenes, músicas y palabras para nombrar lo que existe. En la escritura de los blogs indagados se juega un modo de construir y relacionar el sí mismo de un sujeto abusado y las narrativas dominantes que suelen nombrarlo. Es en ese nudo donde creemos que sus notas críticas plantean un modo de resistir y desplazar singularmente determinadas significaciones hegemónicas sin ajustarse a una moral de espectacularización que haga de su relato un insumo para vender la historia de una víctima. En sus últimos trabajos sobre cultura antigua grecorromana Foucault (2003) comenzó a destacar que los sujetos no sólo se constituyen a través de prácticas de sujeción, sino también de prácticas de autoformación que no son sin embargo algo que el individuo se invente por sí mismo: “Son patrones que halla en su cultura y que son propuestos, sugeridos e impuestos sobre él por su cultura, su sociedad y su grupo social” (Foucault, 2003: 157). Sí a través de la escritura de un blog los individuos pueden entrar en relación consigo mismos, podemos considerar los *intermezzi* analizados como prácticas de sí, modos de producir y transformar el sí mismo, sea de acuerdo con los estándares dominantes, o con desvíos posibles. Es en ese desvío respecto a la espectacularización del yo que se puede concebir una relación entre práctica de sí y resistencia.

En otro orden, la aparición del yo minoritario insinúa, asoma su voz entre otras líneas que configuran su recorrido (las músicas, imágenes, lecturas, otros devenires). La existencia de pronombres personales y las remisiones a la autobiografía de la autora no aparecen aquí más que como puntos de entrada o pasaje de los agenciamientos en los que su ser se ha entreverado: agenciamientos de poder, pero también sensaciones e ideas que componen máquinas de disidencia de las que emana una experiencia de singularización. La mención a la experiencia personal no obstaculiza el devenir reflexivo convirtiéndolo en un uso espectacularizado. Por el contrario, interviene como una línea más de una misma máquina que, de hecho, también resiste a ciertas concepciones sobre abuso infantil.

Recobrar la infancia, el lugar al que (yo) no quería volver, entender los miedos y las cosas malas, para no pedir más perdón por aquello que no hicimos ni por eso que nos hicieron. O, como dice Carlitos en una famosa canción de Fun People, “ahora trato de vivir mi infancia feliz”. (...) Pido perdón quiere darle espacio a todas esas infancias posibles ahora. Las que fueron, las que son y las que me gustaría que tuvieran su oportunidad.

Devenir niño es aquí desligarse de la imagen-recuerdo únicamente doloroso e individual al agenciar con otras materias; “creación de una salud” (Deleuze, 1996:11) en la escritura, en la lectura, en la música. No hay retorno a una infancia clausurada que detenga el devenir que recorre el blog. Lo que hay son bloques que siguen produciendo infancia contemporáneamente, al establecer nuevas conexiones con un tiempo pasado para poner palabras a aquello que parecía no tener nombre.

Devenir sin rostro

*“O el rostro: pensamos que el rostro es un producto, y que no todas las sociedades lo producen, sino sólo aquellas que lo necesitan. ¿Por qué y en qué casos?”
Deleuze, Gilles*



Intimidad Romero³⁶ (desde ahora *IRomero*) es el nombre del blog y de un proyecto artístico realizado por una artista cuya identidad civil se desconoce y que de hecho se mantiene deliberadamente en el anonimato. Su trabajo toma como material imágenes fotográficas que son intervenidas a través del procedimiento de “détournement”, técnica que en este caso consiste en distorsionar digitalmente una imagen o parte de ella a través del barrido de píxeles o “blur”. La técnica del detournement es un invento del movimiento situacionista encabezado por Guy Debord que fue empleada para alterar, desviar, deformar, reapropiarse significados de objetos o imágenes relacionados con la cultura del espectáculo y el

³⁶ El sitio de “Intimidad Romero” es un “tumblr”, plataforma que se diferencia de la de los clásicos blogs por ser, según la entrada de Wikipedia, “una variante menos estructurada de un blog muy ligada al microblogging.” Disponible en : <https://es.wikipedia.org/wiki/Tumblr>

modo de subjetivación capitalista descontextualizándolos de su contexto inicial y reubicándolas en otro que evidencie su función de un modo cómico y crítico. En francés significa “desvío” o “tergiversación”

La página inicial se ve impregnada por un estilo de suma sobriedad. Se destacan en la interfaz algunas opciones para recorrer el blog: información sobre su creador, el omnipresente link a su página de Facebook, la dirección de correo electrónico y una sección de notas publicadas en distintos medios relacionadas con las repercusiones de este proyecto visual y comentarios sobre las significaciones que la obra insinúa en los críticos. En el borde superior de la página se lee el nombre “Intimidación Romero” en una tipografía que imita el trazo humano en letra cursiva como si se tratara de una firma. El centro está ocupado por una imagen rectangular completamente negra que fue la primera publicación desde que el blog fue abierto según allí se lee. En el borde inferior de la pantalla hay links que reenvían al sitio de Facebook “Inti Romero” y a páginas amigas relacionadas a agrupaciones artísticas varias: Rhizome artbase, UAFC (“Unknown art for change”), o “You must be an artist”, por ejemplo.

Lo que muestra el sitio es una vasta galería de fotografías propias (si aceptamos el hecho de que Intimidación Romero es alguien empíricamente, o la encarnación figurada de un personaje anónimo y colectivo) y ajenas,³⁷ cuya característica saliente es la obliteración de los rostros, el escamoteo de los píxeles que normalmente les darían nitidez y definición. A su vez, también hay algunas otras obras en las que las barras actúan quebrando la unidad de la imagen, aquello que permitiría identificar su objeto (el nombre de una calle inscripto en un cartel de señalización vial, la dirección de una misiva); o en las que se barren transversalmente los píxeles para interferir cosas fotografiadas: un dólar, un gráfico de estadísticas, un paisaje urbano, uno bucólico, etc.

³⁷ En la página de Facebook que utiliza como perfil personal, *IRomero* agrupa las imágenes en álbumes de distinto título de acuerdo con su contenido: "amigos", "viajes", "recuerdos", "old times", "Me, Myself and I", "a day in a life", "fotos del perfil", carpetas con el nombre de algún país o región visitada (Valencia, Bilbao, Colombia), "fotos de portada", "fotos de perfil" y uno llamado "robados/stolen/facebook" que hace alusión a las fotografías que fueron tomadas sin permiso de perfiles de usuarios de Facebook de cualquier parte del mundo.



Respecto al contenido de las imágenes, casi todas muestran situaciones de la vida cotidiana y podrían enmarcarse en los géneros del retrato, autorretrato, autofoto (o “selfies”), paisajísticos, de viaje, familiares e instantáneas. Las locaciones de los espacios son en mayor medida habitaciones o interiores de hogares, piletas, playas, calles, parques. En todas las imágenes la intervención del dispositivo deja su singular marca técnica interrumpiendo el verosímil del código realista con el despixelamiento (manipulación únicamente posible a través de medios digitales).



¿Qué ensaya la práctica de *IRomero* al tomar como objeto de su reflexión estética el borramiento del rostro y lo fotografiado en las imágenes?; ¿qué proceso de percepción describe? Y en definitiva, ¿cómo nos interpela esta obra? Según la lectura que aquí se hará, el sentido insistente de romper la centralidad de significancia de la imagen en todas las fotos expuestas en el blog corresponde a un gesto estético político que en este trabajo se interpretará como una desterritorialización de la mirada, de un modo actual de ver.

Para contestar nuestros interrogantes guía utilizaremos las herramientas conceptuales de “rostrificación” planteada por Deleuze y Guattari (2002) en *Mil Mesetas*, y la de “régimen de visibilidad” elaborada por Deleuze (2005) en su lectura de Foucault. Estas nos permitirán comprender el mapa en que se inscribe el trabajo artístico de este blog según nuestra lectura y con el cual la producción del blog diside.

Régimen de visibilidad y rostridad

Deleuze (2008) destacó la importancia del modo en que Foucault conceptualizó las formaciones sociales al igual que estratos constituidos por combinación de dos a priori históricos: un régimen de enunciabilidad (todo lo que una época hace posible decir en con sus redes de prácticas discursivas), y un

régimen de visibilidad (un modo de ver siempre social que acompaña al régimen discursivo). El régimen de visibilidad fue pensado como una superficie en la que se emplazaba la mirada del sujeto. El sujeto no dirige libremente su mirada, y tampoco se sugieren “naturalmente” a su percepción los estímulos visuales de un supuesto objeto previo; antes bien, es una estructuración de la visibilidad lo que pone en relación al sujeto y los objetos que se ofrecerán a su visión. Esta superficie es la que hace ver (lo que distribuye lo visible y lo invisible) como si de una máquina óptica se tratara. Deleuze llama a este proceso y dimensión un “ser luz”, “formas de luminosidad” o bien condiciones de luz bajo las cuales emergen históricamente los visibles y le es dado ver al sujeto. Un hospital, un manicomio, un panóptico son superficies que constituyen modos históricos de producir evidencias y sujetos (de hacer ver locos y locura, médicos y enfermos, curas y enfermedades, delincuentes e inocentes respectivamente).

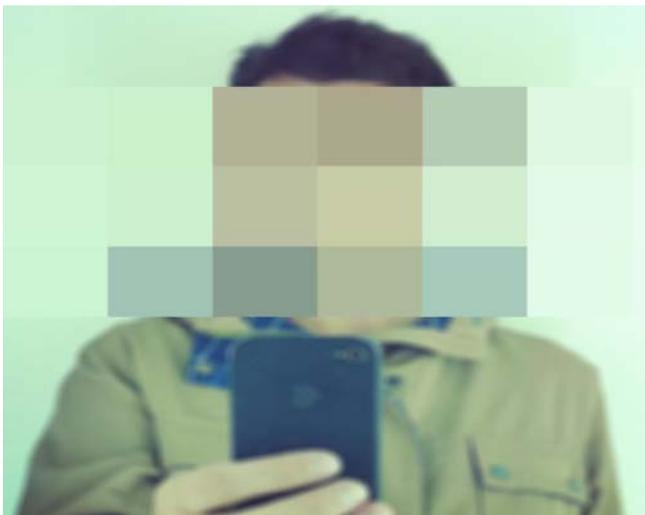
Un problema analítico consiste en que pese a no ser algo oculto o que se esconde tras un fondo al que habría que llegar, paradójicamente, lo visible (como lo enunciable), hace necesaria su objetivación cuando se quiere reflexionar sobre él. Es menester entonces sacarlo del zócalo histórico que su autoevidencia nos mezquina.

Las imágenes con las que trabaja *IRomero*-fotografías propias y fotos tomadas de perfiles de Facebook de cualquier usuario- pertenecen a nuestra contemporaneidad. Un mundo en el que las técnicas de reproducción y registro audiovisual se componen con los cuerpos de sus usuarios a un punto tal que se hace difícil dirigir una mirada de ajenidad hacia ellas. La aparición corriente de estos cuerpos señala nuevas experiencias de la actual formación social en la producción de efectos de realidad, verdad y subjetividad a punto tal que, para algunos, es a partir de estos modos de hacerse ver que se adquiere existencia.

Internet y muchas de sus prácticas asociadas constituyen un lugar de visibilidad, y de hecho un agenciamiento visual de poder. Hay toda una red de prácticas disponibles que recorre el sistema integrado de computadoras para

construir una imagen de sí y demostrar que se existe: valerse de todo tipo de combinatoria de producción textual y audiovisual para hacerse ver en distintas plataformas digitales (blogs, fotologs, twitter, webcams, Facebook, tumblr); recurrir a las codificaciones culturales y estéticas mass-mediáticas para dar forma (escrita o no) a la maleable experiencia subjetiva. Todo esto constituye un instrumental técnico digital combinado con el “software” de los géneros discursivos que la cultura de masas hibrida (diarios íntimos, autobiografía, novela, epístola, formato show, géneros de la información, publicidad, cine, relatos de sí, etc.). La conexión de estas prácticas produce visibilidad, maneras de ver y de hacerse sujetos visibles, y la tendencia dominante indica que esas prácticas se realizan de acuerdo con ciertas estandarizaciones perceptivas que responden las más de las veces a la espectacularización del yo, a la producción de la imagen propia como mercancía.

Las imágenes que *IRomero* toma prestadas describen situaciones de una forma de vida en la que los usuarios fotografían cada instante de su cotidianeidad, sin importar la revelación de sus recovecos íntimos, ni la insignificancia de lo que para sus eventuales espectadores sean esos momentos del transcurrir diario retratado (una autofoto frente a un espejo tomada con el celular sin ocultar el procedimiento; un niño corriendo a orillas del mar; un grupo de amigos sentados a la espera del flash que capture su comunión).



Como una foto de fotos, como la visualización de un modo de ver, la puesta en abismo de *IRomero* se detiene en las formas de luminosidad que actualiza Internet y se aproxima críticamente a algunas de las prácticas de construcción del yo que el medio hace posibles. Las reglas de juego y producción de esta hebra de esta forma de vida son de hecho infiltradas por la dinámica del querer aparecer, el esculpir la imagen para obtener alguna retribución (en términos de reconocimiento, económica, de honor social) y reportar las acciones diarias compulsivamente. La singularidad histórica que nos compete, pues, da cuenta de la relación trabada entre un modo económico de producción, la técnica y una semiótica del espectáculo. En suma, estos modos de construcción subjetiva compatibilizan con la sociedad que alienta esos valores para funcionar más eficazmente. Frente a ello, la práctica de *IRomero* se enmarca en la crítica a esa dimensión de la vida actual.

Rostridad



Si ya sabemos qué tipo de sujetos produce nuestro actual régimen de visibilidad y en función de qué necesidad, restaría saber qué lugar ocuparía el rostro en ese régimen de normalización de la imagen. En relación a este último

interrogante, queda por comprender qué relación existiría entre aquel régimen descrito y la acción artística crítica que efectúa IR en su blog. Es decir, ya configurado el mapa del agenciamiento en que se inscribe la actividad de IR, se intentará delimitar el alcance de su poder de desterritorialización positiva, su potencia de armar su propio cuerpo sin rostro.

En “Año cero-Rostridad”, Deleuze y Guattari (2002) señalan la historicidad del rostro occidental. ¿Qué es el rostro? Una política. No es una envoltura de rasgos individuales ni un dato previo de la corporalidad humana. Es más bien el producto de una individuación que una máquina opera en los cuerpos. Dada una superficie viviente, se enclavan (distribuyen, combinan) en ella los rasgos rostrarios de acuerdo con una referencia trascendental normalizadora de los cuerpos y sus signos. La organización de un rostro ordena desde los géneros a los que pertenecen los cuerpos hasta el catálogo de cadenas de evocaciones y asociaciones dominantes clichés, gestos-paisajes, rostros-emoción-ideas. “Hay todo un sistema social que podríamos llamar sistema pared blanca-agujero negro. Siempre estamos prendidos con alfileres en la pared de las significaciones dominantes, hundidos en el agujero de nuestra subjetividad, en el agujero negro de nuestro querido Yo. Pared en la que se inscriben todas las determinaciones objetivas que nos fijan, que nos cuadriculan, que nos identifican y nos obligan a reconocer; agujero en el que habitamos con nuestra conciencia, nuestros sentimientos, nuestras pasiones, nuestros secretitos demasiado conocidos, nuestro deseo de darlos a conocer. El rostro, además de ser un producto de este sistema, es una producción social: ancho rostro de mejillas blancas con el agujero negro de los ojos. Nuestras sociedades tienen necesidad de producir rostro.”(Deleuze, Parnet, 1980:55)

Para cumplir con esa suerte de visibilidad obligatoria en Internet, y las múltiples prácticas en que consiste el modo de subjetivación espectacularizado propio del régimen de visibilidad caracterizado, la función del rostro es esencial. Si no, ¿a qué sujetos visibles atribuirles esas historias, imágenes y vidas ofertadas

en el mercado de las miradas y las apariencias?, ¿qué rostros reconocer si no? Más aún, ¿cómo regular la información circulante sin poder identificar a los usuarios?

Facebook -sitio con cuya remisión trabaja casi exclusivamente el blog, ya que es de allí de donde se extraen las fotos- y ciertas fibras de las redes sociales (las casillas destinadas a contener imágenes que identifiquen a cualquier usuario autor en cualquier plataforma digital) necesitan rostros. Sin embargo, sucede un acto a todas luces desestructurante: *IRomero* se los escamotea; produce figuras borrosas; toma imágenes (¿prestadas, robadas?) y juega con ellas. Así comienza a hender la dimensión de lo visible. Si un estrato de visibilidad en nuestro presente es la asignación de sentido a partir del rostro en las redes sociales, la subversión o dislocación de la mirada rostrificante funciona como un acto de resistencia. Si esto es así, por qué no pensar entonces que esas suertes de rostros desfigurados no desafían al régimen de visibilidad rostrificante. Si la sociedad del espectáculo necesita rostros, pues *IRomero* los des-codifica borroneándolos, impidiendo que al verlos, se reactive el efecto usual de una máquina óptica que hace a los objetos inteligibles y fácilmente nombrables, identificables. El rostro, allí donde la mirada concentra su atención y espera como respuesta integrar los puntos en una imagen identitaria, pierde sus contornos; su deformación mediante el procedimiento de “blur” desafía a ese modo de ver y su sistema de expectativas. Estos sujetos que aparecen en las fotos no son las personas de siempre. Hay algo de ellos que se ha ido de sus imágenes normales (justamente aquello que en este régimen de visibilidad los define). De este modo *IRomero* impide un acceso trascendente a la imagen al descomponer el rostro en rasgos a-subjetivos que no se dejan atrapar totalmente por un tipo de formalización.

¿Qué proceso de percepción sugiere la obra de *IRomero*?

Las fotos nos observan y sorprenden como sujetos de un régimen de visibilidad que exige rostros y gestos definidos que *representen* a sus portadores:

el espectador es ubicado por la obra en el sitio del que mira buscando algo que estabilice el desorden del campo y pueda vincularse serenamente con su figura. Al des-normalizarse la imagen se desestabiliza parcialmente el hábito ocular de concentrar en el rostro la significación de un cuerpo. ¿Qué efectos de desestructuración sufriría el actual régimen de visibilidad si no se pudiese incluir en él el rostro de los fotografiados? ¿Podría tolerarse gente sin rostros, gestos sin sentido calcificado por la máquina de rostridad? *IRomero* lograría activar un umbral de desterritorialización relativa, una línea de fuga, de lo que permiten las redes sociales. Para ello deshace la máquina rostro-retrato del agenciamiento fotográfico en la red social. Aunque sea por un instante la obra lo hace, por más que exista posibilidad de remisión a otros signos, que los márgenes no despixelados nos remitan a alguna sensación del régimen subjetivo pasional (es una foto de amigos, es una foto en la ciudad, en la playa, entre dos amantes, etc.). Logra la interrupción del sistema pared - agujero negro del retrato fotográfico o las instantáneas. No importa que luego sea reprimido su intento en una posterior interpretación. Existe una disidencia. Habrá que esperar cómo resuelve la artista, si continúa o no migrando en su estilo, los riesgos constantes de recaptura; asimismo, cómo lo resuelven los usuarios que la leen. No se sabe con qué hará rizoma, si es que lo hace. Tampoco puede asegurarse una línea diagramática, creativa, creadora, que se desprenda necesariamente de este acto estético, su relativa eficacia. En cualquier caso, la obra hace posible la interrogación sobre el dispositivo que se habita. ¿Y si fuera posible una nueva manera de construir un modo de ser sin rostro, comenzando por una foto despixelada, continuando con un pseudónimo?

Límites de decibilidad

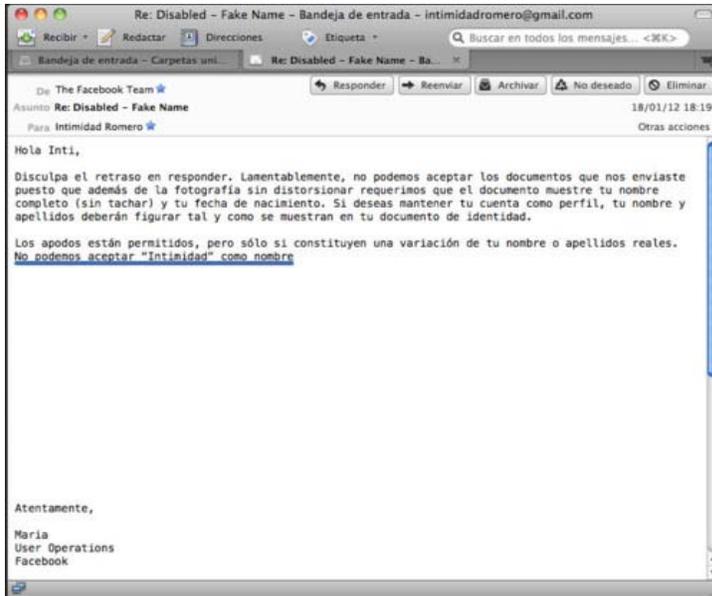
Hay otro suceso que marcó la existencia virtual de *IRomero* y que quizás demuestre cuál es también el límite de desterritorialización que ciertas áreas de Internet oponen a la circulación de ciertos contenidos.

Si uno tuviera que pensar las categorías de poder tal como las piensa Deleuze (2005) cuando destaca el valor de las acciones en infinitivo (sugerir, inducir, ampliar, controlar, etc.), uno diría que se pueden encontrar en la red social distintos tipos de incitaciones: *Facebook*, por ejemplo, sugiere amistades, amplía cada vez más las posibilidades de vincularse, de escribir, estimula a la exposición y, en un extremo, señala cada vez menos límites para eventualmente mostrarlo todo. Hay aparentemente un gran margen de acción para los usuarios. Pero ocurre que como agenciamiento de poder, en su capacidad de dictar reglas de juego, esa capacidad de hacer traza algunas fronteras. En una ocasión, tal como lo relata en su blog, alrededor de julio de 2011 la artista IR recibió un mensaje de correo electrónico de parte del “Facebook team” en el que amablemente se le anunciaba que su perfil sería transitoriamente bloqueado, ya que se requería su nombre “real” (y no su nombre “falso”, “Intimidad”), la acreditación de su identidad civil legal para su normal uso. Esta acción a su vez determinó la baja de la artista de su afiliación al grupo de trabajo e investigación artística en el que participaba, *Rhizome.org*. El hecho fue desatado por la denuncia de un usuario de *Facebook* que descubrió una de sus fotos utilizada y manipulada por la artista sin su consentimiento. Luego le enviaron otro mensaje para que se reportara de inmediato a las autoridades de la empresa y escaneara su pasaporte. Si no acataba la orden del *Facebook* team, su perfil sería eliminado definitivamente. Sucede que de este episodio ridículo que puso coto a su creatividad y que pone de manifiesto cierta falta de sutileza del poder en su faz represiva, la artista hizo un insumo: publicó los mensajes de alerta con los que la corporación se comunicó con ella y los sumó a su muestra poniendo de relieve el “secuestro de identidad” al que fue sometida (así llamó al hecho en una entrada de su blog, “Intimidad fue secuestrada por Facebook”). De este modo puede decirse que la obra encarnó la intolerancia del régimen de signos a las líneas de fuga, en el sentido de que el término “intimidad” para *Facebook* es algo que no encuentra demasiada lógica. No puede existir alguien en *Facebook* llamado “Intimidad”. Los regímenes de significancia de *Facebook* no toleran que se traspase el umbral de desterritorialización del nombre: finalmente fue necesario que la artista enviara

una copia de su pasaporte para que le devolviesen su cuenta de usuario. Mientras tanto, se lo bloquearon (reterritorialización por el agenciamiento). El régimen reuniformó la enunciación y concluyó restituir una cuenta pero bajo el nombre de “Inti Romero”.³⁸ El agenciamiento *Facebook* puede poner fin al juego con sus políticas de rostridad y verdad, qué clase de rostros interesan pero también cuáles son los nombres verdaderos y cuáles los falsos. Aunque la reacción de la artista demuestra que también es posible reutilizar como insumo para la propia resistencia, operaciones de los propios códigos de captura.



“Documentación enviada a Facebook. Facebook me borró el perfil y me obligo a enviarle mi pasaporte para poder restaurar mi perfil”



“Hola Inti,
Disculpa el retraso en responder. Lamentablemente, no podemos aceptar los documentos que nos enviaste puesto que además de la fotografía sin distorsionar requerimos que el documento muestre tu nombre completo (sin tachar) y tu fecha de nacimiento. Si deseas mantener tu cuenta como perfil, tu nombre y apellidos deberán figurar tal y como se muestran en tu documento de identidad. Los apodos están permitidos, pero sólo si constituyen una variante de tu nombre o apellidos reales. No podemos aceptar “Intimid” como nombre”

Atentamente,
María
User Operations
Facebook”

Límites de una resistencia

A la hora de analizar la producción de *IRomero*, se llega a la siguiente tensión: producir un mensaje desde la misma matriz que se cuestiona y que, paradójicamente, lo hace posible. ¿Puede esa tensión neutralizar el carácter disidente-resistente de esta práctica? ¿Cómo evaluar la eficacia de esta acción artística que se supone crítica cuando forma parte del mismo paisaje tecnológico, de la máquina semiótica que cuestiona?

Se ha visto que el propio medio una vez que reconoce algún elemento perturbador, puede frenar el juego con sus normas. También es cierto que la línea de fuga que propone su obra estética en cuestión tiene límites: uno puede inferir de los detalles que rodean los escenarios fotografiados una cierta identidad de autor, los márgenes que sobreviven al despixelamiento (que quizás *IRomero* sea una mujer, de unos veintitantos años, en las fotos se ve rodeada con objetos asignables a un modo de vida pequeñoburgués, radicada en España...). Es decir, siempre será posible una reterritorialización de esa mirada que sus imágenes despixeladas conmueven, la clausura de su trabajo en una interpretación (incluso las entrevistas que la misma artista concedió y que tal vez tengan un efecto autor para la inteligibilidad de la obra). Debe admitirse que es una cuestión aún irresoluta. Los proyectos de experimentación artística en plataformas 2.0, aquellos que son capaces de incitar a una reflexión a partir de obras artísticas experimentan una tensión inherente al medio. Si bien su disrupción plantea líneas de fuga, no se puede medir con certeza el alcance de su eficacia. Tal vez la acción sólo sirva para mostrar cómo se habita una tensión sin salirse de ella: “Unas poéticas que asumen el espacio tecnológico de su época como propio pero que no necesariamente dan respuestas unívocas. Y es en ese ámbito en el que la relación entre arte y técnica se hace más compleja para nosotros que somos sus contemporáneos, porque el mecanismo de experimentación llega incluso a automatizarse haciendo perder de vista la inscripción social e histórica de la técnica. Es que construir un campo que, para utilizar una formulación de José Luis Brea, asuma el riesgo del *tensamiento técnico* –esto es, la imposibilidad de pensar neutra a la técnica y al mismo tiempo la imposibilidad de salirnos del ámbito técnico, que es como está modelado nuestro mundo, y claro, también el arte– es hoy, todavía, una tarea compleja” (Kozak, 2008, p. 20).



Desterritorialización del término “Intimidad”

*“No poseo fronteras definidas y poseo diferentes significados
A veces me relaciono con anonimato,
a pesar de que por lo general,
soy máspreciada por las
personas que son más conocidas por el público.
El gobierno dice que garantizará mi derecho.*

*Podría ser sacrificada de forma voluntaria,
o involuntaria, a cambio de beneficios percibidos,
personales o ajenos,
con un beneficio ‘relativo’
y con pérdidas y riesgos ‘específicos.’
...estoy cambiando de ideas sobre mi misma.”*

En la sección “about me” del blog encontramos una declaración autorreferencial en la que se da voz a “Intimidad Romero”. El texto alude irónicamente a la variabilidad del sentido actual de lo que la intimidad es para indicar algo de la dificultad de definir aquel significante en el mundo que configuran las redes sociales: la elección de unos pocos por preservar su intimidad en el anonimato; el bienpreciado que constituye para las personas públicas; el sacrificio voluntario a que las gentes someten su intimidad a cambio de beneficios incluso económicos.

Piénsese ahora qué lectura podría hacerse de lo que la intimidad es de acuerdo con los elementos que brinda la obra de *IRomero*. La abstracción de la línea concreta del rostro, podría ser leída en clave pesimista: la relación con el medio virtual nos desfigura y perdemos con ello nuestra singularidad. El potencial técnico tritura el aura en su vocación de reproducción sin límites y ahora se lleva nuestra intimidad, aquella alma o habitación interior que la modernidad nos construyó. Mirada trascendente y moral: el medio fagocita las identidades de los usuarios en el mismo acto en que ellos intentan distinguirla y exponerla. *Internet ha alienado nuestra identidad*. Pero otra lectura quizás más interesante sea la que considere que el rostro es despixelado porque sus líneas se han fugado de la máquina rostritaria que lo produce; un rasgo de rostridad es liberado de su función de representar al cuerpo que lo porta. Más aún, el rostro desorganizado puede leerse también como la propuesta de un devenir anónimo. Podríamos preguntarnos, tal vez, al mirar estas imágenes: ¿hay rostro desfigurado, o más bien *lo raro es que haya rostro?*

La desfiguración o el borramiento de las caras no sólo estarían indicando la mutación de la idea de identidad en la contemporaneidad y la pérdida o transformación de un sujeto de vida íntima, sino también la posibilidad de existir en una suerte de anonimato, por fuera de un rostro definido o fácilmente inteligible-perceptible y advenir a otro modo de habitar el mundo (cuando menos virtual). Resta la laboriosa tarea de comenzar a pensarse desde una nueva matriz en la que ya no importe tanto quién habla. “En este caso el anonimato se convierte casi en un instrumento generador de contenidos, en una nueva herramienta estética y narrativa”, asegura Romero³⁹. El des-pixelamiento desmonta el rostro como mecanismo de construcción de la identidad, e inmanentiza (esto es, evacúa el significado) momentáneamente la función subjetivante que recorre la técnica fotográfica (su uso no aspira a ser uno de identificación personal o a capturar la

³⁹ El rostro de las redes sociales Por: Roberta Bosco y Stefano Caldana | 07 de mayo de 2012 diario digital EL PAÍS. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/arte-en-la-edad-silicio/2012/05/el-rostro-de-las-redes-sociales.html>

esencia del retratado, sino aquello que lo excede). Esto lo hace al atacar cierta actual funcionalidad del retrato a las técnicas de sí espectacularizadas; mostrándonos como sujetos visibles de un régimen de visibilidad; tematizando los tics de la cultura espectacularizada con que los usuarios construyen sus identidades al interior del espacio virtual en función de técnicas de subjetivación provistas por el mismo agenciamiento. El significado de la intimidad aquí, según nuestra lectura, es disputado y repensado sin proponer un retorno a épocas mejores, sino a través de un llamado a ser otros, ni los que éramos ni los que somos; ser algo que aún no sabemos qué devendrá pero que bien podría ser sujetos en cuyos cuerpos no prime la atención sobre los rostros, sobre los que no importe preguntarse “quiénes son”. (¿Qué seríamos sin rostros?).

Este devenir anónimo actuaría frente al imperativo de upgrade y visibilidad total en la obra de Intimidad Romero con su gesto de mostrarse escamoteando siempre un resto y defender la decisión de exhibirse sin que el medio lo decida todo por nosotros. Señalar que esa exigencia tácita de nuestra época puede vulnerarse: se puede ser sin rostro.

Como se dijo más arriba, al contrario de lo que una interpretación nostálgica podría indicar (la preservación de la vieja intimidad hoy menguante en el medio éxtimo), hasta podría verse en la reflexión de *IRomero* la insinuación de una voluntad de no querer, tal como llamó Héctor Schmucler (1996) al rechazo a la forma de vida a la que insidiosa e insensiblemente presiona nuestra actual configuración técnica del mundo.⁴⁰ Diríamos, evocando la fórmula de Bartleby, el personaje del cuento de Melville, que en esta suerte de voluntad de no querer, se enuncia un “preferiría no mostrarme”. Sólo podría pensarse así a condición de que el anonimato no equivalga a las condenas de “cobardía”, y no pese sobre él la

⁴⁰ En “Apuntes sobre el tecnologismo y la voluntad de no querer”, Héctor Schmucler (1996) sostiene que la ideología del tecnologismo- esto es, la aceptación acrítica del presente basada en un modo de vida en el que la técnica olvida su faz creadora y sólo se asume como cálculo y racionalidad de domino de la naturaleza y el hombre- es totalitaria porque no admite la negación de su programa de existencia, sino que se impone y presenta a sí misma como telos último e inevitable de la humanidad.

exigencia compulsiva al imperativo de “dar la cara”, a la responsabilidad civil de ser identificable.

Profanación del rostro

Según el Diccionario de la Real Academia Española⁴¹, “profanar” significa:

1. tr. Tratar algo sagrado sin el debido respeto, o aplicarlo a usos profanos.
2. tr. Deslucir, desdorar, deshorrar, prostituir, hacer uso indigno de cosas respetables.

¿Por qué hablamos de profanar el rostro? ¿Tiene acaso una función sagrada? ¿Cuál es la honra que algún uso podría llegar a “prostituir”, cuál su brillo? Agamben (2013) rescata una acepción antigua de juristas romanos para el término “profanación” y con ello intenta pensar las maniobras posibles que desactivarían actuales dispositivos de poder. La profanación residiría hoy en devolver al uso común aquello que fue quitado de su esfera por la “religión capitalista” al transformar todo uso posible en consumo, todo existente en mercancía. Respecto a los límites que el dispositivo plantea al uso no previsto de las imágenes (“dispositivo” como cualquier aparato que exista para dirigir conductas, orientar discursos, etc.), parecería que IRomero desactiva momentáneamente, profana y restituye un cierto uso de las imágenes sustrayéndolas, reconduciéndolas, desviándolas del circuito de espectacularización y propiedad a que el dispositivo las incita. Un cierto uso, incluso lúdico, que entonces se permite el desvío del sentido normalizado, “sagrado”, del rostro al borrar en las fotos eso con lo que se hace espectáculo cotidiano. Si la aparición del rostro es fundamental en la mediatización cotidiana del cuerpo -ese mostrarse siendo o bien demostrar que se es a partir de la exposición del rostro-, el juego del despixelamiento modifica esa práctica al desviar su supuesto cometido. La alteración del uso neutraliza en cierto modo el

⁴¹ <http://dle.rae.es/?id=UHT6AIN>

valor de exposición de la imagen del yo como capital en el mercado de imágenes; niega la posibilidad de cooptar el rostro del cuerpo y hacer de él un puente incierto a la celebridad o un mendigo de reconocimiento.

Por último, la obra de *IRomero* despliega un modo de interrogar un ethos en el mundo virtual, una manera de pensar lo impensado sobre lo que reposa cierta subjetividad contemporánea: la construcción del yo a partir de las técnicas audiovisuales y digitales de comunicación e información, y su relación con el sí mismo; la relación de los usuarios con una manera de gestionar visualmente el vínculo consigo mismo y los otros; la difuminación de la frontera entre espacio público y privado (división que solía cargar de sentido la existencia de la intimidad). En definitiva es también una interrogación actual, sobre aquello en que nuestras identidades históricas se están convirtiendo al entrar en composición con las modernas máquinas de comunicación.

El género como obra de arte

“artisticidad en coacción”

Judith Butler

“Lo que me sorprende es el hecho de que en nuestra sociedad el arte se haya convertido en algo que no concierne más que a la materia, no a los individuos ni a la vida, que el arte sea una especialidad hecha sólo para los expertos, por los artistas. ¿Por qué no podría cada uno hacer de su vida una obra de arte?

¿Por qué esta lámpara o esta casa pueden ser un objeto de arte pero mi vida no?”

Michel Foucault

Se analizarán aquí fragmentos del blog *Nunca serás mujer* de la artista Elizabeth Mia Chorubczyc (cuyo nombre artístico era effýmia o Effy).⁴²

Effy era una chica trans que advino a su condición de género gracias a un proceso de estilización de su subjetividad del cual el blog en cuestión da cuenta y produce. Ella inició un tratamiento de reasignación hormonal para alterar químicamente su producción de hormonas masculinas y adecuarla a la de su género autopercebido. Pero además de este tipo de intervención médica sobre su cuerpo, Effy estilizó su existencia mediante su trabajo artístico visual y escrito⁴³.

Nunca serás mujer es el nombre del blog en el cual se expone el registro fotográfico de performances e intervenciones urbanas realizadas desde abril de 2010 hasta abril de 2011, a través de las cuales la artista reflexiona sobre su proceso de construcción identitaria de género apoyado, como se dijo, en un tratamiento de reasignación hormonal. El proyecto artístico desplegado en el blog consistió en extraer de su cuerpo la misma cantidad de sangre que una mujer

⁴² Durante la escritura de este capítulo aconteció la funesta muerte de Effy. Valgan estas insuficientes palabras en su memoria.

⁴³ Existen otros blogs de esta autora que no se analizarán aquí en los que la materialidad discursiva es casi enteramente verbal, como en “Effymine, la serie”.

menstrua en un año y repartirla en trece acciones estéticas documentadas en imágenes y palabras a lo largo de un recorrido performativo en distintos lugares (casa, vía pública, universidad, iglesia, baños, etc.). Cada una de esas acciones es relacionada con relatos breves de vivencias propias de la mutación subjetiva en curso⁴⁴.

Seguiremos el paso sugerido por Guattari (2013) respecto al modo de leer los contenidos de los blogs. Este será presidido por un interés distinto al de la “interpretación de símbolos”; antes bien, nuestra lectura apuntará a los reenvíos y conexiones que se establecen entre ellos sin que esa remisión sea la de un reflejo. Vale hacer la aclaración de método, puesto que, al igual que en muchísimos blogs la coexistencia de imagen y palabra (en nuestro caso, epígrafes y alguna serie verbal narrativa y secuencias de imágenes fotográficas) puede ser entendida en un impulso cultural adquirido, como una relación subordinada (la imagen representa lo dicho, o viceversa). Nos interesaremos, en cambio, por relevar lo que Guattari indica como “sentido maquínico”, o sea, la lectura y constatación de las relaciones entre la palabra y lo icónico, entre distintos elementos semióticos y sus modos de semiotización al operar en conjunto sin jerarquía previa. ¿Qué hacen las imágenes en relación con las palabras?, ¿cómo se traba ese vínculo singularmente en el blog analizado?, ¿qué especificidad hay al ser conectadas artísticamente?, ¿qué posibles abre esta conexión?

⁴⁴ Effy lo describe brevemente así: *“El proyecto*
En Abril del 2010 inicié el tratamiento de reasignación hormonal. Desde entonces mi cuerpo suministra la misma cantidad de hormonas que una mujer nacida con genitales femeninos.
En Abril del 2011, exactamente un año después, extraigo de mi cuerpo toda la sangre que debería haber menstruado desde entonces, es decir, la misma cantidad de sangre que pierde por año la mujer que menstrua (1/2 litro aproximadamente).
Reparto la sangre en 13 dosis representando las 13 menstruaciones desde abril del 2010 a abril del 2011, y realizo con cada una de ellas una serie de acciones relacionada con lo que viví cada mes respecto a la construcción de mi identidad de género.”
Las acciones son performáticas en su totalidad, aunque algunas en particular son también intervenciones urbanas, y foto-performance.” En: nuncaserasmujer.blogspot.com/p/el-proyecto.html

El blog de Effy da cuenta de un proceso de deseo, de un particular devenir trans que, en medio de determinadas coacciones trabaja y desarma micropolíticamente el enunciado recibido (“nunca serás mujer”). En lo que sigue se pondrá de relieve cómo actúa y en qué se sustenta un mecanismo de poder incardinado en el enunciado “nunca serás mujer” que Effy recibe. Luego, se reflexionará sobre los modos en que Effy, a través de su práctica estética, revierte su sentido inicial utilizándolo inclusive como materia prima de su resistencia.

“Una vez una persona me dijo:

...aunque vos te sientas mujer, te crezcan las tetas, tomes hormonas, te operes los genitales, nunca serás mujer porque no menstruás ni sabés lo que eso significa.”

Tomemos, en primer lugar, este enunciado desde una perspectiva bajtiniana del lenguaje, esto es, cual eslabón tensionado por una suerte de nudo entre lo ya dicho y lo por decir. Al igual que un contagio sin origen preciso, un enunciado funciona como entramado de múltiples voces: "(...) Todo hablante es de por sí un contestatario, en mayor o menor medida: él no es un primer hablante, quien haya interrumpido por vez primera el eterno silencio del universo, y él no únicamente presupone el sistema de la lengua que utiliza, sino que cuenta con la presencia de ciertos enunciados anteriores, suyos y ajenos, con los cuales su enunciado determinado establece todo tipo de relaciones (se apoya en ellos, problematiza con ellos, o simplemente los supone conocidos por su oyente" (Bajtín, 1995:258). En el espacio intertextual de relevos y anclajes verbales, las significaciones sociales reverberan en las palabras evocadas. Los objetos por ellas referidos ya se encuentran nombrados por matices dialógicos, cosmovisiones, tradiciones, teorías, luchas ideológicas que condicionan y desbordan el decir individual (sentidos que han sedimentado en la palabra a lo largo de su historia). Con lo cual, ningún término es inocente ni original. A este hecho agregamos que no por no poseer un origen subjetivo fácilmente rastreable, cualquier cosa pueda ser dicha. Existen gramáticas de producción de

enunciados que son las que permiten o inhiben lo decible y vinculan de hecho el decir con el poder. Foucault sostenía que en toda sociedad existen saberes autorizados y procedimientos capaces de producir efectos de verdad. Muchos de ellos son los que regulan el orden de lo enunciable y efectúan la diferencia entre lo verdadero y lo falso. De acuerdo con su perspectiva, la verdad debe ser entendida como un régimen, como “el conjunto de reglas según las cuales se discrimina lo verdadero de lo falso y se ligan a lo verdadero efectos políticos de poder” (Foucault, 1979:191). Es por ello que existen reglas de formación de enunciados históricamente construidas a partir de las cuales se puede llegar a comprender su sentido. Veamos entonces si se pueden conocer las reglas de formación del enunciado “nunca serás mujer”, el mecanismo de saber / poder que regla su artificial verdad.

Para alcanzar nuestro cometido, permítasenos un breve rodeo teórico, pues creemos muy preciso evocar una conceptualización sobre el poder constitutivo del enunciado y la función política que de él se deriva: “Nosotros llamamos *consignas*, (...) a la relación de cualquier palabra o enunciado con presupuestos implícitos, es decir, con actos de palabra que se realizan en el enunciado, y que sólo pueden realizarse en él. Las consignas no remiten, pues, únicamente a mandatos, sino a todos los actos que están ligados a enunciados por una obligación social. (...). El lenguaje no es ni informativo ni comunicativo, no es comunicación de información, sino algo muy distinto, transmisión de consignas, bien de un enunciado a otro, bien en el interior de cada enunciado, en la medida en que un enunciado realiza un acto y que el acto se realiza en el enunciado (...) No hay significancia independiente de las significaciones dominantes, no hay subjetivación independiente de un orden establecido de sujeción. Ambas dependen de la naturaleza y de la transmisión de consignas en un campo social determinado” (Deleuze y Guattari, 2002; 84, 85).

La cita es extensa y toca la cuestión inextricable de la relación palabra-acto y sus efectos performativos. Pero esto no termina aquí, ya que lo perlocutivo no puede pensarse por fuera de modos de sujeción y respectivos llamados al orden. Aquí puede verse cómo los filósofos pensaron el lenguaje en su aspecto restrictivo y

coactivo, lo cual puede servirnos en este momento para comprender algunos contradictorios efectos del nombrar.

Detengámonos, ahora sí,-reteniendo lo principal de la cita anterior- en algunas características de este hecho discursivo (el espetar “nunca serás mujer” a quien desea serlo) y sus posibles implicancias sobre una política de la subjetivación, a la luz de la problemática de género que el blog delimita, y así dar con los supuestos epistémicos (las reglas de formación) en que se funda.

En el “nunca serás mujer” la modalidad asertiva conjugada en el tiempo futuro funciona como un pronóstico fatal para quien lo recibe. A su vez coloca al enunciador en la posición de fijar las condiciones de acceso y rechazo al ser mujer, que con la presencia del adverbio “nunca” refuerza la brutal promesa de su alcance temporal.

¿Y cómo sitúa el enunciador a su dictum en relación con la verdad y la falsedad a las que cree referir transparentemente? La presencia de dos conectores lógicos (“aunque” y “porque”) podría iluminar algo del sentido compuesto. El adversativo “aunque” tal como es usado indica que no importa la experiencia del propio sentir ni las intervenciones químicas o quirúrgicas que se produzcan sobre el cuerpo de su destinatario, este nunca adquirirá su status subjetivo deseado. El otro conector, de causa, “porque”, completa la explicación: se presume que la condición verdadera requerida para ser mujer es menstruar, por extensión, ser potencialmente una productora de hijos, nacer con esa disposición anatómica.

El enunciado establece estrictamente como condición de mujeridad la menstruación, acto que aparece aquí como caución fisiológica –genital del ser femenino (“nunca serás mujer porque no menstruás”), y que además acarrearía algo así como un saber íntimo, sustancia intransferible del cuerpo (“y no *sabés* lo que eso significa”). Huelga decir que la menstruación también como signo común de fertilidad y en su proximidad con el embarazo y la maternidad, garantizaría ser una “verdadera mujer”. Una vez más, es de la configuración biológica de la muy denunciada por Foucault “verdad del sexo” donde procedería la legítima mujeridad.

Esta concepción esencialista del género que no contempla al cuerpo sexuado como resultado de una organización y producción social material y sus desvíos sino como garantizado por una suerte de innatismo biológico, funciona cual regla de formación del enunciado “nunca serás mujer”. A su vez, evidencia una noción del cuerpo que descrea de sus potencias vitales para transformar una situación de hecho que, según sus presupuestos, sólo cabría aceptar. Se plantea así un cuerpo que no deviene de una práctica social, como un trabajo incluso político, sino como a una herencia biológica inmodificable.

A este modelo sustancialista de inteligibilidad de los cuerpos, Judith Butler opone su teoría de la performatividad de género. De acuerdo con esta autora, el género “es una identidad débilmente constituida en el tiempo: una identidad instituida por una repetición estilizada de actos” (Butler, 1988:287) cuya condición performativa impide concebirla como un núcleo ontológico inmutable.

No es un cuerpo el que nace naturalmente mujer o varón, ni hay una esencia interior que expresaría el género en masculino o femenino. Lo que existe son actos, rituales mundanos, gestos, estilos repetidos, por los que el género se constituye sostenida y laboriosamente en el tiempo como una realidad “que es real sólo en la medida en que es actuada” (ob.cit. p. 309). El género resulta de prácticas: movimientos del cuerpo balizados política y culturalmente por distintos lenguajes de sujeción. Claro que el resultado de esos actos constitutivos no presuponen a un yo que los realizaría conscientemente a su antojo, sino que encontramos una situación estratégica que se da entre imposición de normas culturales, y actos de los cuerpos que se reiteran y abren paso a posibilidades de resistencias.⁴⁵

⁴⁵ La producción de la identidad de género, según esta perspectiva, tiene relación con la constitución y el sostenimiento de un orden social establecido que produce sus cuerpos legítimos y normaliza y regula los contactos a través de los binarismos de género y el control de las clasificaciones identitarias. Hay entonces un siempre tenso compromiso entre la rotulación de cuerpos “normales” y “fallados” y la fabricación de identidades sociales (dependiendo esto de cómo respondan los sujetos a la ficticia coherencia que los imperativos referentes “mujer”-“varón” exigen).

Tenemos entonces un cuerpo sobre el que pesa un enunciado y su sostén de saberes que mezclan un difuso biologicismo y doxa⁴⁶ en distintas dosis.

El “nunca serás mujer” establece un particular vínculo de poder con su destinatario: en su faz verbal como *consigna* fuerza a incidir en la imagen de sí del receptor, pone en juego su ser social; parecería ser que de su aprobación o rechazo dependiese la percepción del sí mismo. Ahora bien, ¿de qué modo este blog se erige en contestatario de ese aserto recibido?, ¿cómo abrir una cuña, hacerse un lugar en el campo de enunciabilidad/visibilidad?

Menstruaciones

Evocábamos más arriba que el lenguaje más que transmitir inocentemente una información de un cuerpo a otro, tenía la facultad de acarrear consigo obligaciones sociales, de portar coextensivamente órdenes y significaciones dominantes (de hecho ellas sustentaban la operación de esencialización de la mujer inscripta en nuestro enunciado). Así pensado, el lenguaje opera sobre los cuerpos de los individuos⁴⁷, interviene en ellos de un modo pragmático. Al efecto de enunciar un atributo sobre un cuerpo, de transformar un cuerpo por obra de un acto lingüístico performativo, Deleuze y Guattari lo llaman “transformación incorporal” (ejemplos de esto serían el pasaje de acusado a criminal, de joven a jubilado, del estado de paz a la guerra, etcétera). La relación entre una expresión que atribuye un contenido (del modo clásico en que se pensaba la relación signo objeto) es a todas luces, no representativa. “Expresando el atributo no corporal, y atribuyéndolo al mismo tiempo al cuerpo, no se representa, no se refiere, en cierto

⁴⁶ Cuando Deleuze (2008) relea la teoría de la producción discursiva en el Foucault de la Arqueología del saber, recuerda que un enunciado, entre otras cualidades, puede repetirse y atravesar distintos umbrales genéricos y distintas formaciones discursivas. Aquí, “el nunca serás mujer” parecería emplazarse en el umbral de la voz de la opinión corriente, sin un origen personalógico definido, tal como anuncia la fórmula “Una vez una persona me dijo...”.

⁴⁷ Pues, si observásemos desde un punto de vista spinoziano, también las palabras son cuerpos, y los cuerpos son capaces de hacer y soportar, de acciones y pasiones que elevan o disminuyen las potencias dependiendo esto de las relaciones y transformaciones que se establezcan entre ellos.

sentido se interviene, y es un acto de lenguaje(...) las expresiones o los expresados van a insertarse en los contenidos, a intervenir en los contenidos, no para representarlos, sino para anticiparlos, retrogradarlos, frenarlos o precipitarlos, unirlos o separarlos, dividirlos de otra forma.(...) En resumen, una expresión no entra en relación con un contenido descubriéndolo o representándolo” (ob. cit. pp.91,92).

Si esto es así, nuestro análisis indicaría el modo en que se buscó marcar (y por qué no, de producir al mismo tiempo) el cuerpo de Effy a través del enunciado en cuestión.

Al hecho de que el acto de nombrar sea constitutivo cabría agregar, empero, que es no determinante. La interpelación constituye al asignar un lugar al destinatario en el enunciado (al atribuir al sujeto una posición en el campo social, y por ello en el mundo simbólico que se estructura en el lenguaje), mas no por ello fija los límites de un modo inamovible. La interpelación falla o encuentra sus resistencias, y creemos que el blog de Effy lo certifica. ¿Qué hace ella con la consigna recibida?

El modo en que Effy expone su proceso de devenir mujer articula pequeños textos con las imágenes de sus foto-performances. Allí, en ese cruce que propicia el blog, creemos se observa su práctica micropolítica: práctica corporal, fotografía, químicos, escritura en blog, son las piezas de su agenciamiento. No exentos de contradicciones, los textos verbales e icónicos revierten el sentido inicial.

Primera menstruación:



(...) pocos comprenden que hay una necesidad de crecer, de buscarse, de reafirmarse, de ser verdaderas y que internamente atravesamos conflictos respecto a si la verdad se encuentra mediante el artificio, ¿cuál es el artificio? ¿Artificio es lo que tomamos o lo que somos? ¿Cuál es la mentira?

Éste es el primer mes en que mi cuerpo - hormonalmente - empezó a funcionar como el de una mujer, y lo hago de manera consciente, sin dejar de cuestionarme por qué lo hago, para quién lo hago, con qué fin. Yo era mujer antes de esto, ¿por qué entonces exteriorizar mi identidad? Siento que debo conectarme con mi cuerpo, debo eliminar cualquier distorsión, cualquier máscara. Debo experimentar cosas que no quiero, porque de eso se trata la definición del sexo, una seguidilla de consecuencias externas y culturales: impuestos, violentos, bellos, reales.

En un punto álgido de cuestionamiento de la subjetividad heredada, Effy compone su reflexión con una imagen en la que expone el inicio de la secuencia de fotos: un plano de su entrepierna cubierta por ropa interior blanca maculada en la zona genital con su sangre. “Yo era mujer antes de esto”, y sin embargo urge “exteriorizar” la identidad. Quizás, más que la clásica trampa que supone entender al sí mismo como un interior a expresar (trampa que acecha el mismo pensamiento de la autora), la obra de Effy vaya mostrando que esa exteriorización sea el procedimiento necesario por el que “su” identidad cobre forma y abandone

el lastre de lo no elegido. Consideraremos artístico o expresivo a ese procedimiento de “exteriorización” siguiendo las lucubraciones de Deleuze y Guattari que detallaremos en el próximo apartado.

Cuerpo, territorio, acto

El recorrido que van hilando las prácticas y las secuencias armadas entre las imágenes y los epígrafes del blog es variado. En su mayoría las fotografías comprometen a un cuerpo que transita distintas instituciones sociales, un cuerpo que va marcando territorios con su sangre: el aula universitaria, una empresa de cobertura médica (Osde), la plaza pública, una iglesia, la calle, el subte y lugares tradicionalmente reservados a la intimidad hogareña del baño y la habitación propia.



Metó mi mano por debajo de la ropa para tocar mis genitales



Al sacar la mano enseñé a mis compañeros la sangre que sale de mi cuerpo



Al mismo tiempo me presento con las frases típicas que solía utilizar por ese entonces para explicar mi identidad.





PERFORMANCE realizada el 19 de Abril de 2011 en la Iglesia de la Piedad.
Voy a una Iglesia y camino con una copa cargada de mi sangre



INTERVENCIÓN URBANA realizada el 30 de Abril de 2011 en distintos lugares de microcentro.



Mancho tampones con mi sangre y los cuelgo en distintos lugares de la ciudad



Los sitios elegidos hacen referencia a lo público



Mancho mi mano con mi menstruación y con ella dejo un rastro sobre la vidriera de uno de los Centros de Atención de OSDE.
Menstruación de agosto

FOTO-PERFORMANCE realizada el 19 de Abril de 2011



Utilizando mi propia sangre intervengo mi DNI tapando el nombre que figura en el mismo.

PERFORMANCE realizada el 19 de Abril de 2011 frente al Congreso.



Vuelvo a ponerme el vestido que use en Año Nuevo y delimito un círculo con mi menstruación.



Me siento en el mismo y me siento separada del mundo.

INTERVENCION URBANA realizada el 28 de Abril de 2011 en la estación de subte Florida (Línea B)



PERFORMANCE FINAL / INSTALACIÓN realizada el 27 de Abril en la intimidad de mi hogar a solas.



Utilizo mi menstruación para escribir una frase en un espejo donde puedo ver mi cuerpo completo



Ropa interior ensangrentada; presentación de sí en la facultad ante público elegido y pronunciamiento del nombre; desfile por la iglesia, consumo de la sangre, genuflexión, religión; tampones en la vía pública; una mancha de sangre en la vidriera de OSDE⁴⁸. Estas cosas muestran las imágenes de sus performances. Pero, ¿qué sentido maquínico resulta de esta conjunción que hace el blog? La palabra “menstruación” en el trabajo de Effy, ¿qué es?; o mejor dicho, ¿qué hacen de la palabra esas imágenes?, ¿cómo hace variar el significado de la consigna la producción estética?

Trataremos de explicarlo siguiendo algunos de los planteos que Simone Borghi (2014) hace sobre las nociones de territorio y expresividad en la obra de Deleuze y Guattari. Esta autora reconstruye la noción del “ritornelo” que los citados filósofos franceses utilizan ampliando su pertinencia a ámbitos convencionalmente considerados “no musicales”. Ritornelo es el vaivén entre movimientos simultáneos de territorialización y desterritorialización; movimiento del devenir trenzado entre repetición y código, deriva y descodificación. Este movimiento se da tanto en el mundo humano como en el animal y su captación

⁴⁸ Effy cuenta que cuando se dirigió allí para reclamar medicamentos necesarios y continuar su tratamiento hormonal, le dieron una planilla destinada a enfermos de próstata, ya que ningún formulario contemplaba el tratamiento de reasignación que ella había iniciado, es decir, que no existe tipificación médica para una transición como la suya

cartográfica permite describir procesos de desarrollo y crecimiento de formas vivientes. Borghi, pone en diálogo la etología de Uexküll y la apropiación deleuziano-guattariana de ésta para pensar cómo se constituyen agenciamientos de vida en el mundo más allá incluso del reino animal. Explica entonces que todo agenciamiento es un territorio, la estabilización provisoria de fuerzas cósmicas, la constitución de “una casa”. Un conglomerado móvil y heterogéneo de elementos que es producido en actos; que no preexiste a su siempre imprevisible conexión entre mundos distintos. Esos mundos constan de un polo que necesita de una cierta estabilidad. Para ello existe un código de funciones y sentidos que en su recursividad y relativa fijeza habrán de ser suelo firme a fin de que un mínimo de vida sea posible. Pero también hay un polo en cada agenciamiento que tiende a la disolución, a la apertura, parcial o eventualmente total. Nuestra pregunta es, ¿cómo construye su agenciamiento el blog *Nunca serás mujer* y cómo se ve comprometido en él el ser social corporal de Effy? Las imágenes maquinan una visión, muestran lugares y el paso de un cuerpo por ellos; hay también narración verbal de ese recorrido a modo de epígrafe o glosa. Ese agenciamiento, lejos de agotarse en la mostración publicitaria de una obra, se arma en connubio con enunciados e imágenes de cuerpo con los que se batalla políticamente y se busca invertir.

El trabajo del blog es una contestación estético política. Extrae su fuerza y se apoya coextensivamente en el enunciado inicial que busca marcar el cuerpo y sujetar la trayectoria de su destinatario a una forma identitaria de género establecida. Pero, ¿de qué modo contesta esta textualidad disidente? Con procedimientos artísticos. Borghi plantea que hay arte en los procesos de formación de vida y, en consecuencia, en la creación de territorios existenciales. Como se anticipó, un territorio, un lugar vital, se construye como agenciamiento. Del caos se recorta en cada ser una serie de características (afectos, potencias singulares). Ellas configuran un código cuya funcionalidad permite una relación con el mundo. Ahora bien, ocurre que es posible que las señales o elementos de un código vean emancipada su función instrumental al desarraigarse en una

“materia de expresión”. Una materia se torna expresiva cuando abandona su previa univocidad y deviene otra cosa en un ritmo creativo. Effy entonces utiliza la sangre como materia expresiva. Aquello que en un medio o código es significado funcional, entre otras cosas, garante de pertenencia a un género (menstruación), se transforma en expresión y “unidad dimensional”.

La producción del blog constituye un territorio, no sólo en el plano de la Internet, sino también de la dimensión corporal de su autora, de su cuerpo como territorio (renombrado, con palabras e imágenes), o bien la reapropiación del cuerpo heredado. Hay una descodificación del elemento “sangre” por medio de la acción estética. Ésta actúa como ritmo poniendo en comunicación a un eslabón semiótico de un código convencional establecido (la menstruación en sentido médico y culturalmente como marca de mujeridad) a otro medio, en el que pasa a ser otra cosa. Este pasaje de un medio a otro en el que se liberan rasgos y funciones de elementos semióticos recibe el nombre de “arte” en la visión de Deleuze y Guattari, la transformación de un contenido por obra de un acto territorializante. La sangre como elemento semiótico dislocado marca el paso de un cuerpo cuya producción menstrual es artística e intelectual: “mi mente como aparato reproductor femenino” reza el texto que acompaña la penúltima foto de la serie en la que construye el signo de su fertilidad mental.

Pintura performance realizada el 27 de Abril de 2011 en la intimidad del hogar.



Baño mis cabellos en mi propia menstruación declarando que mi mente es mi aparato reproductor femenino: fértil y capaz de reproducir ideas para que formen parte de la siguiente generación

“...fértil y capaz de reproducir ideas para que formen parte de la siguiente generación”. La cita no se entiende como una reivindicación idealista. Por el contrario, su contenido, según el modo en que lo entendemos aquí prolongando la perspectiva de Butler, abonaría la concepción materialista de la construcción identitaria que sostiene que el género depende de representaciones sociales y acciones reiteradas (performances estéticas incluidas) en el que el legado anatómico no es una determinación irreversible. En simultáneo, la esperanza que promueve el fragmento de la oración citada, tal vez se vincule con aquello de que el género al constituirse en actos “evidentemente no es un acto solitario”. Los agentes se sirven de experiencias y guiones preexistentes, que en efecto pueden renovarse, y cuya hechura puede convertirse en un futuro insumo para otras generaciones, para otras batallas también.

Última menstruación (de una serie infinita)

La serie de fotos culmina con una seguidilla en la que se observa a Effy escribiendo en un espejo frente a la duplicación de su cuerpo el sintagma “siempre soy mujer” subrayado con sus genitales masculinos.

Ritornelo en el que el final se distingue del inicio. Reaparece el enunciado que motivó la producción del blog aunque intervenido, modulado. La exageración adverbial (“siempre”) pareciera impugnar a su opuesto apoyándose en el mismo elemento con el que se lanzó aquel aduanero y excluyente “nunca serás mujer”. El sentido se insinúa y comprende relacionalmente afirmándose por la citación de uno contrario. Y al mismo tiempo que el enunciado alojó núcleos difusos de poder, fue pasible de ser invertido por una resistencia, ya que ella en un ciclo paradójal extrajo su fuerza de la estrategia de dominación misma.

La sangre se liberó de una función orgánica y fue convertida en materia de una producción artística de la que resultó un nuevo sentido; esparcida por distintos lugares haciendo suyo un territorio hostil, adverso (la mirada de la ciudad, las

instituciones médicas, pero también la mirada del interior hogareño y hasta la propia en el espejo; mirada que finalmente se multiplica inciertamente al prolongarse en la lectura del blog). En ese proceso en el que se mezclan técnicas químicas, textuales y estéticas, creemos, se construye también un cuerpo: “¿Qué quiere decir desarticular, dejar de ser un organismo? Cómo explicar hasta qué punto es simple, y que lo hacemos a diario. Cuánta prudencia se necesita, el arte de las dosis, y el peligro, la sobredosis. No se puede andar a martillazos, sino con una lima muy fina. Se inventan autodestrucciones que no se confunden con la pulsión de muerte. Deshacer el organismo nunca ha sido matarse, sino abrir el cuerpo a conexiones que suponen todo un agenciamiento, circuitos, conjunciones, niveles y umbrales, pasos y distribuciones de intensidad, territorios y desterritorializaciones medidas a la manera de un agrimensor.” (Deleuze y Guattari, ob.cit 164).

Podría pensarse, en comunión con lo que plantea la anterior cita, que el proceso brevemente descrito hasta aquí comporta la construcción de un cuerpo sin órganos. Ahora bien, la reasignación hormonal soporta otros cambios en Effy, no necesaria ni únicamente químicos. Aquel enunciado que recibió y a partir del cual ideó el blog, funcionaba como una suerte de solicitud, un llamado al orden a componer su organismo, es decir a estratificarse en una forma sujeto. En rigor, a impedir la construcción de su cuerpo sin órganos, como ya se vio.

Sin embargo, en el blog se aunaron distintos recursos y materias; lugares y acciones, palabras e imágenes, como si fueran éstas moléculas de su nueva composición. Creemos que la desorganización de un cuerpo, en sentido amplio no se restringe a un aspecto físico u orgánico (aunque en este caso sí es una pieza fundamental del proceso). Es decir, la desorganización también actúa sobre palabras: “Menstruación”, “mujer”, “aparato reproductor”, “fertilidad”, que no casualmente se vinculan conflictivamente con su identidad corporal deseada. En el blog se dieron cita conexiones que desestabilizan una enciclopedia del sentido común asentada en los cuerpos. Y, tal vez, otro tanto podría decirse sobre la

mostración de lo íntimo en los blogs, tópico predilecto de los acérrimos detractores de esta técnica de sí en Internet.

Como ya hemos mencionado, uno de los bastiones argumentativos de algunas lecturas es el que sostiene que las producciones de los usuarios se corresponden con la incitación narcisista, mercantil o vigilante de nuestro marco socio cultural actual... Ahora bien, en el blog en cuestión pareciera dirimirse una cuestión muy distinta, refractaria inclusive a ese supuesto estructural propósito que los blogs personales perseguirían. Effy discute desde esta plataforma con la conformación que cierto dominio social pretende de su cuerpo. En la impugnación del enunciado que recibe y su deseo de constituir su corporalidad en fricción con el llamado heteronormativo, pareciera necesario exponer el cuerpo de ese yo en tránsito artístico. El devenir que recorre las páginas del blog no tiene el mismo estatuto de una mera auto exposición del cuerpo cual “selfie”; es otro tipo de visibilidad la que se busca construir. Por otro lado, el “yo” que la producción realiza es uno que diside de una subjetividad que se acomode a los cánones de la sexualidad legítima (que se acomode a lo que sería su predestinación sexual desde un punto de vista dominante y a sus esencias respectivas). Hay, desde luego, una exhibición del proceso. Un proceso que, en efecto, enseña espacios y géneros de lo clásicamente considerado “íntimo”: el hogar, la confesión, cierta fragmentaria exposición autobiográfica de una interioridad sentimental, la prevalencia del uso de la primera persona. Lo que marca, a nuestro juicio, la diferencia respecto a la autoconstrucción espectacularizada es que el blog antes que adaptarse al estrato visible de un cuerpo sexuado, lo reprueba e intenta proponer otro posible mediante la mostración de su ser procesual, no natural.

Creemos que en el caso de *Nunca serás mujer* la dirección del uso de la plataforma digital no sirve a los efectos de solidificar la experiencia cotidiana de un “yo”, antes bien, el blog minoritario es sede de una producción de subjetividad otra, que lucha contra la negación de su deseo trans. El blog antes de ser soporte de un yo constituido es sitio donde se elabora un sí mismo. No es el ser social de su autor el punto de partida indiscutido-impensado, sino aquello que se somete a cuestionamientos sin protagonizar ni montar por ello un “show” personal. No es el

blog sino el lugar donde se encuentran digitalmente imágenes y relatos de una experiencia en la que se territorializa y desterritorializa la identidad de un cuerpo. Y en esta experiencia, al igual que propone la célebre invocación feminista “lo personal es político”⁴⁹, pareciera tener otro sentido el término “intimidad”. Antes que algo a ser preservado de la mirada ajena, es un producto cuya visibilización permitiría, de acuerdo con cierto tratamiento, problematizar cuestiones sociales, públicas, que de otro modo parecerían, por una operación misma de poder, reservadas al ámbito de lo individual; verbigracia, la cuestión de la producción social regulada de los géneros.

⁴⁹ A propósito de esta consigna, July Chaneton en “Género, poder y discursos sociales” establece que gracias a su eficacia simbólica, el lema “continúa vigente como premisa teórica que interfiere en los modelos clásicos del pensamiento político” (Chaneton,2007:27).

A-mater

“Diario de una mujer estéril: La experiencia de una mujer que en busca de hijos se encontró con la imposibilidad de tenerlos”

Diario de una mujer estéril es el blog de Cecilia Martino, psicóloga y aficionada a la poesía y la escritura. A simple vista podría pensarse que el tópico central del blog es aquello que preanuncia su subtítulo, sin embargo, de aquel tema se desprenden series, y la temática explota en la multiplicación de una compleja trama que incluye: maternidad obligatoria; sanción social de anormalidad por no cumplir con un supuesto destino femenino; frustración al no cumplir con el mandato del ciclo de “la ley de la vida” según la cual se nace, se procrea y se muere; así como también los sentimientos de tristeza producto de esas categorizaciones sociales.

El trabajo de escritura de la creadora de este blog, recoge distintos fragmentos de la discursividad social que son tematizados para pensar y problematizar la experiencia subjetiva de la esterilidad. En las distintas entradas se pueden encontrar transcripciones de diálogos de un personaje llamado Sara⁵⁰ con su psicoanalista (en la que se esboza cierta crítica al discurso psicoanalítico encarnadas en las dudas y la recepción de la interpretación del analista); transcripciones de conversaciones de la vida cotidiana; poemas; reflexiones introspectivas cuyo tono serio admite variaciones cómicas; la confección de un “diccionario lúdico” que retoma el campo semántico del imaginario de la concepción y sus lugares comunes. La organización narrativa toma prestado al género “diario”, matriz textual desde la que Sara, una mujer estéril de rasgos autoficcionales, narrará sus vicisitudes alrededor del hecho de no poder tener hijos.

Respecto al diseño del blog, a diferencia de otros ya vistos, el registro verbal prevalece por sobre el de las imágenes y el de los sonidos, al no haber músicas ni

⁵⁰ Sara, nombre en el que reverbera aquella mujer infértil del relato bíblico y esposa de Abraham, que a los 90 años pudo concebir un hijo gracias a un milagro divino.

más imagen que la de un fondo abstracto en que se funden matices del rosa, naranja y rojo (fondo estandarizado que ofrece la plataforma Blogger.com).

Hacerse un lugar

Suely Rolnik (2006) pensando en la crisis de subjetividad actual, recuerda que ante la presión de ciertas imágenes de mundos y cuerpos modelo, una salida posible es “(...) crear sentido para lo que ya está en tu cuerpo y que no coincide con las referencias existentes, de recrear tus relaciones con el entorno, tu modo de ser” (Rolnik, 2006: 23). Los sujetos no crean idealmente por diletantismo sino porque se ven forzados a hacerlo, para evitar padecer las angustiantes consecuencias de distintos tipos de exclusiones y presiones sociales promovidas por los modos de subjetivación imperantes (y que no se reducen únicamente a las económicas).

La experiencia que viene a ser narrada en el presente blog está sobrevolada por la sombra, por el asedio de una imagen normalizada de mujer en cuyas categorías no se entra: la mujer fértil. Al no encontrar lugar dentro de las casillas subjetivas disponibles, quien no reviste aquella condición debe, para no caer en uno de los tantos agujeros negros y estigmas identitarios, pugnar por crear o cuando menos reapropiarse de su lugar en una formación social. Con este objeto quizás, en la primera entrada del domingo 12 de febrero de 2012, Mi parte estéril, se deja en claro que la palabra que viene a decirse en la autora desea apartarse de los discursos psi y los espirituales de autoayuda que no consiguen narrar la vivencia de la esterilidad con las contradicciones que le son propias:

Lo que se escucha, o escribe, acerca de no poder tener hijos es el relato repetitivo del proceso para llegar a tenerlos, frecuentemente de la boca de alguna psicóloga cuyo discurso teórico no es más que un montón de lugares comunes, obviedades y palabrerío sensiblero de final de cuento

feliz. O, en contados casos, la perorata de algún lacaniano en indescifrable y abstracta palabra. No me olvido tampoco de los nuevos escritores espirituales. Ahora está lleno de ellos que siempre tienen algo para decir, palabras que se adecuan a todo tipo de sufrimiento, que sea lo que sea que pase, siempre dan bien. Es una palabra conciliadora. (...) Lo que yo quiero contar es otra cosa (...).

Este tipo de problemática es elaborada textualmente en el relato autoficcional del personaje de Sara. En la sección “En el diván” el personaje que representa a una mujer estéril, cede ante la hipótesis de que su problema es “psicológico”⁵¹, y decide entrevistarse con un psicoanalista. Una vez que Sara comienza la terapia su analista la descoloca preguntándole cuándo había decidido no tener hijos. Según ella esto pudo desarmar el síntoma al hacer la lectura inédita hasta ahora por la cual fue ella y no una cuestión biológica la que impidió que concibiera. Sin embargo, más tarde adviene el escepticismo ante esta insuficiente interpretación:

(...) La interpretación caló en el Inconsciente con toda la perorata de la falta, el fallo, la castración, la histeria y la mar en coche; entonces como ya fue interpretado y se hizo consciente lo inconsciente, el día menos pensado la vida me sorprendería. Siguiéron días de sesiones escépticas. Con interpretación y todo no pasa nada. Esto no va. El analista sigue en su mundo laberínticamente lacaniano e interpreta mi desolación como una etapa de Resistencia Negativa. Al estilo de los médicos que mandan pacientes impacientes a terapia, el psicoanalista me mandó a un médico. Pongo bajo sospecha su interpretación: si él

⁵¹ Respecto a la entrada “Lo tuyo es psicológico” del 19 de febrero de 2012, relata de modo irónico, que ya que todos los que escucharon el planteo de su problema de no poder tener hijos le indicaron que lo suyo se trataba de un exceso de pensamiento y que debía olvidarse, intentó implementar estrategias para anular su discurrir mental tales como utilizar psicología inversa y autoconvencerse de que quedar embarazada sería un inconveniente, iniciar cursos de tango, salsa, teatro, inglés, aeróbic, tenis, y hasta comprarse un perro o un loro. Habida cuenta de la ineficacia de estos recursos decidió comenzar psicoterapia.

estuviese tan seguro, ¿me mandaría al médico? ¿Será que él no confía en él? (...)

Sara: Me quedé pensando en la interpretación que me hizo la sesión pasada.

Psicoanalista: ¿Qué pensó Sara?

S: Que usted ya no sabe qué decirme, entonces me dice que yo lo decidí.

P: Ese es su problema; no confía en nadie, no se somete a mi palabra.

S: Usted es injusto porque yo me someto a todos ustedes; es decir a usted y a todos los médicos que tengo que recorrer y al final no obtengo ningún resultado.

P: Sara, hace ya un tiempo que abandonó el tratamiento médico, ¿no le parece que si lo retoma la ayudaría?

S: ¿Pero no me dijo que yo lo había decidido? No lo entiendo. ¿Tengo que ir al médico o tengo que hacerme cargo de mi deseo? ¡¡Usted me vuelve loca!!

P: ¿Quiere decir que está enamorada de mí?

S: ¡¡No, no!! Que me dice una cosa y la otra al mismo tiempo.

P: Piénselo para la próxima; esto es una resistencia al análisis. Nos vemos la próxima.

Pensamiento de Sara: Este tipo sigue con estas cosas ¡y yo ya estoy con las agujas biológicas que van por el intestino grueso!

Como comentario serio o en clave ficcionada - humorística, se presenta una reflexión que alude a las ofertas terapéuticas que como herramientas espirituales para tratar el dolor y el sufrimiento no logran más que generar confusión o mercantiles fórmulas estandarizadas de consolación. Creemos que el uso del blog provee aquí una oportunidad especial para pronunciarse en un lugar otro que el medio de una masa de discursos insatisfactoria- en definitiva, redundancias significantes- no permite (desde la “interpretosis” y la hermética abstracción psicoanalítica hasta la consolación light de autoayuda).

Como ya se ha dicho, esta técnica digital de escrituras que parecería ser el sucedáneo de los antiguos libros de anotaciones personales o bien la actualización modulada de los diarios íntimos modernos, tiene como tónica la particularidad epocal de abrir la escritura a un pueblo anónimo desconocido. Veremos más adelante en qué sentido puede interpretarse esta apertura.

El uso de un neologismo como proceso de singularización

No sólo de constatar una disconformidad con ciertos discursos se trata. Ante el desamparo que se experimenta por no haber la propia vivencia en los saberes y tonificadores anímicos disponibles, adviene lo que consideramos un proceso de singularización: “simplemente poder vivir, sobrevivir en un determinado lugar” (Guattari, 2006: 99), lo que siempre hace necesaria una buena dosis de creatividad. Este proceso, en el relato desordenado de la experiencia de ser mujer estéril, supondrá apropiarse de ciertas palabras con el objeto de reinventar parte de su ser social y la exposición riesgosa de algo que públicamente pueda ser observado como oprobioso (pero que a la vez habrá de afirmarse no sin coraje en su problemática condición).

El proceso de invención al que se alude opera creando una referencia a partir de palabras preexistentes. Esto se observa en la entrada del domingo 8 de marzo de 2012, Diccionario lúdico, y en un breve texto publicado en una revista digital al que remite el mismo blog, en el que se ahonda sobre las siguientes creaciones léxicas⁵²:

⁵² Como se ve, la redacción resulta de la parodización del estilo enunciativo lexicográfico. Otras entradas del diccionario lúdico son:
“CIGÜEÑA: *femenino*. Alado animal. Dueña de los bebés. Que te los trae. Si se le antoja.
APATER: del latín *pater*, padre (a) afijo de negación. *Def. hombre sin hijos*.

Sin descendencia, que no desciende, sólo asciende. Que sube.

Diccionario Lúdico

AMATER: del latín Mater: madre. (a) afijo de negación.

Def. mujer sin hijos. Dícese de aquellas mujeres que, al no tener prole, deambulan.

MADRE: del latín Mater. Def. mujer con hijos.

Dícese de aquellas mujeres que, al tener prole, se agotan.

La construcción morfológica del significado de “amater”, fue elaborada a partir de la revisión de una idea esbozada por Platón. En la entrada “El vientre errante de Platón”, del lunes 12 de abril⁵³, se analiza la idea que plantea el filósofo respecto a lo que sucede con el vientre femenino que no es fecundado en el plazo que él consideraba adecuado: el vientre femenino enloquece y comienza a errar por el cuerpo (de allí la definición de amater como la mujer que al no concebir, *deambula, que erra*), ya que no ha sido satisfecho el instinto maternal que como “un animal” se obstina en dar sus frutos. Según esta invención mítica, la errancia del útero dentro del cuerpo era capaz de provocar todo tipo de enfermedades. La concepción de la palpitación uterina como “animal dentro de un animal” daba así los primeros pasos en la degradación de la figura femenina en la cultura

RELOJ BIOLÓGICO: reloj machista que inventó Dios porque es hombre.

ESTERILIDAD: de estéril. Sin frutos.

Dolencia que puede aquejar a la hembra o macho de cualquier especie. En los humanos su presencia aparece acompañada por sintomatología psicológica/espiritual, incluyendo crisis filosóficas/místicas acerca del sentido de la vida y del matrimonio.

TRATAMIENTO PARA BUSCAR EMBARAZO: proceso aparentemente finito donde las causas de la esterilidad están en permanente búsqueda y nunca se las encuentra; siempre son otras.

Los estudios diagnósticos se solicitan de a uno con un criterio no invasivo, estimándose entonces entre unos 4 o 5 años para ir encontrando o descartando las causas de la dolencia.

Puede dejar secuelas mentales.

INSEMINACIÓN ARTIFICIAL: método artificial para la procreación. Proceso ideal de gestación que debiera ser adoptado por la Iglesia para recomendar a sus feligreses, dado que no intervienen cuerpos alterados ni deseosos”

⁵³ En <http://diariodeunamujeresteril.blogspot.com.ar/2012/04/el-vientre-errante-de-platon.html>

occidental. A esto se agrega que la culpabilidad sobre la esterilidad recae enteramente sobre el cuerpo histerizado de la mujer:

Este abanico de significaciones me confunde y atemoriza. Pensar que si fuera el caso de que el vientre es el que anda por ahí adentro errando, y efectivamente Platón tenía razón y conlleva en sí mismo la capacidad de enloquecer, podría eventualmente atacarme o dañarme; porque en realidad el motivo de su enojo es que no fue fecundado. ¿Y quién sería la responsable de esa infecundidad? Yo. Entonces sólo quiere vengarse.”

“(…) ahora que lo pienso me doy cuenta, además, de que esta mujer no fecundada (por ejemplo yo) (…) es una loca enojada; es un vientre que no vaga por el cuerpo penando y de duelo, sino que se extravía enojado y peligroso. (…) tanto una mujer no fecundada, como así también su vientre no fecundado, se vuelven ambos peligrosos. El uno o la otra, o los dos. Qué idea machista y discriminadora.

¿Por qué Platón me hace esto?

Por su parte, dijo Guattari (2006) que tanto la culpabilización como la discriminación son funciones de la economía subjetiva capitalística y consisten en “proponer siempre una imagen de referencia a partir de la cual se plantean cuestiones tales como ‘¿quién es usted?’ (…) ‘¿qué etiqueta podría clasificarlo?’ (…) a la menor vacilación ante esa exigencia de referencia, se acaba cayendo automáticamente en una suerte de agujero, que hace que nos preguntemos: ‘al fin de cuentas ¿quién soy yo? ¿Será que soy una mierda?’” (Guattari, 2006:58). Lo que hace más complejo el problema es que la interiorización de esos valores produce inquisiciones provenientes de nuestro fuero íntimo. Las distintas interpelaciones recibidas por nuestro personaje arrastran un catálogo de afectos tristes y cuestionan al sí mismo desde un punto de vista trascendente; funcionan como un apuntalamiento subjetivo y conducen a la introyección de mecanismos de sujeción. Ahora bien, ante tal circunstancias, se inventó una entrada lexicográfica en clave irónica que no por poseer un tinte socarrón deja de aportar un insumo

crítico en el pensamiento de sí misma. La etiqueta de esterilidad no agota la totalidad de su ser y se escribe sobre ella presuponiendo que el “ser mujer” no se reduce a objetivar la “esencia” femenina en campo fértil o figura materna. Digamos que de este modo revierte la operación metonímica por la cual el útero tomaba el signo total de su cuerpo.

Por otra parte, el fragmento del texto que ponemos a continuación fue originalmente publicado en la revista digital “Soy mujer” y repostado en el blog. En él se profundiza en la tensión social-individual entre la referencia preestablecida que la toma por infértil y el nuevo significado desde el que se busca abrir una cuña micropolítica a partir del neologismo “amater”. El acto micropolítico no sólo distiende las estratificaciones que componen los segmentos y las líneas que ligan las subjetividades, sino que también propone nuevos sentidos, recreaciones de sí a través de la invención de un nuevo término para nombrarse y hacer potencia de lo que parecía ser sólo falta o ausencia:

La maternidad, como construcción de la femineidad, como lugar identificadorio, como sentido de la vida, como posibilidad de perpetuidad de la especie, como deseo o como mandato social ocupa, en cualquiera de los casos, un lugar ineludible en el acercamiento a lo femenino. Yo, fémina, me acerco a la maternidad desde un (no) lugar, desde mi (a) maternidad, lo que lo convierte en un ejercicio de reflexión que colma de palabras el vacío de enfrentarme a la esterilidad. A partir de la inacción en el ejercicio real del ser madre, gesto su contracara que es la reflexión; de ahí la idea lúdica, y por qué no también literal, que es el deambular de una amater, en el sentido de interrogarme desde un lugar novedoso acerca de lo individual (como encarnación del deseo de ser madre) pero también acerca de lo social; un imaginario que día a día me deja afuera, en un (no)lugar, o para ser precisa en un lugar marginal.

Pensar en este (no) lugar físico y real me interpela en las dificultades para reconstruirme simbólicamente en una nueva metáfora de sentidos

innovadores, que por un lado me enfrente al duelo de los hijos ausentes y por otro como Sujeto Social, me reta a buscarme en nuevos espejos, por cierto repletos de soledad.”

Al quedar por fuera del Imaginario Social se supone que debo sufrir, se supone que debo adoptar, se supone que mi caja de resonancia afectiva no estará completa sin el ejercicio de la maternidad, se supone que de esta manera me debe faltar algo (...). La esterilidad es un castigo bíblico, desde entonces quedamos estigmatizadas dado que si se castiga es porque hay una culpa, algo que pagar. Esta idea del castigo fundante sigue circulando y nos deja en un lugar muy pesado porque, atentas a las enseñanzas bíblicas, somos culpables de algo; y si no sabemos de qué, queda visible que algo pesa sobre nosotros porque estamos pagando con la infertilidad, que es lo manifiesto. Este todo social construye una mirada que es autoritaria en relación a la (a)maternidad, nunca es natural o liviana, siempre es condescendiente o tensa y se planta ufana mirándonos desde arriba. (...)

Se ve que la ambigüedad constitutiva de la relación de poder aparece en la tensión de vivir los procedimientos de construcción de la verdad y las posibilidades de abrir creativamente en ellos grietas que los desarmen. Por un lado, la verdad construida por una multiplicidad difusa de discursos le dicta una serie de exigencias, culpas, presupuestos y obligaciones morales a su cuerpo; por otro lado, como de manera simultánea se gesta alguna oportunidad para producir salud con el propio dolor y no responder al deseo social de maternidad, al mito sacro maternal que él lleva incrustado.

El despliegue narrativo hasta aquí parece indicar el peso que la moral ejerce sobre quien no se ajusta a su figura ideal. Deleuze (2013), retomando a Spinoza, plantea que, a diferencia de la ética, un marco moral impone una serie de valores trascendentes a cuya medida deben adecuarse forzosamente los seres singulares, como si de una referencia universal con la que saldar cuentas se

tratara. Esto establece un sistema de juicio jerárquico y excluyente con el que se examina las conductas y los modos de ser. Las notas del blog más que un registro pasivo de las injusticias padecidas por la autora podrían ser consideradas intentos de fugas de una tal estructuración de la subjetividad.

“No son palabras de compasión. Ni de consuelo”

A todo esto, ¿qué tipo de emociones promueven estos procedimientos particulares en los que los poderes construyen cuerpos signados por ausencias, por lo que no podrían hacer más que por sus fortalezas presentes? Que el poder circule microfísicamente implica que sus mecanismos se emplazan en todo lugar, inclusive en los meandros sociales menos pensados, la charla casual con un desconocido, por ejemplo. Como si se tratase de una ubicuidad inmanente de la que nada pudiera sustraerse, el choque de fuerzas, la incitación, el centelleo, ocurren (aun cuando no lo perciban así los sujetos involucrados en diálogo, pues por ellos hablan diversas matrices).

Justamente, en la entrada del martes 17 de abril de 2012, *La mirada del Otro*, se encuentra un texto crítico urdido con terminología psicoanalítica que analiza una charla entre el personaje de la mujer estéril y un taxista. El texto parte de las siguientes consideraciones y continúa con la transcripción de un diálogo:

(...) Me avergüenza cuando pienso mi respuesta avergonzada por no poder tener hijos; (...) Alguien de determinada edad que no tiene hijos, es un raro; ya me di cuenta.

Mi respuesta es un vacío decepcionante para mi interlocutor que encarna en su pregunta la reproducción social y también de la especie, la perpetuidad de una familia, la recirculación de un apellido, la réplica narcisista de nosotros mismos, la ilusión de la inmortalidad.

Todo esto está en la memoria ancestral y es con lo que nos enfrentamos las personas que no damos frutos; es como una vida anti natura y ahí nos

las tenemos que ver sólo con nosotr@s mism@s.
Parir sin parto.

Ser estéril en la reproducción biológica, que es una de las tantas cosas que soy, me posiciona en un lugar del diferente, ser marcada y mirada desde un lugar de falta (psicoanalítica) y de vacío filosófico en relación al sentido de la vida.

El sinsentido entonces que tiene mi vida, es sancionado con una clasificación inquisitoria que contiene sólo dos tipos de miradas, una tensa y otra condescendiente.

La tensión que sobrevuela el silencio cuando no se sabe qué decir.

La memoria ancestral (lo que podría leerse en este contexto como la conminación cultural de los poderes a apuntalar cuerpos y espíritus cuya densidad es tal que hace difícil rastrear su origen) contiene una pesada carga de suposiciones que emergen como la repetición de enunciados que construyen discursivamente su trayecto vital. La pregunta que la interpela, de hecho, pareciera presumir la existencia de una ley natural de la vida por la cual lo normal y esperado en el cuerpo femenino es la gestación de hijos y la reproducción de la especie. De eso trata la siguiente transcripción:

Un día iba en un taxi y el taxista para evitar el silencio:

T- ¿Tenés hijos?

Y- No, no tengo (respuesta sin aclaración y silencio).

T- Ah, (silencio)... (silencio). Pero sos joven, ya vas a tener, ya van a venir (sobrentendiendo que hay un deseo de mi parte y de todos los mortales de tener hijos)

Y- No puedo tener hijos.

T- (milésima de segundo de silencio tenso) Disculpame.

Y - No hay problema.

T- (Silencio) Vos sabés que hay muchos tratamientos, yo conozco...

Y- Ya sé; ya hice muchos tratamientos.

T- Pero a lo mejor si probás de nuevo.

Y- No voy a probar de nuevo.

T- (Silencio... angustia del taxista). Disculpame, yo te largué esto ahora me siento mal.

Y- No te hagas problema.

T- Disculpame.

En esta situación (donde cancelé la conversación haciéndome cargo de la angustia del taxista), están claramente expuestas la tensión y la lástima como modo de interactuar con el siguiente enunciado universal: *sos mortal, todos los mortales tienen hijos, vos vas a tener hijos*.

Es así. No hay reflexión acerca de esto; si no los tenés genera tensión y lástima(...)

Equiparo la esterilidad con la menopausia, igualadas por hacer de una mujer, una mujer desechable en el sentido más terrible de esta palabra, una mujer que no es o que dejó de ser fértil. *¿Acaso es/soy una mujer que no sirve?* Significantes que forman parte del repertorio de insultos hacia las mujeres: frígida, neurótica, histérica (de útero), menopáusica, estéril.

Los sentimientos que se activan cuando se enfrenta la imposibilidad de saciar el deseo que la pregunta presuponía, son los de la tensión y la lástima.

Y cuando no se cumple satisfactoriamente con el silogismo "*sos mortal, todos los mortales tienen hijos, vos vas a tener hijos*", se duda de la verdadera mujeridad y se ubica al sujeto en un lugar desechable ("*¿Acaso es/soy una mujer que no sirve?*"). Existe todo un elenco de significantes a la mano para nombrar la frustración de la esencia femenina entre los cuales se encuentra "estéril". Con la notación del blog se va ahondando en la naturaleza de los afectos que promueve esta suerte de fetichización de ser mujer sin poder ser madre. Hay una imagen de mujer / madre fabricada por distintos agenciamientos de poder que marcan aquellos cuerpos cuya existencia se sale del canon y los predestinan a un sitio

subjetivo donde imperan pasiones tristes. No obstante, como reza nuestro subtítulo, la escritura se aleja de los sentimientos de compasión y consuelo.

Gestar una apertura

La producción del blog *Diario De una mujer estéril* trabaja con la remisión a discursos que no dan cuenta del sujeto en cuestión o que le ofrecen insidiosos repertorios de imágenes y palabras para autocomprenderse. Esto podría traducirse como el trabajo de una tecnología política del yo aunque en su faz de dominación. Las materias socialmente dispersas en la doxa llevan consigo un paquete de significaciones que los sujetos pueden servirse para observarse a sí mismos y ajustarse a un tipo identitario, pudiente o no pudiente (entre otros pares posibles, claro). De un modo palmario, las palabras del blog trasuntan la pregunta por la identidad que se ve exiliada de lo femenino por no ajustarse a un cierto ideal normativo, problema al que se suma la marcación de un cuerpo como impotente. Pero señala Butler (2000) que la práctica crítica de desujeción sucede cuando se llega al o se es puesto en el punto de discontinuidad de un régimen de saber. La desujeción sería aquí ese giro crítico (operado en el plano psíquico o corporal) en el que se suspende la aceptación o directamente se rechaza una asignación identitaria. Cuando no se halla lugar para sí en un ordenamiento ontológico dado el mismo campo muestra su fragilidad. Es allí donde surgen no sólo la inconsistencia de todo sistema de poder, sino también la necesidad y la posibilidad de un hacer creativo en la resistencia. Dice Butler: “El poder establece los límites de lo que un sujeto puede ‘ser’, más allá de los cuales ya no ‘es’ o habita en un ámbito de ontología suspendida. Pero el poder busca coaccionar al sujeto mediante una fuerza de coerción, y la resistencia a la coerción consiste en la estilización de sí en los límites del ser establecido” (ob. cit. pp. 15). Es decir que allí mismo donde los mecanismos de sujeción coaccionan, también es posible encontrar resistencias como estilizaciones de sí (en el marco de ciertos condicionamientos dados, no elegidos).

La estilización de sí ocurre en *Diario de una mujer estéril* como una nueva referenciación del sí mismo y en una suerte de rastreo de los términos con los que se designan a los sujetos involucrados (designación que no es justamente política ni éticamente inocua). En este caso, se observó una insistente indagación en los modos en que ciertas formalizaciones toman a su cargo a las mujeres estériles y qué cargas pesan sobre sus hombros desde lo inmemorial sólo por ser así nombradas. Lo que cabría destacar entonces es el recorrido singular de esta práctica en la que tenemos una reflexión sobre sí que revisa los efectos de verdad de las nomenclaturas. No parece haber ligaduras con la expiación y el reconocimiento o aceptación de una culpa (tal como ocurre en cierta tradición cristiana), ni una purificación espiritual que busque decir obligatoriamente la verdad sobre sí mismo y reencontrarse con un “auténtico yo” (lo que vincularía al blog con la práctica de la confesión). Tampoco se halla respuesta en las abstrusas inquisiciones en el gabinete psicoanalítico. Más bien hay un examen de referencias dominantes que reverberan en la experiencia de vida de la autora, quien rechaza los moteos recibidos y los somete a crítica. Lo peculiar es la aparición de textualidades como éstas en el ámbito de difusa pertenencia público / privado de Internet. Esta peculiaridad sin embargo no impediría el componente micropolítico de la acción, sino que se explica por los posibles usos de ciertos blogs en los cuales aun participando en el mundo digital donde reina la espectacularización de la existencia, ocurren líneas de fuga. Tal vez, esa apertura y exposición de la propia vivencia, a condición de saberse compartida con otros u otras sin perder su singularidad, sean potencialmente el inicio de una sociabilidad entre anónimos (resta saber los alcances y límites de dicha comunidad si acaso pudiera esta existir).

Las crónicas de sí, los diarios íntimos en que se inspecciona la “sustancia ética” (algún aspecto del sí mismo) son importantes artefactos culturales pergeñados al calor de una históricamente incesante pregunta de la humanidad (sea lo que esto sea) sobre sí; son, entre otras técnicas y prácticas, modos por los

que los sujetos se vinculan con alguna parte de sí mismos. El autoconocimiento requiere un desdoblamiento por el que cada individuo se toma por objeto. Esta vinculación, en efecto, admite varias formas según los marcos socioculturales de cada época: no será lo mismo asumirse como un yo profundo a develar o la protagonista de una autonarrativa espectacularizada, que verse como el producto de distintas máquinas sociales de nombrar. Las escrituras de sí que estamos abordando a lo largo de este trabajo no se cierran en una suerte de narración solipsista o exhibicionista, sino que advertimos en ellas al sí mismo, por definición, siempre en relación a distintas instancias sociales de sujeción que actúan como inhóspitas significaciones dominantes con las que se confronta. Quizás sea entonces momento para retomar el interrogante puesto en suspenso varias líneas más arriba, en el que quedó pendiente ver cuál puede ser la relación de un uso de un blog con su medio “éxtimo” en Internet. Para ello citaremos un último fragmento en el que aparece una referencia al deseo que fundó la existencia del blog:

También es cierto que tengo un profundo deseo que el blog pueda ser un lugar de encuentro para ahuyentar tabúes y soledades, para que otras mujeres puedan abrir lo cerrado a través de un espejo amigo, pero además para pensar en el ser mujer más allá del ser madre.

La exposición deja de lado el ansia de visibilidad espectacular y ofrece a otros una imagen amable de quien ha transitado caminos similares. Como en un gesto de cuidado hacia los otros anónimos, el acto de narrar a un auditorio desconocido provoca un salto en el que el yo olvida su ser primera persona para abrirse a una impersonalidad colectiva que evidencia así su naturaleza social, política, afectiva. A propósito del acto de narrar, al analizar el caso de un relato de violación y las potencias que el mismo abre, Florencia Gasparin (2015) sostiene que un testimonio al ser narrado, de ser inscripto en un registro colectivo de habla, es pasible de crear un margen y desarticular el espacio de inscripción social que ciertos dispositivos de culpabilización y vigilancia prevén para los sujetos. En *Diario de una mujer estéril* no sólo habría goce al narrar, sino también un coraje, un desafío a la maquinaria discursiva que sugiere posiciones de sujeto y los

afectos (en sentido spinoziano, como efectadores de potencias que conducen a pasiones tristes o alegres) aparejados en los que su versión no desea colocarse (mujer desechable, vergüenza, rareza, compasión, tristeza, transgresora de la ley natural, culpa, incompletud). Mediante esta escritura de sí es posible reubicarse subjetivamente en un sitio que le permita disputar el sentido de su experiencia. Aunque también la reflexión se nutra del propio horizonte biográfico, ir algo más allá del padecimiento individual y aislar del mismo lo que en él hay de social (el cuestionamiento de las creencias y los enunciados en los que encarnan) es lo que habilita la potencia crítica de las palabras. Esto demostraría que tal vez el acontecimiento puede cambiar de signo si la pena individual se transforma en banco común para nombrar esos sentimientos que en un primer momento parecieran ser únicamente negativos y personales. El trabajo de elaboración requerido para conjurar la tristeza y el estigma social, rechaza los vocabularios de distintos juegos de veridicción (Platón, la consolación cristiana, el reparo psi y médico, la doxa) en los que no se encuentra refugio más que como margen o resto residual de una norma. Lo paradójico del periplo es que este trabajo se echa mano del lenguaje (eso que aparenta ser a veces la cárcel del ser y sobre lo que se montan los ejercicios de dominación) para narrar y abrir un resquicio; fugarse así de aquel lugar de impotencia y construir otro en el que su subjetividad no se constituya a partir de una falta, tal como sugiere la categorización de ciertos dispositivos productores de subjetividad en los que la autora se vio entrelazada.

Delirar la lengua

“El problema de escribir: el escritor, como dice Proust, inventa dentro de la lengua una lengua nueva, una lengua extranjera en cierta medida. Extrae nuevas estructuras gramaticales o sintácticas. Saca a la lengua de los caminos trillados, la hace delirar.” Gilles Deleuze

Hay espacio también en la producción bloguística para la experimentación poético-literaria sin que necesariamente ésta se agote en una vana promoción autorial. En este capítulo se hará la lectura de dos blogs donde se producen fenómenos de minorización de la lengua mayor. Se trata de los sitios de los poetas y escritores Douglas Diegues y Cristino Bogado: *Portunhol selvagem* y el *Ku rupí*, respectivamente. Ambos se enrolan activamente en la producción, expansión y difusión de un artefacto singular: la lengua poética del portunhol (en sus respectivas apropiaciones, pues Diegues, brasileño, habla de “portunhol selvagem”; mientras que Bogado, paraguayo, se refiere ocasionalmente a esta lengua como “porounhol”. En este capítulo nos referiremos indistintamente al fenómeno como “portunhol”. Se hace esta salvedad ya que dependiendo de cada autor podría llamarse a esta lengua de uno u otro modo.

El portunhol es un devenir poético de la lengua utilitaria nacido de la contaminación de voces populares en la triple frontera entre Argentina, Paraguay y Brasil. Así lo define ocasionalmente Diegues:

U portunhol salvaje es la lingua falada en la frontera du Brasil com u Paraguai por la gente simples que increíblemente sobrevive de teimosia brisa, amor al imposible, mandioca, vento y carne de vaca. Es la lengua de las putas que de noite venden seus sexos en la linha de la frontera. Brota como flor de la bosta de las vakas. Es una lengua bizarra, transfonteriza,

rupestre, feia, bella, diferente. Pero tiene una graça salvaje que impacta(...)⁵⁴

Por su parte, el ensayista, poeta y editor paraguayo Cristino “Kurú” Bogado apunta que en el portunhol hay

una carga lexicográfica más voluminosa que en las lenguas oficiales del Paraguay pero muy entreveradas, chamburreadas en la sartén de un melting pop macarronizante, criollista, atenta a la fonética callejera y actual. Traición al traducir a la escritura lo oído afuera, en el rumor urbano cotidiano, traición a la gramática del español y del guaraní oficializados por decreto ley de la nación, traición constante a la patria al contaminar su habla con terminologías extranjeras (...) es decir, no tanto al español puro de la Real Academia Española ni al guaraní del Ateneo de la Lengua Guaraní tampoco. Mixtura de ambas y aun salpicado de temperos foráneos como el portugués e inglés...⁵⁵

Conformémonos por el momento con estas definiciones. Veremos más adelante cómo el portunhol toma forma en las sucesivas descripciones que de él hacen los poetas.

En las páginas de los blogs en cuestión se encuentran textos diversos: poemas; traducciones de autores clásicos al portunhol selvagem; narraciones de ficción en portunhol; fragmentos de entrevistas; notas breves de tono ensayístico en torno a lo político catapultadas por la reflexión estética sobre el lenguaje; reseñas de las obras de otros colegas y practicantes del portunhol; recortes de textos epistolares en formato chat; reseñas sobre encuentros, ferias, eventos literarios...

⁵⁴ Douglas Diegues, *Uma flor na solapa da miséria*, Buenos Aires, Eloisa Cartonera, 2005, p. 3.

⁵⁵ En http://www.academia.edu/5065165/Hardcorounholizacion_da_poesia_py

A propósito de las imágenes, algunas se reparten entre fotografías de colegas o familiares; otras corresponden a tapas de libros publicados artesanalmente por editoriales cartoneras o iconografías relacionadas directa e indirectamente al contenido de los textos. En líneas generales, la configuración genérica y visual de ambos sitios responde en buena medida a usos convencionales de la forma blog.

Ahora bien, sí se destaca como nota diferencial en la actividad registrada de estos blogs una micropolítica del lenguaje –la poetización del portunhol-, el trazado de una línea creativa no circunscrita únicamente a usos utilitarios ni espectacularizados. Esto es lo que distingue estas apropiaciones digitales en el mundo de Internet. Más precisamente se destaca en ellas un tratamiento menor de la lengua que arrastra consigo un cuestionamiento estético político a cierto proceso de subjetivación en la lengua.

La tarea próxima será relevar qué modos de hacer bascular la lengua se hallan presentes en los blogs en el sentido en que lo proponen las conceptualizaciones sobre el lenguaje y la literatura hechas por Deleuze y Guattari (1978, 2002). Para estos autores existen formas de provocar líneas de fuga en las estratificaciones dominantes de la producción lingüística y estética literaria. Si hay una lengua mayor, establecida, normalizada, que fuerza lo viviente a adecuarse al estrecho habitáculo de las significaciones y pasiones dominantes, entonces deben buscarse procesos que minen ese inquilinato desde dentro. Una lengua menor acontece cuando se habla como extranjero la lengua materna; no es el idioma que habla una minoría numérica, sino lo que una minoría cualitativa, un grupo en estado de subordinación hace (desvía-pervierte-agota-usa, etc.) con la lengua mayor y sus prescripciones normativas. Desde luego, los procedimientos a los que se puede apelar o construir son diversos y no hay fórmulas ni garantías, pero en líneas generales, el milagro literario ocurre cuando el escritor se deja impulsar por la línea creadora, por un devenir que atraviese la lengua dominante y desterritorialice en algo su patrón mayoritario.

Pero antes de avanzar hacia el próximo apartado y otras consideraciones, es menester aclarar que si bien el campo problemático al que nos abocaremos se vincula al de la poesía y la literatura, no se trata aquí de hacer una crítica formal de especificidad literaria, pues esto excede las posibilidades y ambiciones del presente análisis. La clave teórica de nuestra lectura es solamente cartográfica respecto a los blogs donde creemos se concretan devenires minoritarios.

El portunhol

El portunhol es un lenguaje poético sobre el que se monta la producción de algunos poetas paraguayos, brasileños y argentinos nucleados por el encanto y texturas que esta creación ofrece. Surge de la mixtura aleatoria del guaraní, el portugués y el español y se distingue del fenómeno ocasional y operativo de la mezcla bilingüe hecha de equívocos o préstamos entre el portugués y el español. Según una modesta genealogía periodística⁵⁶ esta lengua encontró sus antecedentes en 1992, con la aparición de *Mar paraguayo*, una novela de Wilson Bueno en la que el escritor paraguayo agregó guaraní al portuñol o inauguró el “brasiguayo”; en 2002, con el poemario del brasileño Douglas Diegues, *Me gusta andar desnudo*; y ya en 2007, con la acción de un grupo de poetas y narradores argentinos, paraguayos, uruguayos y brasileños, que organizaron el encuentro “Asunción, capital mundial de la ficción”. El acontecimiento resultó en una suerte de fundación mítica del “sertonismo triplefronterero bulliendo nel korazoncito, la mesopotâmia del kosmopolitismo diálogico de las diferencias culturales, la kapital de la palabra encantatória, la palavra ficcional, el verbo ficcionalizante, el substantivo ficcionalizador, el sonido que nomeia las cosas dando sentido a lo que non tiene sentido, reverdecendo vida y literatura a um suelo tempo”⁵⁷. Más allá de

⁵⁶ <http://kurupi.blogspot.com.ar/2008/10/el-nacimiento-dele-portunhol-selvagem.html>

⁵⁷ <http://portunholselvagem.blogspot.com.ar/2007/12/ojer-la-kapytal-mundial-ayvu-ayvu-de-la.html>

las primeras iniciativas de los citados escritores, tras ese encuentro comienza entonces a “organizarse” su uso más concertadamente como búsqueda formal, como experimentación estética.

No sería posible ni deseable definir una tónica exclusiva a la que referirían los poemas o las narraciones del portunhol. Sin embargo, en cuanto al contenido de los versos o relatos breves presentes en los blogs, las imágenes poéticas varían de un autor a otro aunque conservando cierto núcleo temático. Sistematizaremos sucintamente algunos ejemplos de poemas y relatos en los que aparezcan tópicos recurrentes.

-El spleen, el espíritu de observación crítica ante determinadas costumbres y debates:

quem non se sente, masomenos, mais um otário
por las calles de BH Floripa Rio Curitiba San Pablo?
quem non se sente, masomenos, mais um otário
kuando lee coisas tipo “sorria vc está sendo filmado”?”

(...)

en medio a la buesta de miles de espetáculos imbeciles diários
quem non se sente, assim, masomenos, mais um otário?

Nota:

Andando pelas calles de SP, BH, Curitiba, Rio de Janeiro, Salvador, Campo Grande, Fortaleza, yo me he sentido mais um otário. Entonces escrevi este soneto, perdido entre balas perdidas de borracha y de metal, perdido entre orquídeas y rosas do deserto, perdido em meio a la multidon, la policia corrupta e violenta, el cinismo radical y la bosta del 2013...⁵⁸

⁵⁸ <http://portunholselvagem.blogspot.com.ar/2013/10/soneto-selvagem-inedito.html>

Douglas Diegues, *Soneto selvagem inédito*, entrada del martes, 8 de octubre de 2013,

“El crítico se pasea com seu jacaré por las calles decadentes de Asunzionlandia y su naturaleza prostibulária alegre hakú katú selvátika, entre palázios and palazetes, el cabildo, unibersidades, plazas desiertas, y la Plaza Uruguasha, copada de índios, los cafés, los bares, las librerías, los museos kuês. El pensamiento único se cree la última coca-cola del desierto, pero el crítico y su jacaré prefieren la pelea literatura aburrída versus literatura non aburrída o más divertída que nunca em vez de la pelea literatura de calidad bersus literatura sin calidad literaria. (...)”⁵⁹

-La exacerbada relación erótica con el lenguaje; la grotesca y recursiva sexualización de referencias:

“concha rumorosa poblada de vertiginosas/ xota rumorosa povoada de
vertiginosas imágenes lascivas /imagens lascívas
concha amazónica y barrosa para meter el pie / raxa amazônica e
lamacentá para meter o pé
y lavar la mano urbana /e lavar a mão urbana (...)”⁶⁰

“La palabra debe penetrar como un falo o dildo (...) el lenguaje trata siempre de envolver a su yiyi de turno y cabecera (...)”⁶¹

⁵⁹ Douglas Diegues, *El paseo del crítico y su Jacaré*, entrada del domingo 12 de febrero de 2012, en: <http://portunholselvagem.blogspot.com.ar/search?q=El+critico+se+pasea+com+su>

⁶⁰ Fragmento del poema de Cristino Bogado My girl/ Mia garotinha traducido al portugués selvagem por Douglas Diegues, en: <http://kurupi.blogspot.com.ar/2008/10/el-nacimiento-dele-portunhol-selvagem.html>

⁶¹ <http://kurupi.blogspot.com.ar/2010/02/el-porounol-es-la-lengua-del-futuro-de.html>

-La nostalgia e intensidad amorosa, “amor imposibilismo” o “amor amor”

“(…) El amor es el amor, non es alegre nem triste,
La carne es que a vezes fica triste mismo
Que hubieras leído los mejores libros,
Igual non te van a servir de nada
Si ella non te quiere enton es mejor que se vaya!
Que se vaya con el ñembo Ricki Darín,
que se vaya con el Dr. X., el Increíble Hulk, el Sargento Kirk,
que se vaya con el primer idiota que le engatuse
korazoncito concha y cola
a bailar cumbias y otros ritmos idiotas desnuda para el imbécil”⁶²

Pero más allá de esta brevísima observación del contenido de los poemas, nos detendremos antes a postular que como se verá, ambos blogs, si bien se enmarcan en un phylum técnico que induce a la espectacularización, producen de modo simultáneo efectos paradójicos respecto a esa disposición dominante, efectos propios de una literatura menor. Estos efectos minorizantes, veremos, parecieran hacer eco de aquellas tres condiciones que Deleuze y Guattari (1978) enumeraron para construir el concepto:

-es impulsada/escrita por una minoría dentro de una lengua mayor. Minoría cualitativa de poetas nómades que son minoritarios por no pertenecer a una clase de escritores de la literatura establecida. Esto le provee un alto coeficiente de desterritorialización sobre el idioma oficial.

⁶² Douglas Diegues, *Non vale la pena ou Drummond reescrito en la selva*, Asunción Ponta Porã Campo grande, noviembre 2012

-es eminentemente política pues en ella lo individual no toma lugar sino para conectarse con otros niveles (jurídicos, económicos, culturales, etc.) de los que lo personal adquiere su significación social.

-en ella todo tiene un valor colectivo. No hay enunciación individualizada en la que el talento de autor prime por sobre una máquina de expresión revolucionaria, ni depende su hechura de un sujeto en particular. En particular, el portunhol en tanto lengua menor se sostiene en prácticas sociales de producción y difusión. Tampoco es una literatura de maestros.

En resumen: desterritorialización de la lengua, articulación de lo individual en lo inmediato político y dispositivo colectivo de enunciación. Veamos entonces cómo aparecen estas marcas articuladas en los blogs estudiados.

Bolsa de gatos

Como procedimiento más evidente y emblemático, el portuñol altera y mezcla lúdicamente y sin orden aparente la codificación compartimentada de cada idioma. La desterritorialización opera por una mezcla de términos entre lenguas cuyo criterio sería únicamente el del arbitrio poético. Al parecer, cada autor puede apropiarse del portunhol como le plazca, tal como afirma el brasileño Diegues:

E non quer dizer também que [el portunhol selvagem] seja único (...). Porque inbentar uma nova língua, inbentar uma nova norma, seria como matar o portunhol y toda la liberdade que pulsa viva nele. Porque el portunhol es free. Cada um lo puede inbentar como se le cante la bolilla. (...).

Difícil es formalizar los recursos verbales que se emplean para construir el portunhol. Los textos se componen con palabras que proceden efectivamente del portugués, del español y el guaraní (aunque eventualmente pueden invocarse

términos en inglés). El registro suele resultar ambiguo pues se confunde el informal con uno de referencias más técnicas o sofisticadas (“portunhol verdadeiro sem papas en la lengua porongueante” y “catacresizar la piedra de tu vida desgranándose en los ojos de mi reloj de arena vital”); hay palabras deformadas por la transgresión gráfica a ciertas normas gramaticales como el predominio del lexema “k” en reemplazo de la “c” tan presente en el guaraní (“hystórico”, “korazones”, “inbentar”, “loko”); se importan vocablos relacionados a figuras mitológicas del folclore guaraní (“ku rupi”, “pombero”, “Yvy marane’y); y se inventan otros neologismos (“xuxu”, “yiyis”, “postjugolokismo”). También se observan prácticas experimentales de traducción de textos clásicos (Pessoa, Rimbaud, Lowry, Poe, Baudelaire) al portunhol selvagem denominadas por Diegues como “transdelirio”⁶³. La transposición al portunhol pone de relieve una actitud de profanación bizarra de los clásicos, de fecundación de lenguas mayores de la “alta cultura” por lenguas y dialectos menores.

El portuñol se produce entonces por la contaminación de oralidades de localidades que ven quebradas sus fronteras; en la creación de esa zona de vecindad propia de todo devenir. Hace uso de esa fuerza paradójica que existe en la lengua como tensores que por “sus mismas características los capacitan para poner todos los elementos de la lengua en estado de variación continua, por ejemplo la acción del tono sobre los fonemas, del acento sobre los morfemas, de la entonación sobre la sintaxis” (Deleuze y Guattari, 2002: 106) en lo que hace a un tratamiento creativo, menor, del portugués, del español y el guaraní.

(...)Es una bolsa de gatos donde el español da las disposiciones pero el guaraní las desobedece bellamente y el portugués sucumbe a sus cercanías como doble infiel (...)⁶⁴

⁶³ En la entrada del viernes 17 de julio de 2001 en el blog *Portunhol Selvagem* se posteo la versión “L’ albatros”, de Charles Baudelaire “transdelirado”. En: <http://portunholselvagem.blogspot.com.ar/2011/06/albatroz-transbaudelairezado-desde.html>

⁶⁴ <http://kurupi.blogspot.com.ar/2010/02/el-porounol-es-la-lengua-del-futuro-de.html>

En en esta “bolsa de gatos” de triple frontera conviven flujos que ponen en jaque las lindes arbitrarias que los estados nacionales fijan estratificando el territorio. Por sobre ellas se desplazan, desterritorializándose, las hablas, las falas falaces de fonemas. Aparece en esa contaminación de voces la ligazón entre espacio y lenguaje. Más allá de lo establecido en un mapa, la mezcla de lenguas crea una región abstracta reacia a los lindes marcados por los estados nación donde se confunden las partículas de cada unidad idiomática en un percepto indiscernible que vuelve inútil toda pretensión de verdad, corrección, pureza, totalidad u homogeneidad lingüística. Como un percepto hace ver cabría preguntarse a partir de esta mezcla experimental que habilita el blog: ¿dónde comienza y dónde termina una lengua? ¿Qué contactos son capaces de impedir las fronteras?, o bien, ¿qué estratos y sedimentaciones producen las fronteras?

Ahora bien, la exaltación libertaria y la vanagloria en la desterritorialización y el uso no normativo del portunhol podrían relativizarse un poco ya que si bien puede no haber restricción ínsita en esta búsqueda formal, sí la hay en el plano de lo político. Esta reflexión está abonada por el siguiente fragmento textual en el que Bogado esclarece cierto fundamento de la radicalización portunholense:

(...) la siempre saturación de escritores extranjeros liderando o contaminando con sus castizos varios el canon paraguayo queda invalidado o neutralizado con la eclosión del porounhol, pues en él todo extranjero está obligado a jugar con la hibridación local y para eso es obligatorio tener o demostrar un mínimo bagaje lexical de otras lenguas, como el guaraní...ya no vale el simple trasvase de su cultura al formato local. El portunhol salvaje, primo-hermano mayor del porounhol, ha introducido un elemento realmente original, ha incorporado un corpus transnacional o multinacional, sus cultores son escritores sino nómades como Douglas Diegues y Marcelo Silva, moran en Brasil, Argentina además de Paraguay indistintamente...Una literatura ke escapa a la

impronta nacionalista, los hermana la lengua (una no-lengua en realidad) no la patria...⁶⁵

Quizás la cuidada agramaticalidad del portunhol posee también sus mecanismos de defensa ante esa saturación de autores “extranjeros” que imponen sus modelos literarios en conjunto con una homogeneización mercantil de la prosa. Aquí el criterio entonces se ve permeado por un propósito político y no sólo estético que de alguna manera coloca su umbral de posibilidades y restricciones de uso, de establecer incluso una diferencia con otro modo de usar la lengua y hacer literatura de acuerdo con ciertas reglas (el empleo y un mínimo conocimiento del guaraní, o el portugués, por ejemplo, composición bizarra que eventualmente parecería ser en cierta medida un capital simbólico que atesoran sus creadores).

Lo político en el portunhol

Sea cual sea el origen mítico de esta lengua, el portunhol es definido compulsivamente una y otra vez por sus practicantes, a tal punto que podría decirse que la reflexión sobre lo que él es, funciona en sí mismo como un motivo literario recurrente, una suerte de máquina autorreferencial generadora de textos; descripciones que producen su objeto. Ahora bien, estos textos metalingüísticos no se demoran solamente en la gratuidad del goce por el lenguaje. Ellos cargan además con una buena dosis de reflexión político-estética que permite a su vez afirmar una toma de posición en el campo.

Douglas Diegues, en el siguiente texto de su blog, “Portunhol selvagem”, escribe, describe y reflexiona sobre esta lengua de “rebeldía errante”. El título alude a la comparación entre el portunhol como fenómeno meramente turístico y su radicalización estética en *portunhol selvagem*.

⁶⁵http://www.academia.edu/5065165/Hardcorounholizacion_da_poesia_py

EL PORTUNHOL Y EL PORTUNHOL SELVAGEM [1]

(...) portunhol selvagem, que non é meramente u 'brasiguaio da fronteira Brasil/Paraguay' (...) para mim non es uma "fórmula", pero um camino que vai se haziendo en la medida que sigo avanzando. Porque non escrevo para el mercado, sea el de las librerías ou de los libros para el vestibular. (...) aos meus olhos y ouvidos mio português ofiziale continua me parecendo uma língua falsa, impostada, parnasiana, normal, fingida, esclerosada. (...) [el portunhol selvagem] me parece também um camino interesante para subvertir la esclerosis del português literário que se puede encontrar en la mayoría de las narrativas y poemários que circulan pelo circuito del mercado editorial nazional. La lengua esclerosada tiene como base el Português Oficial, normal y normatizado, la lengua nacional patrocinada por lo Estado y ensinada diariamente en las escuelas brasileiras (...) também en las novelas de televisão y en las páginas escritas que circulan no mundo virtual (blogs, sites, notiziêros, etc), enfim, na linguagem utilitária y bien comportada que non encanta mais. (...) Noto que muitos autores bem editados continuam a escrever em português oficial como si el objetivo mayor sea mismo ser aceptado pela Academia com los aplausos e las resenhas consagradoras de los profesores, mestres y doctores. (...) Y escrever passivamente nessa língua oficial sempre me pareceu um ato de Subserviência à língua como Estado, à escrita como instrumento de Poder e Dominação. É nessa língua que as crianças vienen siendo domesticadas."⁶⁶

De acuerdo con esta declaración en la que se diagnostica la esclerosis de la lengua oficial, la invención del portunhol, el rechazo de modelos previos y galimatías complacientes, no emergen de un mero esteticismo iconoclasta, sino del hastío que genera una determinada situación de hecho. La creación es forzada por la materialidad de cierto marco dominante: un andamiaje institucional

⁶⁶ <http://portunholselvagem.blogspot.com.ar/2007/01/el-portunhol-y-el-portunhol-selvagem-1.html>

conformado por la escuela, el mercado, la academia y la industria cultural tutelada incluso por el Estado. Como todo estrato o sedimentación de sentido, funciona como estructuración que bloquea procesos de deseo, procesos creativos. El portunhol viene entonces a insuflar su hálito vital también como una experimentación política de rechazo y creación. La oposición a los medios oficiales de consagración (la academia o el mercado) se efectúa haciendo otro uso de la lengua mayor, dándole otro tratamiento, desterritorializándola de las instituciones que la atenazan a normas y poderes. Más allá de la disconformidad personal del poeta, el portunhol no es pura forma ni deja al medio social “como una especie de ambiente o de trasfondo”.

De esta conexión de los textos del blog con los niveles políticos y económicos dan cuenta además textos como Karta-Manifesto-del-Amor-Amor-en-Portunhol-Selvagem publicado en el blog de Diegues en 2008.⁶⁷ En él un vasto grupo de poetas y demás artistas adscribieron a una proclama escrita en portunhol selvagem dirigida sin ambages a los entonces gobiernos de Lula y Lugo. Se les demandó la quema del contrato firmado para la represa hidroeléctrica de Itaipú y su nueva redacción en portunhol selvagem a fin de convertirlo en una usina de arte y vida que promueva “la imbención de un nuebo mundo”:

Después de QUEMAR com fuego guaranítko, fuego incorruptible, fuego del amor amor, fuego divino, fuego humano, fuego inumano, el mencionado contrato mau de Itaipu Binacional, pedimos a Lugo y a Lula y a Itamaraty que inventem um nuebo contrato que de hecho seja justo y beneficie de fato a ambos países em la mesma medida y si possível escrito em portunhol selvagem, la lengua mais hermoza de la triple frontera, pues que nel portunhol selvagem cabem todas las lenguas del Brasil y del Paraguay (incluso las ameríndias) y todas las lenguas del mundo

⁶⁷ <http://portunholselvagem.blogspot.com.br/2008/08/karta-manifesto-del-amor-amor-en.html>

(...) Lugo y Lula pueden transformar Itaipu en una usina mucho mais que hidroeléctrica, una usina de arte, de nuevas ideas, de aprendizaje filosófico y estético de la vida, un punto de encuentro de artistas, pensadores y creadores de todo el mundo, con una hermosa biblioteca, algo rarofilamente hermoso nunca visto, un centro de inbención permanente de soluciones a miles de problemas idiotas que el hombre hay creado al hombre... (...)

el amor amor sem nacionalidades nem globalismos nem sexos nem sexismos nem poder desenfrenado nem lucros depravados.

También se aprecia el valor estético político del portunhol en lo que Bogado, deja en su blog, “El Kü Rupí: paraguay - ñe ê” a modo de breve texto introductorio en el que configura su alter ego virtual apelando al ser mitológico guaraní, el Ku rupi:

KURUPÍ último bicho pilingüe y velvet-maká-urbanizado ke hala y fala en este blog su secreción lingüística, ese poro’unhol (portugués 10 %, español 70%; guaraní pikante 20%) sería en el fondo definible como un san culottismo poético, grito a calzón quitado, pene erectismo full time, una anarko-para militar de la letra, una alucinazione mayo del 68, un tsunami-yiyismo sin bombacha para xuxu, un baile de san vito tevinandí paguasú!!!⁶⁸.

Al énfasis en la intensidad erótica (el ku rupí⁶⁹ mismo; “pene erectismo full time”; “tsunami yiyismo sin bombacha pra xuxu”) y cierta belicosidad relacionada a una disidencia política en la lengua (“sansculottismo”, “falange anarko para militar de la letra”, “alucinazione paranokia crítica das capital yankee”), se agrega como elemento semiótico la referencia local a los indios maka (rasgo característico en

⁶⁸<http://kurupi.blogspot.com.ar/>

⁶⁹ El Ku rupí es en la mitología guaraní un duende de los bosques que baja a las montañas para raptar niñas vírgenes, violarlas y luego devorarlas. Logra engañarlas gracias a su encanto sexual.

este escritor) y esa suerte de dosis o receta en que debe prepararse esta copresencia de distintas hablas idiomáticas.

El mismo poeta paraguayo agrega un texto de autopresentación en el que la afinidad y adscripción al portunhol se enlaza directamente con un posicionamiento político:

Bogado portátil para torpes y principiantes

Me declaro en contra de 3 enemigos bien claros.

El Estado (anarkismo)

El capitalismo (anticapitalista)

La civilización (curtir apenas desnudos entre los yuyales y chirkaty cual dorados de avatí Catherine y Heathclift sub-tropikales, salvajes hasta los bajos!)

(...)

Me niego a colavorar con el Estado (trabajar en ANDE⁷⁰ que roba la luz de la Itaipú titánikamentre del hígado prometeiko de todo parawayensis pynandí, con el capitalismo (no ke no empuñe el trabajo pero no vendo mi sacrosanto y metafísico tiempo libre, ese tekó kuaá con horas para el entaninado y el Kentucky mau de l'amour mortal de las yiyis), con la civilización (ñembo summun estado pinacular y supremo de la racionalidad humana, prefiero literaturizar su puesta en prácticka grotesca cotidiana aburrida, delirar por sobre sus irrealidades estatizadas en la vigilia repititiva, automatizada, posfordista, japirolizada, uf!, catacresizar la piedra de tu vida desgranándose en los ojos de mi reloj de arena vital). (...)

Parodiar la "literatura" oficial: ese hablar ideologizado de los zombies llamados ciudadanos parawayensis. (...).⁷¹

⁷⁰ ANDE es una empresa que provee energía eléctrica en Paraguay

⁷¹ <http://kurupi.blogspot.com.ar/2008/08/bogado-bsiko-kontra-los-malentendidos.html>

Se perciben algunos puntos en común con la declaración previamente evocada de Diegues como la denostación de cierto estado de la literatura oficial y la propuesta de intervenir poéticamente el tedio cotidiano incrustado aún en las fibras del lenguaje. A eso podríamos agregar la mención del efecto sobre la propia identidad que ejerce agenciar la enunciación desde el portunhol, pues esto implica al mismo tiempo no reconocerse en los mecanismos de subjetivación que supone saberse hablante de una lengua materna regida incluso por el Estado. Para definirse a sí mismo el poeta no remite a su integridad imaginaria previa al lenguaje, sino que se autopresenta en virtud de su ser hablante de una lengua otra, del portunhol, lo cual adquiere connotaciones políticas. Pues bien, si es en la lengua, o para ser más rigurosos, en el discurso en donde emerge la figura del sujeto, el poeta es objeto y artífice condicionado de esta creación que se da como subjetivación, como proceso de producción de sí mismo, ya no sola y enteramente por disciplinamiento de los poderes, sino también por un necesario margen creativo que habilitan las prácticas de sí. Retomaremos este aspecto hacia el final del capítulo.

Los blogs en el dispositivo colectivo de enunciación del portunhol

En la introducción de esta investigación se aseguró que los blogs a estudiar serían personales. En efecto, tanto *Ku rupí* como *Portunhol selvagem* son blogs en los que la persona de nombre propio que lo comanda ejerce cierto efecto de producción autoral. Sin embargo, esta marca no restringe su capacidad de hacer pasar otras líneas creadoras en absoluto privativas de un individuo. El modo en que funciona la máquina del portunhol es el de un dispositivo de enunciación colectiva. Aún en lo solitario de la voz individual-autoral, los flujos verbales que arrastra el portunhol remueven a su vez los de la vegetación selvática, los paisajes semiáridos y los tropicales; el de jergas populares entreveradas; el de las voces y “espíritus” de la mitología guaraní; el de potencias eróticas vulgares que empujan las palabras. Son asimismo flujos de un hacer micropolítico que burlan a su modo diversas estratificaciones, fronteras institucionales, “al colocar por encima del

hombro castizo de la lengua de Cervantes sombras y espectros guaraníes, portugueses, makás, ashlushlay, etc. Y al intercambio normal del capitalismo neoliberal actual escamotea sus flujos poéticos haciéndolo pasar en contrabando hormiga por sobre los puentes aduaneros de alto control académico⁷².

En el hacer micropolítico del dispositivo de enunciación del portunhol, los blogs cumplen diversas funciones. En primer lugar, los blogs tanto personales como colectivos (Yiyi jambó, Poetas das 3 fronteiras) en los que se comenta y difunde la obra de cada escritor del movimiento, actúan como vías no convencionales de publicación que, aunque no exclusivas⁷³, suponen una estrategia de resistencia cultural a los circuitos oficiales de los mercados editoriales. Pero el rechazo a lo establecido que profesa el portunhol, no sólo se dirige hacia el orden gramatical- lexicográfico y los filtros de la industria editorial, sino que también se expresa en los blogs hacia los mecanismos académicos de la crítica, la consagración y legitimación en el campo literario. Inclusive podría verse que los blogs, desprestigiados por quienes creen que la literatura sucede en otra parte, no sólo se concretan como plataforma de exposición, sino como un otro modo de producir la escritura literaria, de comentar y de conectar escritores haciendo caso omiso a prejuicios clásicos de las tradicionales instituciones literarias. A propósito, Josefina Ludmer (2007)⁷⁴ vio en la producción de

⁷² http://www.academia.edu/5065165/Hardcorounholizacion_da_poesia_py

⁷³ Los escritores del portunhol se vinculan además a las prácticas autogestivas de las editoriales cartoneras. Estas se tratan de emprendimientos editoriales independientes organizados en forma de cooperativa cuyo objetivo es producir libros de poesía y literatura latinoamericana a bajo costo. Se utilizan para esto materiales baratos y de deshecho como el cartón corrugado comprado a los recolectores informales de basura o "cartoneros". Las tapas son pintadas a mano de modo artesanal y por ello son únicas en sus versiones. La primera editorial cartonera surgió en 2003 bajo la égida de los escritores Washington Cucurto y Javier Barilaro, al calor de la crisis político económica que en ese entonces atravesaba Argentina. El fenómeno se expandió por América Latina, incluyendo los casos de Paraguay y Brasil. De hecho Diegues, Bogado, Pou, Kanese y otros escritores y poetas editan a través de Yiyi Jambó, la editorial cartonera "parawayensis". Además, desde el surgimiento de este modo de hacer, se fundaron más sellos editoriales de este tipo, como Felicita Cartonera Ñembyense en Paraguay o Catarina Cartonera en Florianópolis, Brasil, entre otras.

⁷⁴ También este texto se halla disponible en:
http://www.josefinaludmer.com/Josefina_Ludmer/articulos.html

enunciados de fines de siglo XX y comienzo del XXI atravesados por la incorporación de tecnologías digitales a la vida cotidiana, un viraje hacia lo que llamó literaturas postautónomas para describir un régimen de significación ambivalente en el que la hibridación y el corrimiento de fronteras nítidas entre géneros del discurso e incluso entre los conceptos de ficción y realidad son moneda corriente. La autonomía literaria adquirida en la modernidad en virtud de la constitución de un campo separado del de la política y la religión, se desdibujaría en las escrituras on line que acaecen en sitios como los blogs. Las formas convencionales e institucionalizadas de juzgar una obra (crítica, academia) ven caducas sus formas cuando pretenden producir un juicio estético absoluto o jerárquicamente autorizado para definir lo que es o no es literario, bueno o malo. La oscilación de géneros y conceptos provocada por los nuevos soportes pone en jaque la eficacia relativa de las tradicionales clasificaciones. En esta coyuntura, técnicas como los blogs desordenan esas viejas categorías y modifican los modos de circulación, intercambio, producción y consumo de lo literario. La producción y difusión desde la plataforma conectiva de Internet muestra no ser sólo un medio o instrumento, sino que además su modo de uso es todo una singular forma de hacer literatura que supone dar a conocer la obra pero también de entrar en relación con las de otros poetas (afines, traducidos, criticados).

Por otra parte, cabe señalar que en ambos sitios se pudo verificar que el modo de uso del blog es capaz de afectar la constitución identitaria de los usuarios, tal como una práctica de sí lo habilita. Nuestra lectura indica que la práctica del portunhol que se concreta en los blogs ya como estética de la existencia plantea fundamentalmente una problematización y una recreación de la relación del sujeto con el lenguaje. Los blogs como técnicas que ponen en relación al sujeto con algún aspecto de sí, son apropiados en el sentido de ejercer una crítica a modos imperantes de la relación del sujeto con mecanismos que lo constituyen: la lengua madre; la regimentación de la producción de enunciados literarios; la problemática filiación nacional y el cuestionamiento al modo en que la forma estado compartimenta y estratifica los acentos esterilizando posibles contactos entre las lenguas (aunque el portunhol sería prueba de la infructuosidad

o las fisuras de esa estrategia totalizante). Todo esto compete a la riesgosa y necesaria pugna por la apertura de otros posibles en el plano de la subjetividad, distintos a los que sedimentan en los estratos dominantes y sus procesos de subjetivación. Tanto la actividad artística, política y profesional de los escritores como su rechazo a la lengua dominante han sido sustancia ética de sus reflexiones ético políticas. En el plano de lo literario-poético la desterritorialización de la lengua troca y disloca referencias idiomáticas mezclando hablas subalternas. Así el portunhol se comporta como una lengua antropofágica que engulle experiencias culturales otras y asimila en un nuevo compuesto desconociendo los límites nacionales que imponen las lenguas mayores. A su turno, en la cadena de “y” que todo agenciamiento implica, esta lengua menor conecta la experimentación formal con el vehemente rechazo político a la uniformización y el utilitarismo en la lengua que proponen los cánones de la “literatura aburrida”, los mass media y el aparato escolar. Se produce una disidencia que desde el arte enuncia su posición política. No es que lo haga como representación de ideas reflejadas en su producto, sino que su micropolítica estética es un modo de interpretar y comprender lo social, de intervenir también en su producción a través de la creación de perceptos.

Hay en el ímpetu del portunhol un devenir minoritario en su tratamiento creativo del lenguaje. Pero esto sucede porque la lengua puede delirar cuando dentro de su propio juego se actualizan mezclas creativas que sólo en ella se hallaban contenidas como virtualidades. No se sabe bien en qué ocasión esto puede ocurrir. Las lecturas de estos blogs aventuran que, lejos de ser un impulso de la improbable inspiración divina, el hastío ante una situación de hecho puede producir diferencia y delirar la propia lengua, “ponerla en estado de variación continua”. De la esclerosis de la lengua oficial o de su siempre insuficiente capacidad para captar lo que pasa, puede surgir un tratamiento creativo de la lengua dada.

Consideraciones finales

“El concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio.” Jorge Luis Borges

Más que concluir querríamos interrumpir el itinerario de esta indagación. No se trata aquí de clausurar la interpretación de estas páginas sino de detenernos y esperar a ser, en el mejor de los casos, retomados por otro trabajo al cual este mismo sirva o sea conveniente. Lo “definitivo” de un texto siempre podrá ser puesto en cuestión por todo aquello que lo suceda (pese incluso a los intentos de dogmas religiosos o al propio cansancio muscular que pueda acuciar su cierre), y al decir de Peirce, siempre “un signo es lo que será más tarde”. Pero recapitulemos ahora los pasos de nuestro trayecto y veamos si es posible extraer de ellos alguna idea.

*

Escribir hoy sobre blogs parecería ser un objeto perimido. Tal como se indicó al principio de este trabajo en la referencia a la reflexión de Daniel Link, muchos usuarios de ese formato han migrado hacia las playas de Facebook o Twitter, donde el vértigo del intercambio se ajusta mejor al afán y a la velocidad social de la charlatanería y el ansia de aparecer. Inclusive, se opina que el impulso que mueve la actividad diaria en las redes sociales como Facebook produjo la desactualización o definitivo abandono de estas plataformas. Se observa asimismo que las entradas analizadas corresponden a un período más o menos regular de publicaciones según el caso que abarca de 2008 a 2012 con una merma notoria hacia 2015. A excepción de uno solo de ellos (*El Ku Rupí*, de Cristino Bogado) todos los demás han visto interrumpidas sus actualizaciones (y esto incluye en las causas vicisitudes trágicas como la muerte en el caso del de Effy Beth, autora de *Nunca serás mujer*). No sabemos cuál será el futuro del blog, pero sí es cierto que algunos lo siguen usando (es llamativa la persistencia de algunos blogs famosos de intelectuales que persisten en su querencia, en lo que

se podría adivinar casi como un modo de resistencia al desplazamiento a *Facebook* cuya máquina parece tener un enorme poder de absorción. Tal es el caso conocido de Daniel Link. Es difícil augurar si recuperará el vigor que tuvo durante su época de auge. Lo que es cierto es que hoy día, muchos de ellos permanecen congelados en la laberíntica red como si de fósiles digitales se tratara. Todo parece indicar que han sido desplazados por las redes sociales hoy más populares (*Facebook* a la cabeza) con lo cual la presencia de los blogs en la experiencia social contemporánea se ha atenuado considerablemente. Por ser el blog un artefacto quizás algo inactual, su estudio hoy nos permita observarlo de otro modo, con algo más de distancia, ya que el furor con que se presentó su instalación en el mundo de Internet ha quedado muy lejos. A esta altura de la problematización nuestras preguntas iniciales podrían ser contestadas y comprendidas las huellas que han dejado en nuestro presente.

Partiendo de los aportes teóricos que contemplaron el fenómeno de la extimidad como efecto de cierta producción de subjetividad a través de las redes sociales en Internet, nuestra investigación se propuso, entonces, el análisis de producciones inscriptas en blogs cuya descripción y lectura demostraran la presencia de procesos de singularización, líneas de fuga creadoras, e impugnaciones a ciertos regímenes de verdad, lo cual, a su vez, permitió establecer un vínculo teórico con el concepto de “prácticas de sí”. Para ello se seleccionaron blogs en los que las posibilidades ofrecidas por el medio son utilizadas en una dirección distinta a la de las narrativas del yo cuyo propósito no sería más que el de relatar fragmentariamente la banalidad de los días, la promoción del sí mismo en miras a la estelaridad o bien la mercantilización textual de la vida cotidiana. Los juegos de escritura que conformaron el corpus se apoyan en los mecanismos disponibles -esos mismos que también estimulan a la exhibición total de la vida privada- para desplegar un tipo de crítica a distintos dispositivos de sujeción en que las gentes son moldeadas. Si bien se sirven de ellos - y creemos que la apropiación social de estas formas narrativas se inscriben efectivamente en un medio que espolea permanentemente a la vida éxtima-, la exposición de los usuarios mostró otro lineamiento: los avatares de la vida

personal fueron puestos al servicio de pensarlos como problemas sociales y políticos, se enmarcaron ocasionalmente en un horizonte social más amplio que excedió el planteo de un acontecimiento individual. No se estaría entonces frente al relato de sí gestionado como marca, sino a la vuelta crítica sobre sí mismo constituido también en un determinado régimen de verdad. Un interrogante urgente que se presenta es: ¿cómo es que el sujeto puede discutir-impugnar-cuestionar-invertir-desplazar ciertos esquemas cognitivos, visuales, y categorías de pensamiento que un dispositivo le propone para pensarse y nombrarse a sí mismo; reapropiarse de esas reglas, o bien a partir de ellas pensar un modelo de existencia singular u otro que el dominante? Y por otro lado, y de modo casi concomitante en que se activa el anterior interrogante, ¿es que sólo puede verse en los blogs la marca de la dominación o la aceptación acrítica del mundo dado, un perfecto ajuste entre las prácticas de los usuarios y la racionalidad política poscapitalista que los conduce? La producción serial de sujetos adaptados a lo que diversas regulaciones económicas, sociales y culturales presionan y requieren, ¿se realiza acaso sin residuos ni fricciones? Tales cuestiones podrían remitir peligrosamente a las viejas dicotomías teóricas que dirimen polarmente sus intentos explicativos en un objetivismo implacable o un ingenuo subjetivismo. El concepto de “estetización” conviene aquí para pensar estas prácticas sin caer en esas lucubraciones dicotómicas. Con este concepto no nos referimos a un sentido ingenuo de lo que es el arte (una creación del vacío, sin amarras y eventualmente relacionado con arreglos cosméticos). Antes bien, planteamos que efectuar una estilización de sí comprende un arte de hacer, un modo de creación contingente, un hacer no necesario que puede desprenderse de ciertas constricciones⁷⁵. Un

⁷⁵ El término remite inevitablemente a cierta terminología con que los estudios de historia foucaulteanos centrados en la problematización ética antigua caracterizaron a las prácticas de sí, actividades por las que los individuos entran en relación consigo mismos construyendo, cuales artistas, sus formas de vida. El historiador Paul Veyne habla de “estetización” como aquel reverso de la subjetivación por el dispositivo: “Como la revuelta o la sumisión, la estetización en cuestión es una iniciativa de libertad, unos tipos humanos, unos estilos de vida como el estoicismo, el monaquismo, el puritanismo, o el militantismo son, supongo, otros tipos de estetizaciones. No son maneras de ser impuestas por el dispositivo, por las objetivaciones del medio ambiente; o al menos ‘añaden’ algo, hasta el punto que podemos considerarlas como invenciones, opciones individuales que no se imponían por sí mismas” (Veyne, 2008: 115).

hacer no necesario en el plano de estas prácticas supone el derecho a la existencia de un margen de agencia para las prácticas sociales aún dentro de dispositivos de poder. Creemos que el fenómeno de las prácticas en Internet aquí analizado, de acuerdo con nuestro enfoque, articula de hecho una dimensión ética con una estética de lo que se deriva incluso un poder de resistencia. Es aquí donde nuestro trabajo de investigación aporta un vínculo conceptual singular entre usos sociales minoritarios de la tecnología blog y procesos de constitución de subjetividad: son también los blogs espacios donde se puede labrar creativa y críticamente algún aspecto del sí mismo, y no sólo reforzar los lazos identitarios con una unitaria figura del “yo” constituida sólo por mecanismos de ortopedia social. Los efectos entre uno y otro uso, por más que no resulten, desde luego, de una fórmula tajante de la dinámica social, son muy distintos. Así como puede verse la preponderancia de un efecto “yo” en los blogs “mayoritarios”, aquellos en los que la identidad con el dispositivo se da por supuesta y no se problematiza la unidad del autor (o bien no se jaquea ninguna hilatura de la composición social del yo); decíamos, así como puede verificarse esa preponderancia, también se encontraron blogs en los que algún aspecto de la identidad y de un modo de ser es puesto en cuestión: la generización del propio cuerpo (*Nunca serás mujer*); la niñez construida como corporalidad frágil (*Pido perdón 'zine* y *A las barricadas*); el estatuto de la imagen del rostro en las redes sociales (*Intimidación Romero*); la condición femenina por fuera de las esencias de la fertilidad y la maternidad (*Diario de una mujer estéril*); la elaboración de una lengua menor (*Portunhol selvagem* y *El Ku rupí*). Sus estilos son diversos, resultan de cruces más o menos singulares entre recursos verbales y audiovisuales (texto, músicas, videos, imágenes, ilustraciones, dibujos). Y algo parece haber de común entre ellos independientemente de una deliberada voluntad común: se tejen redes de rechazo hacia lo que se es; dicho de otro modo, hay un trabajo de reflexión y desaprendizaje de ciertas imposiciones culturales incorporadas. Esta es la condición que distinguiría a los blogs minoritarios frente a otros usos sociales mayoritarios de las plataformas digitales cuyos objetivos suelen ser bucear la infinita espiral de la interioridad en busca del arcano identitario, blogs con estrictos

finos publicitarios, etcétera. Con lo cual, podemos afirmar que no sólo de dominación (ni de resistencia absoluta, sin más) se trata cuando se piensa en los usos de los blogs como técnicas de sí, sino también, por qué no, de una estetización política (enmarcada siempre en el acecho de redefiniciones de estrategias de poder para reterritorializarlas, claro está)⁷⁶.

“Yo” y “sí mismo”

En el contraste de blogs minoritarios y mayoritarios cabe distinguir los distintos efectos en la subjetivación: el del yo y el del sí mismo. Las lecturas que se pudieron hacer demostraron que los fenómenos, a pesar de estar incluidos en un terreno en el que ocurren las amplias propensiones sociales dominantes descritas por investigaciones previas, a su vez ofrecían algunas cuñas por las que advertir poderosos matices. Se constató que los blogs son también tecnologías que hacen posible un pliegue crítico del proceso de subjetivación: aquel que relaciona al individuo con su sí mismo. Sí mismo que no es la integridad imaginaria de un “yo” resultado de una interpelación de órdenes dominantes; sino un vector de fuerza en movimiento, en variación. A propósito de esta importante noción del sí mismo, Deleuze, en “¿Qué es un dispositivo?”, aporta una interesante lectura personal acerca de las paradojas y los límites de los mecanismos de poder así como del contingente surgir de líneas de resistencia: “Y Foucault, por su parte, presiente que los dispositivos que analiza no pueden quedar circunscritos por una línea englobante, presiente otros vectores que aún los traspasan por debajo o por arriba: ‘Cruzar la línea’, dice, ¿cómo ‘pasar al otro

⁷⁶ Tributario de esta idea de Viviana Papalini es nuestro planteo: “Si, como sugiere Deleuze, las tecnologías del yo, a pesar de que están concebidas como parte de la gubernamentalidad, instalan diálogos y revisiones que llevan a cuestionar el yo, entonces es necesario reconceptualizar estas “rejillas de especificación” para que incluya no sólo los discursos dirigidos a los sujetos, sino sus apropiaciones desde los sujetos. Podemos dejar que los sujetos hablen. Podemos leer el “sí-mismo” como un filtro. En el sentido de los interrogantes que pueden producir las tecnologías del yo, los procesos subjetivos pueden seguir cauces inimaginables, que no son completamente funcionales a las lógicas de la gubernamentalidad”. (Papalini,2013:14).

lado?’ Este cruce de la línea de fuerzas se produce cuando la línea se encorva, dibuja meandros, se hunde y se vuelve subterránea o, mejor, cuando más que entrar en relación lineal con otra fuerza se curva sobre sí misma, se ejerce sobre sí misma y se afecta a sí misma. Esta dimensión del Sí Mismo no es en absoluto una determinación preexistente que nos encontraríamos ya hecha del todo. También en este caso la línea de subjetivación es un proceso, una producción de subjetividad en un dispositivo: hay que hacerla, en la medida en que el dispositivo lo permita o lo haga posible. Es una línea de fuga. Escapa a las líneas precedentes, huye *de* ellas. El Sí Mismo no es un saber ni un poder. Es un proceso de individuación de grupos o de personas que se sustrae tanto a las relaciones de fuerzas establecidas como a los saberes constituidos: una especie de plusvalía. No es seguro que todo dispositivo comporte esta línea” (Deleuze; 1990: 159).

No queremos decir tampoco con esto que los autores empíricos se propongan en sus conciencias una tarea semejante para lograr estos efectos, pues los procesos de subjetivación suponen un nivel de complejidad que va más allá de la voluntad de los individuos (más bien, los procesos de transformación suceden siempre en conexión con fuerzas colectivas, híbridas, humanas y no humanas, tal como lo prevé el concepto de “agenciamiento” ya explicitado). Suceden, en la contingencia, devenires minoritarios, líneas de fuerza que se sustraen, repetimos, más o menos conscientemente del dispositivo del que se es parte. Parafraseando a Deleuze y Guattari respecto a la madriguera literaria de Kafka, “liberarse en el mundo”, no “de él”. Y para responder a nuestro anterior interrogante respecto a la existencia de una disidencia en el interior del mecanismo de sujeción que haga uso desviado de sus mismos elementos, podemos decir que se trata de una cuestión de poder, de los vericuetos de su dinámica. La inversión de un sentido primero y el plegamiento de la fuerza sobre sí misma son partes del juego abierto de poder, y es de donde contingentemente puede aparecer algo como aquel “sí mismo” como efecto de subjetivación en la resistencia y su coextensividad con respecto a un dispositivo de poder.

Blogs como prácticas de sí. Algunas diferencias y similitudes entre lo contemporáneo y lo antiguo.

La referida vuelta sobre sí mismo que algunos usos de las tecnologías permiten recuerda a una de las técnicas de sí en la cultura grecorromana particularmente en los siglos I y II d.C.: la práctica de la escritura como ejercicio de automodelación, lo que Foucault (2000) llamó en su instructivo ensayo “escrituras de sí”. La escritura así considerada conformaba entonces una práctica por la cual los sujetos entraban en relación con sí mismos interrogándose acerca de determinados núcleos de problematización que se tornan objeto de su reflexión (cómo conducirse sabiamente, cómo ser libres, resistentes a la angustia, a la intemperancia).

Al visitar algunos blogs diseminados por Internet, uno podría preguntarse si no existen algunas similitudes entre los usos de las escrituras de las que están hechos, y las escrituras de sí antes descritas. ¿Es lo mismo que observamos en un blog, veinte siglos más tarde? En ellos se generan comunidades de usuarios que intercambian contenidos por redes de afinidades. Se comparten informaciones heterodoxas, procedentes de muy diversas fuentes de conocimientos científicos, literarios, periodísticos, confesionales, etc. Se tejen allí curiosas relaciones a la distancia, se opina, etc. Pese a algunas semejanzas, naturalmente no se cree aquí que se trate de fenómenos idénticos⁷⁷. Sabemos que el trabajo de investigación que se propone abordar un tiempo distinto al que se habita (el período clásico, por ejemplo) puede encontrar funciones analógicas en ciertos ritos o prácticas sociales del presente, pero debe rescatar necesariamente los elementos que hacen a su distinción a fin de no caer en identificaciones nominales excesivas e injustas con la historicidad del objeto construido.

⁷⁷ Sostenía Foucault en una entrevista que “las personas han estado escribiendo sobre sí mismas durante doscientos años pero no de la misma forma” (Dreyfus, Rabinow 2001: 284) en Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001).

Dada la presuposición inicial de un cierto parentesco entre estas prácticas, veamos entonces algunas diferencias entre estos períodos con el fin de elucidar mejor la distinción conceptual que hace a nuestro objeto. Los soportes son distintos: existen elementos semióticos icónico- indiciales que atraviesan las modernas plataformas digitales que en un blog posibilitan otras acciones y operaciones de sentido muy distintas respecto a las que la ascética clásica permitía (técnicas basadas en herramientas escriturales u orales, dialógicas en tiempo presente o diferido de mediar la consolación epistolar). Casi resultaría injusto hablar de “escritura” en sentido estricto, pues gracias a las opciones que ofrece el hipertexto, son otros, además del verbal, los modos de producción de significación que se hacen posibles. También es otro el marco sociohistórico en que la práctica ancestral de la escritura se inscribe, su “phylum”. Un usuario hoy entra en composición con todo un agenciamiento al relacionarse con las prácticas de comunicación contemporáneas y sus dispositivos electrónicos, evidentemente de modo muy distinto al de las condiciones históricas y técnicas de la antigüedad clásica en las que no existía nada como el sensorium actual que construyen los medios de comunicación masivos⁷⁸. Naturalmente las significaciones sociales de las prácticas en este sentido son muy distintas. El phylum actual es el de la espectacularización, aquel agenciamiento del que ciertas tecnologías y prácticas adquieren su sentido. Según se destacó, el uso predominante que va en dirección a la construcción del yo visible y la mercantilización de sí termina siendo funcional a la adecuación de la vida de los usuarios a la estructuración actual del poscapitalismo.

Respecto al período antiguo, no se puede aquí ahondar largamente en los aspectos que atañen a la reconstrucción compleja de un contexto histórico tan

⁷⁸ Por poner un ejemplo a nivel técnico, ocurría un gradual traspaso de técnicas de comunicación y transmisión de saberes del plano oral al escrito, del que las diatribas y reticencias de Platón en el Fedro son una famosa ilustración. También, aunque en el plano cultural, sucedía la caída de la primacía del mito en la explicación cosmológica por una paulatina visión racional, proceso del que las escuelas epicúreas y estoica en sus preceptivas son ejemplo.

lejano y específico⁷⁹. Sin embargo se puede señalar que en las prácticas de sí de la Grecia clásica y su intensificación durante la posterior administración imperial a manos de la cultura romana, las condiciones socioinstitucionales -incluso divergentes entre estos dos tiempos- creaban otro marco para orientar las finalidades en los entrenamientos en la ética y artes de sí. Las prácticas de sí en la antigüedad grecorromana supusieron otras preocupaciones morales sobre las que las problematizaciones epocales ponían el foco: la adquisición de un status socialmente reconocido para el hombre libre que aspirara a gobernar la polis requería de un señorío de sí en los diversos planos de la existencia (erótico, médico/dietético, doméstico/económico) que, de alcanzarse, garantizaba una idoneidad en el gobierno de los otros. Por otro lado, en la Roma imperial, las prácticas de sí se autonomizaron de aquella funcionalidad del período clásico y constituyeron un corpus de saber y técnicas cada vez más refinado al que los individuos apelaban para dar una forma bella y sabia a la propia vida (“cuidado de sí” que advino a “cultura de sí” y cuyo máximo grado de elaboración se encuentra en la parenética del canon estoico)⁸⁰.

Se puede seguir advirtiendo diferencias importantes entre el contexto histórico de las antiguas prácticas de sí y las contemporáneas, pero hasta aquí ha sido claro que las condiciones técnicas y los juegos de poder involucrados históricamente son ostensiblemente distintos. Si se pretende seguir ahondando en la comparación de las singularidades históricas podemos apelar a

⁷⁹ Para esto el lector podrá remitirse a las interpretaciones de estos períodos en los tomos 2 y 3 de La historia de la sexualidad de Michel Foucault, como a las lecturas de Gustavo Mallea y Alicia Páez en la compilación “Foucault y la ética” también consignada en la bibliografía utilizada.

⁸⁰ Foucault acepta algunas lecturas sociológicas sobre este período, según las cuales la caída de la antigua polis significó un repliegue “individualista” de la ciudadanía previamente adquirida frente a la vastedad y la redistribución del territorio en manos del imperio. Si bien, se estima cierta la repercusión de la crisis política en el plano subjetivo, se sostiene que la cultura del cuidado y cultivo de sí no responde a este respecto cual reflejo superestructural, sino que, en las nuevas condiciones sociopolíticas, significó un cambio en el modo de construir lazos colectivos. De hecho la cultura del cuidado de sí arribó a su condición de cultura pues su práctica implicaba necesariamente de los otros y su auxilio. Baste sino pensar en el valor asignado en este marco a la amistad (*philia*). Muy distinto es concebir estos comportamientos como individualistas.

un esquema metodológico que Foucault (2010) diseñó para analizar cuatro dimensiones en que se podían descomponer las antiguas prácticas de sí como acciones de autocomprensión, transformación y observancia de los propios pensamientos, sentimientos y acciones. Esos cuatro aspectos eran: la sustancia ética (parte de uno mismo que se entrena y busca transformar); el modo de sujeción (conjunto de reglas formales y en estado práctico que orientan y rigen las conductas); la ascesis o práctica de sí (medios y prácticas a través de los que accedemos a transformamos en sujetos de una ética); la teleología (lo que queremos llegar a ser a través de estos ejercicios de sí). Teniendo en cuenta este modelo y en función del cotejo prometido en el título de este apartado, podríamos aventurarnos a describir el actual uso hegemónico de una práctica de sí en los blogs de acuerdo con el citado esquema:

-el telos: la celebridad o la visibilidad;

-la ascesis: el uso de herramientas propias de la cultura audiovisual-massmediática (escritura en blogs, webcams, cualquier herramienta que sirva para montar un show del yo, fotologs, participación en redes sociales donde pueda exhibirse la intimidad);

-el modo de sujeción: el imperativo de actualización y disponibilidad permanente y el precepto cuasi ontológico del “ser para ser visto”, del conquistar la visibilidad como caución de existencia, una suerte de “moral del espectáculo” o realización de esta esencia / valor “trascendente” contemporáneo;

-la sustancia ética: la imagen de sí y la performance social, del cuerpo propio o de un aspecto de la personalidad (para sí y para los otros).

Desde luego, esto no constituye una estética de la existencia cuya naturaleza pudiese ser vinculada a prácticas de sí como las antiguas, y ni siquiera como las que en nuestro relevamiento se presumen en su potencial de resistencias, sino más bien a la adaptación a las reglas de juego vigentes de un régimen de visibilidad imperante, de un modo de ser y estar en el mundo requerido

por el medio social. Es más, todo este magma se asemejaría más al culto exacerbado del yo que a la estetización política del sí mismo. Sin embargo, pese a las obvias diferencias históricas, los resultados de nuestras lecturas analíticas permiten sostener aquí que el uso de la tecnología blog es pasible de ser entendido como una tecnología del yo que funcione culturalmente como una herramienta de automodelación ética en la que los individuos se ponen en relación con algún aspecto de su sí mismo e intentan darse una forma, incluso potencialmente resistente a las empresas de normalización (resultados que rigen para los blogs analizados y no al de los usos mayoritarios, claro está). En definitiva, puede verse que hay en ellos una reutilización del archivo cultural heredado y un trabajo sobre el sí mismo que pareciera sufrir profundas transformaciones en sus usos y sentidos, pese a cierta persistencia en el hecho de que las gentes continúen tomándose por objeto en algún tipo de problematización existencial.

Prácticas de sí. Una pervivencia modulada

La interrogación de sí mismo es una figura del pensamiento que atraviesa la historia de Occidente hasta nuestra contemporaneidad. Desde el antiguo imperativo délfico “conócete a ti mismo” hasta nuestra siempre incierta actualidad. Las épocas- como condiciones de enunciabilidad y visibilidad- tercamente parecen empeñarse en disponer de medios que permitan a los individuos relacionarse con sí mismos. Los efectos de tales técnicas son disímiles: conocerse para controlar la hybris (el “indómito” deseo) y erigirse en buenos gobernantes (la conquista de la “sophrosyne” en la Grecia arcaica); esculpir la conciencia a través de pruebas y entrenamientos para cuidar de sí ante aquello que no depende de nosotros (la “ataraxia” o “imperturbabilidad del alma” de estoicos y epicúreos); la disciplina de los primeros monasterios y la abnegación cristiana (las hermenéuticas de sí, las técnicas de verbalización); el autoconocimiento del moderno cogito cartesiano; la introspección y sondeo en las rémoras del inconsciente del psicoanálisis; la

espiritualidad mercantilizada de los discursos de autoayuda; los blogs, sus derivas “yoistas” y desviaciones minoritarias... La lista es arbitraria y podría continuarse si se incluyeran en ella tradiciones culturales no europeas.

Lo cierto es que en esta cadena de ecos diferidos de las prácticas de sí, los blogs y otras plataformas hipertextuales reformulan teleologías, inauguran ascéticas, apuntan sobre nuevas sustancias éticas y crean, relajan o refuerzan antiguos modos de sujeción. En cualquier caso, suponen nuevas modalidades de la relación del individuo consigo mismo y por lo tanto un nuevo jalón en la historia de las formas de constitución de la subjetividad. Dicho jalón posee las particularidades que apuntaremos a continuación como últimas observaciones que glosan las ideas y propósitos principales de este trabajo. De esas particularidades está hecho nuestro objeto de estudio, y pese a la tentación engañosa de ver repeticiones o evocaciones de antiguos usos advertimos que la diferencia histórica y sus avatares modulan aquella supuesta pervivencia.

Sobre el uso de blogs pueden pesar condenas varias como celebraciones injustificadas. De hecho uno de los escándalos más estruendosos ha sido y sigue siendo el del valor de la intimidad que estas prácticas vejarían y cuya eventual depreciación anularía el interés social y marcaría la indignidad de estas prácticas como objeto de estudio. Pero sucede que cualquier análisis constataría que la escritura de lo íntimo en la red de computadoras torsiona el significado previo de “intimidad” y lo transforma en otra cosa a punto tal de que es necesario abandonar los presupuestos de ese término demostrada su ineptitud para cartografiar ese territorio virtual. La dialéctica público/privado pierde su poder de clasificación y comprensión para estos menesteres sociotécnicos, y su contorno conceptual no parece hecho a la medida de las transformaciones culturales en curso. Podríamos admitir incluso que no sabemos a ciencia cierta qué es hoy lo íntimo, si esto puede ser algo que habite las formaciones discursivas que alberga Internet, o bien, en última instancia, si el nombre de esta disposición sentimental no es desplazada por una nueva formación discursiva como la que hace posible el ciberespacio.

Particularmente, las escrituras y artes de sí que se componen en los blogs hoy suponen un otro virtualmente anónimo: el blando abismo lector de miles de eventuales usuarios. ¿Pero es esto, este actor en la escena de interpelación lo que cancela el poder disruptivo de todo lo que suceda en un blog; ese factor convierte a sus usuarios en puros exhibicionistas y voyeuristas? Antes que postular reparos morales (aquellos que tácitamente encarna las acusaciones de narcisismo o voyeurismo), podríase pensar que en lo impersonal de las lecturas y lo anónimo o apócrifo de otras escrituras se generan también afinidades, potencias en común y afectos grupales que distienden los cuerpos de sus pesadas identidades⁸¹. Tal vez sea justamente un espacio como el virtual el idóneo para realizar esos ejercicios desde la productividad del anonimato, o simplemente lo lúdico sea desde donde la certeza de la propia identidad (la “propia”, la legal, la biopolíticamente asignada) demuestre su insuficiencia para explicarse a sí misma.

Acerca del valor “intrínseco” o estatuto de prestigio que poseería o no un blog al alcance de cualquier usuario, puede decirse otro tanto. Más allá del juicio de calidad reprobatorio que muchos han hecho y siguen haciendo respecto del uso de blogs en manos de periodistas o escritores no profesionales, se trata en la mayoría de los casos de una defensa más o menos justificada de los privilegios de que eran exclusivos propietarios los intelectuales y periodistas en su fase exclusivamente gráfica. Aunque la sola existencia de iniciar un blog no sea en sí misma garantía de mayor democracia en el acceso a la información y se compruebe efectivamente que la opinión “haya devenido en género literario hegemónico”, tal vez ya no puedan evaluarse estos usos como si pudiese dissociarse fácilmente la tecnología de la subjetividad, pues formando parte de un mismo cuerpo de prácticas estos elementos se tornan a menudo difíciles de discernir.

⁸¹ A propósito de las condiciones de enunciación del anonimato y comunidades conversacionales en la red, Silvia Tabachnik ha escrito “Lenguaje y juegos de escritura en la red. Una incursión por las comunidades virtuales”, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2012

Sobre las nuevas modalidades de la palabra en su faz digitalizada, es posible decir que los blogs hacen nudo con formas de vida tecnológicas y constituyen hoy (o supieron constituir) unas de las formas en las que se estructuran los modos de narrar “postautónomos”, extrañas formas hipertextuales de convergencia genérica que asume el decir social acicateado por los movimientos veloces de la innovación técnica, las industrias culturales y lo que los usuarios pueden hacer con ellos. Esta posibilidad múltiple e híbrida de géneros que los blogs prefiguraban hoy está sumamente explotada y asentada en el uso de cualquier red social. En este marco, la promiscuidad de materias expresivas y el borramiento y entrevero de fronteras de autoridades culturales y acceso público a la palabra, obliga al analista a revisar algunas categorías para desprejuiciar la mirada y contemplar de modo inmanente las nuevas formas de constituir el sí mismo en un medio como Internet: qué puede ser lo literario, qué no lo es; cómo se entremezclan lo autobiográfico y lo ficcional intermitentemente; dónde y cómo se filtra o hasta dónde llega la envoltura de lo mercantil. Preferible a emitir precipitadamente juicios de valor sobre la no politicidad o la esterilidad creativa de estas formas (como muchos suelen hacer), es ubicarlas dentro del repertorio existente y posible de las diversas prácticas de la constitución de sí. Y a propósito, debe hacerse la salvedad sobre la condición resistente de los blogs a fin de no glorificar o reificar su naturaleza. Los blogs no son intrínsecamente técnicas emancipadoras (tampoco eminentemente opresivas). Su condición se define en su uso y en relación indecible con diversas matrices y estructuraciones de lo social. Más vale considerar, en el marco de nuestro planteo teórico, su inserción en modos de agenciarse, de establecerse en sus usos disidentes o minoritarios conexiones con elementos de diversa e incierta procedencia y tradición de cuya interacción resulte una desarticulación de mecanismos de poder y estrategias de sujeción.

Finalmente, ¿por qué las gentes hacen en blogs las cosas que hacen? Sería bueno arriesgar algunas posibles respuestas tentativas que abarquen la complejidad de nuestro cuestionamiento nutriéndonos de todos los planteos teóricos revisados, en sus límites y alcances por igual.

Indudablemente, en gran medida los comportamientos en el uso de blogs pueden explicarse por lo que Sibilía y otros describieron acerca de los fenómenos de la subjetivación espectacularizada contemporánea: la actual gestión de sí como el sueño neoliberal de autorregulación que las biopolíticas vendrían a cumplir se efectúa en el declive de instituciones públicas, acompañado todo este proceso por la digitalización de la vida. Es una estética de la existencia permeada por el mercado. Cada uno se hará cargo de sí porque no hay ya redes de contención públicas eficientes. Es un modo menos costoso de hacer funcionar el control sobre los individuos. Un cuidado de sí mercantilizado. El trabajo sobre el cuerpo y las representaciones está mediado por fármacos, ingeniería genética, arsenal cosmético, discurso de autoayuda, publicidades...y también narraciones de sí. Es difícil pensar en cómo se ha visto transformada la máxima cultural del “cuídate a ti mismo” y cómo sigue llegando, hablándonos, alterada, hasta nosotros en tiempos de gubernamentalidad neoliberal. En la artefactualidad de lo humano actual, las mutaciones del capitalismo son fibras ciertas.

Pero, al mismo tiempo, para ciertas clases sociales, existen estos usos escriturarios como disponibilidades de su entorno cultural donde quizás, también allí se gesten sus afectos, aquellos que no tienen lugar por fuera de estas locaciones virtuales. Y la novedad de escribir hacia un océano muchas veces anónimo también puede ser, incluso en medio de prácticas ajustadas a una configuración consumista de la identidad, prácticas de sí. Esto es, experiencias de escrituras múltiples en las que una reflexividad ético estética se despliega formulando críticas al mismo sistema del que es parte y del que se ha emergido. Es lo contradictorio de un pliegue en el que coexisten elementos reactivos y activos.

Hay que admitir que no es fácil encontrar experiencias de ruptura en las que lo producido no se reduzca al ubicuo formato del show del yo. Pero a su vez, tan importantes son, a nuestro entender, aquellas experiencias que contra ejemplifican la hegemonía autorreferencial y funcional a lo que sería una suerte de

voluntad de poder contemporánea. La indagación en los blogs seleccionados muestra que no todos los usuarios responden con sus prácticas de un modo complaciente frente a los modelos existenciales que propone nuestro tiempo. Existe sí la aparente contradicción de participar del entramado social en el que las tecnologías de comunicación y dominación someten a los usuarios a sus reglas del juego, aunque también de un modo disidente y creativo. Una ambigüedad tal parece ser su condición. La mercancía, la seducción e insidiosa inducción de su forma, acecha en cada línea. Es así que ha construido una suerte de hábitat moderno en el que los sujetos circulan. Sin embargo, el terreno posee también sus zonas de burla, desvío, reapropiación, gracias a las cuales se puede pensar en transformaciones, giros creativos, otros posibles existenciales, puntos de quiebre en los que la invención y la resistencia, sean cuales sean sus intensidades, asoman.

Bibliografía

Abraham, Tomás (comp.): *Foucault y la ética*, Buenos Aires, Letra buena, 1990.

----- (comp.): *El último Foucault*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

----- (comp.): *La máquina Deleuze*, Buenos Aires, Sudamericana, 2013.

Agamben, Giorgio: *Profanaciones*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2013.

Arfuch, Leonor: *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, FCE, 2002.

Bajtín, M, “El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 1995.

Barthes, Roland: *Roland Barthes por Roland Barthes*, Barcelona, Kairós, 1978.

-----: “De la obra al texto”, en *El susurro del lenguaje*, Buenos Aires, Paidós, 2009

Bonfim, Carlos: “Portuñol salvaje: arte licuafronteras y tensiones contemporáneas”, en *Kipus Revista andina de Letras*, Quito, 1 semestre 2012

Borghi, Simone: *La casa y el cosmos. El ritornelo y la música en el pensamiento de Deleuze y Guattari*, Buenos Aires, Cactus, 2014.

Bourdieu, Pierre: “Los usos del pueblo”, en *Cosas dichas*. Barcelona, Gedisa, 1988.

Butler, Judith: “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista.” en *Debate feminista*, año 9, vol. 18, México, 1998.

-----: “¿Qué es la crítica? Un ensayo sobre la virtud de Foucault”, conferencia Raymond Williams lecture, Cambridge University, 2000 (disponible en <http://eipcp.net/transversal/0806/butler/es/print>)

Castells, M.: *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I: La sociedad red*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2001.

Chaneton, July: *Género, poder y discursos sociales*, Buenos Aires, Eudeba, 2007.

----- (comp.): *Modos de vida, resistencias e invención*, Buenos Aires, La parte maldita, 2015

Costa, Flavia: "Apuntes sobre las 'formas de vida tecnológicas'", en la revista *Sociedad*. Nº.29/30, primavera 2011, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, pp. 67-81.

Cragolini, Mónica: "Ciberespacio y potencia de la suspensión" en *Bartleby: preferiría no. Lo biopolítico, lo poshumano*. Kaminsky et al, Buenos Aires, la Cebra, 2008.

Deleuze, Gilles, "Conferencia sobre el tiempo musical", Institut de Recherche et Coordination Acoustique/Musique (IRCAM), París, 1978.

-----: "¿Qué es un dispositivo?" en *Michel Foucault filósofo*, Barcelona, Gedisa, 1990.

----- "La literatura y la vida", en *Crítica y clínica*, Barcelona, Anagrama, 1996.

-----: *Foucault*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

-----: *Conversaciones*, Madrid, Pre-Textos, 2006.

-----: *Spinoza. Filosofía práctica*, Buenos Aires, Tusquets, 2013

Deleuze, G. y Guattari, F.: "Percepto, afecto y concepto", en *¿Qué es la filosofía?*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1993.

-----: *Kafka. Por una literatura menor*, México, Ediciones Era, 1978.

-----: *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-Textos, 2002.

Deleuze, Gilles y Claire Parnet: *Diálogos*, Valencia, Pre-Textos, 1980.

Dipaola, Esteban (2010). "Socialidades contemporáneas: dinámica y flexibilidad en relaciones comunitarias e identitarias". En: *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* Vol. 26, Nº2, EMUI Euro-Mediterranean University Institute – Universidad Complutense de Madrid

Díaz, Esther: *Michel Foucault, los modos de subjetivación*, Buenos Aires, Almagesto, 1993

Ferrer, Christian: "Una opinión con respecto a los blogs culturales", en *El entramado. El apuntalamiento técnico del mundo*, Buenos Aires, Ediciones Godot, 2012.

Foucault, Michel: *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1979.

-----: “El sujeto y el poder” en Terán, Oscar (Comp.) *Michel Foucault: Discurso, poder y subjetividad*, Buenos Aires, El cielo por asalto, 1995.

----- : *Tecnologías del yo*, Barcelona, Paidós, 1996.

----- : “La escritura de sí”, en *Dichos y escritos*, Tomo III, Editora Nacional, Madrid, 2000.

-----: “La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad”, en *El yo minimalista y otras conversaciones*, Buenos Aires, La Marca, 2003.

----- *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, México, Siglo Veintiuno, 1992.

-----: *Historia de la sexualidad. 2. El uso de los placeres*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2010a.

-----: *Historia de la sexualidad. 3. La inquietud de sí*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2010b.

Gasparin, Florencia: “Entre las palabras y los gestos. Lo que sucede al contar la violencia sexual padecida”, en Chaneton, July (comp.), *Modos de vida, resistencias e invención*, Buenos Aires, La Parte Maldita, 2015.

Guattari, Félix: *Líneas de fuga. Por otro mundo de posibles*, Buenos Aires, Cactus, 2014.

Guattari, Félix y Suely Rolnik: *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires, Tinta limón, 2006.

Kozak, Claudia: “Blogopoéticas visuales (hasta cierto punto)”, *Ramona* N° 83, agosto de 2008.

Lago Martínez, Silvia (comp.): *Ciberespacio y resistencias. Exploración en la cultura digital*, Buenos Aires, Hekht libros, 2012.

Lash, Scott: *Crítica de la información*, Buenos Aires, Amorrurtu, 2005.

Ludmer, Josefina: “Literaturas posautónomas”, *Ciberletras. Revista de crítica literaria y de cultura*, N° 17, Julio 2007.

Martín-Barbero, Jesús y Rey, Germán: *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1999.

Márquez, Dorismilda Flores: *La Vida en Blog: Sentidos del Blogging Autobiográfico*, Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura. Departamento de Estudios Socioculturales Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, Jalisco, 2009 Disponible en: https://maescomalu.files.wordpress.com/2014/12/dorismilda_flores.pdf

Papalini, Vanina: "Tecnologías del yo: entre la gubernamentalidad y la autonomía". En Rodríguez Freire, Raúl (ed.) *El gobierno del presente. Materiales críticos*. Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 2013.

Perlongher, Néstor: *Prosa plebeya*. Ensayos 1980-1992, Buenos Aires, Colihue, 2008.

Rolnik, Suely: "Entrevista a Suely Rolnik", en revista *La Vaca*, Buenos Aires, 2006. Disponible en: <http://www.lavaca.org/notas/entrevista-a-suely-rolnik>

Samela, Gabriela: "Imágenes y textos en la creación de sí: El caso de los blogs" (En línea). Trabajo presentado en VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2250/ev.2250.pdf

Schmucler, Héctor: "Apuntes sobre el tecnologismo y voluntad de no querer", en *Revista Artefacto* 1, Buenos Aires, diciembre de 1996.

Sibilia, Paula: *La intimidad como espectáculo*, Buenos Aires, FCE, 2008.

-----: *El hombre post orgánico*, Buenos Aires, FCE, 2009.

Technorati (2008). "State of the blogosphere / 2008". Disponible en: <http://www.technorati.com/blogging/state-of-the-blogosphere>

Veyne, P.: *Foucault. Pensamiento y vida*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

Blogs consultados

- www.pidoperdonzine.blogspot.com
- www.todaninosensiblesabra.blogspot.com/

- www.diariodeunamujeresteril.blogspot.com
- www.intimidad.tumblr.com
- www.nuncaserasmujer.blogspot.com/
- www.effymia.com/
- www.portunholselvagem.blogspot.com.ar
- www.kurupi.blogspot.com.ar
- <https://josefinaludmer.wordpress.com/>
- <http://linkillo.blogspot.com.ar/>
- www.p3f.blogspot.com/
- www.yiyijambo.blogspot.com/
- <http://abzurdahcielolatini.blogspot.com.ar/>
- www.justlola.blogspot.com